

Banco de España

Leyes orgánicas, Estatutos y Reglamento del Banco de España / Banco de España.

Madrid : Imprenta de Miguel Ginesta, 1907.

Signatura: 33235

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente

TOTOS

CRATO

7

235



BANCODE ESPAÑA
Eurosisema

BIBLIOTECA



1 100008 191492

33235

PARTE LEGISLATIVA

LEYES ORGÁNICAS



ESTATUTOS Y REGLAMENTO

DEL

BANCO DE ESPAÑA



MADRID

IMPRENTA DE LOS HIJOS DE M. G. HERNÁNDEZ

Libertad, 16 duplicado, bajo.

1907

LEY DE 4 DE MAYO DE 1849

MINISTERIO DE HACIENDA

DOÑA ISABEL II, por la gracia de Dios y la Constitución de la Monarquía española, Reina de las Españas; á todos los que las presentes vieren y entendieren, sabed: que las Cortes han decretado y Nos sancionado lo siguiente:

ARTÍCULO 1.º ¹ El Banco Español de San Fernando, establecido en Madrid en virtud del Real decreto de veinticinco de Febrero de mil ochocientos cuarenta y siete, por el término de veinticinco años, se reorganizará con el capital de doscientos millones de reales efectivos, representados por cien mil acciones transferibles de á dos mil reales vellón cada una.

ART. 2.º ² El Banco tendrá la facultad exclusiva de emitir billetes por una cantidad igual á la mitad de su capital efectivo. Para emitir mayor número de billetes será preciso una ley. Estos billetes serán pagados al portador y á la vista en su Caja de Madrid y en las que establezca en las provincias.

ART. 3.º Deberá tener constantemente el Banco en Caja, y en metálico y barras, una tercera parte, cuando menos, del importe de los billetes en circulación, á fin de que con los demás valores se mantenga en todo tiempo

1 Sustituido por los dos primeros de las leyes de 15 de Diciembre de 1851 y 28 de Enero de 1856.

2 Modificado por los arts. 7.º de la ley de 15 de Diciembre y 9.º de la de 28 de Enero de 1856.

una garantía efectiva y superior á la suma de billetes en circulación.

ART. 4.^o¹ El importe de cada billete no podrá bajar de quinientos reales. Su falsificación será castigada con arreglo á las leyes.

ART. 5.^o² El Banco tendrá la facultad exclusiva de establecer, con Real aprobación, Cajas subalternas en las plazas del Reino que lo juzgue conveniente.

ART. 6.^o³ No habrá en lo sucesivo más que un solo Banco de emisión, procurando ponerse de acuerdo el de San Fernando con los de Cádiz y Barcelona, para hallar los medios de que se verifique la unión de éstos al primero sin la menor lesión de sus respectivos intereses y con la aprobación del Gobierno. Si dicha unión no se verificase, quedarán salvos los derechos adquiridos por los Bancos de Cádiz y Barcelona, que continuarán con la facultad de emitir billetes por una cantidad igual á su capital efectivo desembolsado y existente en el Banco; pero se arreglarán desde la publicación de la presente ley á lo que previenen sus artículos tercero, cuarto, quinto, séptimo, duodécimo, décimocuarto y décimoctavo, poniéndose en analogía de ella los Estatutos y Reglamentos de Barcelona y Cádiz.

ART. 7.^o El Banco tendrá un fondo de reserva equivalente al 10 por 100 de su capital efectivo, ó sean veinte millones de reales, formado de los beneficios líquidos que produzcan sus operaciones, con deducción de un 6 por 100 para pago del interés anual de su capital. Los beneficios que resulten después de satisfechos los gastos é intereses se aplicarán por mitad á los accionistas y al fondo de reserva, hasta que llegue á los referidos veinte millones. Cuando éstos se completen, se repartirán íntegramente á

1 Modificado por el art. 10 de la ley de 1856

2 Véanse los arts. 3.^o y 4.^o de la ley de 1856

3 Véanse los arts 3.^o, 5.^o y 9.^o de la misma.

los accionistas los beneficios obtenidos en las operaciones del Banco.

ART. 8.º Los accionistas sólo responderán del importe de sus acciones respectivas.

ART. 9.º Los extranjeros pueden ser accionistas del Banco y tomar parte en todas las operaciones de cambio y de giro; pero no obtendrán cargo alguno en su gobierno y administración si no tuvieren domicilio en el Reino, y carta de naturalización con arreglo á las leyes.

ART. 10. Los fondos pertenecientes á extranjeros que existan en el Banco no estarán sujetos á represalias, en caso de guerra con sus respectivas potencias.

ART. 11. Un año antes de expirar el término de los veinticinco de duración que tiene concedidos el Banco, podrá proponer el Gobierno á las Cortes su continuación, si la Junta general de accionistas lo solicitase.

ART. 12.¹ En caso de que antes de cumplirse los veinticinco años de la duración del Banco quedase reducido á la mitad de su capital, se verificará inmediatamente la disolución y liquidación de la Sociedad que constituye este establecimiento.

ART. 13. El Banco se ocupará en descontar, girar, prestar, llevar cuentas corrientes, ejecutar cobranzas, recibir depósitos, contratar con el Gobierno y sus dependencias competentemente autorizadas, sin que el Establecimiento quede nunca en descubierto.

ART. 14. No podrá el Banco hacer préstamos bajo la garantía de sus propias acciones. Tampoco podrá negociar en efectos públicos.

ART. 15. El premio, las condiciones y garantías de las operaciones expresadas en el art. 13 se fijarán en cada caso por el Banco, conforme á lo que prevengan los Reglamentos del mismo. Á los préstamos sobre efectos públicos precederá una resolución que fije también el valor

1 Modificado por el art. 5.º de la ley de 15 de Diciembre de 1851.

de los efectos sobre que hayan de verificarse. Esta resolución se renovará cada quince días cuando menos.

ART. 16.¹ El Gobierno de S. M. nombrará un Gobernador para el Banco.

El Banco se dividirá en dos secciones, una de emisión y otra de descuentos.

Al frente de cada una de ellas habrá un Subgobernador de nombramiento Real.

ART. 17. La Junta general de accionistas del Banco elegirá el Consejo de gobierno. Éste, por medio de tres de sus individuos, tendrá todas las atribuciones necesarias para garantizar eficazmente los intereses de los accionistas, de tal modo, que ningún descuento ni operación se haga sin su consentimiento.

ART. 18. El Consejo Real conocerá en lo sucesivo de todas las infracciones de las leyes y Reglamentos que rigen en el Bancq, menos de aquellas cuyo conocimiento corresponde, según las leyes del Reino, á los Tribunales de Justicia.

ART. 19. El Gobierno hará formar, con arreglo á las precedentes bases, los nuevos Estatutos que han de regir al Banco.

Por tanto, mandamos á todos los Tribunales, Justicias, Jefes, Gobernadores y demás Autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquier clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

Dado en Aranjuez á cuatro de Mayo de mil ochocientos cuarenta y nueve.—YO LA REINA.—El Ministro de Hacienda, *Alejandro Mon*.

1 Modificado por el art. 2.º de la ley de 15 de Diciembre de 1851.

LEY DE 15 DE DICIEMBRE DE 1851

MINISTERIO DE HACIENDA

DOÑA ISABEL II, por la gracia de Dios y la Constitución de la Monarquía española, Reina de las Españas; á todos los que las presentes vieren y entendieren, sabed: que las Cortes han decretado y Nos sancionado lo siguiente:

ARTÍCULO 1.º El Banco Español de San Fernando se reorganizará por ahora con el capital de ciento veinte millones de reales. Se autoriza al Gobierno para que pueda conceder al Banco, á propuesta de éste, que aumente su capital hasta los doscientos millones que fijó la ley de 4 de Mayo de 1849, cuando las necesidades del comercio lo reclamen. La reducción del capital se hará precisamente por la amortización de las acciones sobrantes, pero sin perjuicio de las responsabilidades del Banco contraídas bajo su capital anterior.

ART. 2.º La organización del Banco se determinará por los Estatutos sobre las bases prescritas en la expresada ley de 1849, exceptuando la respectiva á la división en dos secciones de que trata el párrafo segundo del artículo 16 de la misma ley.

ART. 3.º Será cargo especial del Gobernador del Banco y de su Consejo de gobierno cuidar de que constantemente existan en Caja metálico y valores de plazo fijo y fácil realización dentro del período de noventa días, bastantes á cubrir sus débitos por billetes, depósitos y cuentas corrientes: la cantidad de metálico ha de ser siempre

igual, por los menos, á la tercera parte de los billetes en circulación.

ART. 4.^o¹ También será cargo especial del Gobernador del Banco y de su Consejo de gobierno publicar en la *Gaceta* de los lunes un estado que manifieste el débito del Establecimiento, por billetes en circulación, depósitos y cuentas corrientes, y por existencias, así en metálico y barras de oro ó plata, como en valores corrientes de plazo fijo y probable realización dentro del período de noventa días.

ART. 5.^o Si antes de cumplirse los veinticinco años de la duración del Banco quedase reducido su capital á la mitad, el Gobierno propondrá á las Cortes las nuevas condiciones con que este Establecimiento deba continuar, ó bien la disolución y liquidación de la Sociedad que lo constituye.

ART. 6.^o Para los casos de robo ó malversación de los fondos del Banco, serán éstos considerados como caudales públicos, aunque sin preferencia sobre los créditos que tengan á su favor hipoteca tácita ó expresa, siempre que unos y otros sean anteriores á la época en que el autor del robo ó malversación haya principiado á manejar caudales del Establecimiento.

ART. 7.^o² El Banco tendrá la facultad de emitir billetes pagaderos á la vista y al portador por una cantidad igual á la de su capital.

ART. 8.^o El Banco tendrá un fondo de reserva equivalente al 10 por 100 de su capital efectivo, formado de los beneficios líquidos que produzcan sus operaciones, con deducción de un 6 por 100 para el pago del interés anual de su capital. Los beneficios que resulten después de satisfechos los gastos é intereses, se aplicarán por mitad á los accionistas y al fondo de reserva, hasta que lle-

1 Modificado por el art. 21 de la ley de 1856.

2 Modificado por el art. 9.^o de la ley de 1856.

gue al límite prefijado, en cuyo caso se repartirán íntegramente á los accionistas los beneficios que se obtengan en las operaciones del Banco.

ART. 9.^o ¹ Cuando las necesidades mercantiles de una plaza de comercio exigiesen la creación de un Banco ó el establecimiento de una Sucursal del de San Fernando, si éste no se prestase á constituirla, el Gobierno presentará á las Cortes el proyecto de ley que más convenga á dicho fin y á los intereses de la población que lo demande.

ART. 10. Merecerán en todo caso el concepto de acreedores del Banco, por depósito voluntario, los que lo fueren por ser tenedores de sus billetes, ó por saldos de sus cuentas corrientes, abiertas en el mismo Establecimiento con el único objeto de conservar en él sus fondos y disponer de ellos de la manera que establecen ó establecieren los Estatutos del Banco.

ART. 11. Quedan vigentes las disposiciones de la ley de 4 de Mayo de 1849 en cuanto no se opongan á las de la presente.

Por tanto, mandamos á todos los Tribunales, Justicias, Jefes, Gobernadores y demás Autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquier clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

Dado en Palacio á quince de Diciembre de mil ochocientos cincuenta y uno.— YO LA REINA.— El Ministro de Hacienda, *Juan Bravo Murillo*.

1 Modificado por los arts. 3.^o y 4.^o de la ley de 1856.

LEY DE 28 DE ENERO DE 1856

MINISTERIO DE HACIENDA

DOÑA ISABEL II, por la gracia de Dios y la Constitución, Reina de las Españas; á todos los que las presentes vieren y entendieren, sabed: que las Cortes Constituyentes han decretado y Nos sancionado lo siguiente:

ARTÍCULO 1.º¹ El Banco Español de San Fernando tomará en lo sucesivo el nombre de *Banco de España*.

Su duración será la de veinticinco años, á contar desde la publicación de la presente ley.

ART. 2.º² Los Bancos de Barcelona y Cádiz continuarán funcionando hasta el término de su concesión.

ART. 3.º³ El Banco de España establecerá en el término de un año Sucursales en Alicante, Bilbao, Coruña, Málaga, Santander, Sevilla, Valencia, Valladolid y Zaragoza, sin perjuicio de que, sin necesidad de esperar á la terminación del año, puedan establecerse Bancos particulares en los puntos que acaban de indicarse y demás, con los mismos privilegios que la presente ley concede al de España.

ART. 4.º En cada localidad sólo podrá crearse un Establecimiento de emisión, bien sea Banco particular, bien Sucursal del de España.

Transcurridos tres meses desde la publicación de esta ley sin que se haya solicitado autorización para crear

1 Modificado por el art. 1.º del decreto de 19 de Marzo de 1874.

2 Sustituído por el art. 4.º del citado decreto.

3 Modificado por el art. 6.º del mismo decreto.

Banco particular en alguna ó algunas de las capitales mencionadas en el art. 3.º, el Banco de España optará por establecer ó no Sucursales.

ART. 5.º Toda concesión de Banco caducará á los tres meses de su fecha, si no se hubiese realizado su establecimiento.

ART. 6.º El Gobierno, conciliando los intereses respectivos de los Bancos de Barcelona y Cádiz, dispondrá el aumento del capital efectivo de los mismos cuando lo juzgue oportuno y considere conveniente por efecto de las necesidades públicas, sin pasar nunca de la suma del capital nominal de dichos Establecimientos.

ART. 7.º Las acciones del Banco de España y las que se emitan para la creación de otros en virtud de la presente ley, serán de 2.000 reales cada una.

El capital de las acciones de los Bancos será efectivo en todos los casos, y queda por consiguiente prohibida la creación de acciones de valor nominal; exceptuándose de esta disposición los Bancos de Barcelona y Cádiz, cuyas acciones conservarán sus actuales condiciones hasta que puedan ser convertidas en acciones definitivas.

ART. 8.º Las concesiones para la creación de Bancos se harán por Reales decretos acordados en Consejo de Ministros, previa la oportuna información y después de oído el Tribunal Contencioso-administrativo ó el que hiciere sus veces, publicando los Estatutos y Reglamentos, después de aprobados, en la *Gaceta* del Gobierno.

ART. 9.º¹ El Banco de España, los de Cádiz y Barcelona, y los que se constituyan en la Península é Islas adyacentes en virtud de la presente ley, quedan facultados para emitir una suma de billetes al portador igual al triple de su capital efectivo; teniendo la obligación de conservar en metálico en sus Cajas la tercera parte, cuando menos, del importe de los billetes emitidos.

¹ Modificado por el art. 2.º del decreto de 19 de Marzo de 1874.

ART. 10 ¹. No podrán emitirse billetes menores de 100 reales ni mayores de 4.000.

ART. 11 ². Los accionistas de los Bancos sólo responderán del importe de sus acciones respectivas.

ART. 12 ³. Los extranjeros podrán ser accionistas de los Bancos, pero no obtendrán cargo en su administración si no se hallan domiciliados en el Reino y tienen además carta de naturalización con arreglo á las leyes.

ART. 13 ⁴. Los fondos pertenecientes á extranjeros que existan en los Bancos no estarán sujetos á represalias en caso de guerra con sus respectivas naciones.

ART. 14. Los Bancos se ocuparán en descontar, girar, prestar, llevar cuentas corrientes, ejecutar cobranzas, recibir depósitos, contratar con el Gobierno y sus dependencias competentemente autorizadas, sin que queden nunca en descubierto.

ART. 15. No podrán los Bancos hacer préstamos bajo la garantía de sus propias acciones. Tampoco podrán negociar en efectos públicos.

ART. 16. El premio, condiciones y garantías de las operaciones expresadas en el art. 14 de esta ley se fijarán en conformidad con lo que provengan los Estatutos y Reglamentos de los Bancos.

ART. 17. El Banco de España, los de Cádiz y Barcelona, y los que se creen en la Península é Islas adyacentes, no podrán anticipar al Tesoro, sin garantías sólidas y de fácil realización, una suma mayor que la de su capital efectivo.

ART. 18. El Gobierno de S. M. nombrará un Gobernador para el Banco de España, y los Comisarios regios de los de Cádiz, Barcelona y demás que se creen en puntos que no existan Sucursales del Banco de España.

1 Modificado por el art. 3.º del decreto de 19 de Marzo de 1874.

2 Véase el art. 16 del mismo decreto.

3 Véase el art. 16 del mismo decreto.

4 Véase el art. 16 del mismo decreto.

ART. 19. Las Juntas generales de accionistas de los Bancos nombrarán los Consejos de gobierno ó de administración de los mismos. Éstos, por medio de Comisiones de su seno, tendrán todas las atribuciones necesarias para garantir eficazmente los intereses de los accionistas, de tal modo que ninguna operación se haga sin su consentimiento.

ART. 20. Será cargo especial del Gobernador del Banco de España, Comisarios regios de los demás establecidos ó que se establecieren, y de los Consejos de gobierno y de administración de los mismos, cuidar de que constantemente existan en Caja y Cartera metálico y valores realizables, cuyo plazo no exceda de noventa días, bastantes á cubrir sus débitos por billetes, cuentas corrientes y depósitos.

ART. 21. Todos los Bancos de emisión estarán obligados á publicar mensualmente y bajo su responsabilidad, en la *Gaceta* del Gobierno, el estado de su situación, en la forma prescrita por el Ministerio de Hacienda.

ART. 22. Si antes de cumplirse el término de la concesión de un Banco quedase reducido su capital á la mitad, el Gobierno propondrá á las Cortes las nuevas condiciones con que deba continuar, ó bien la disolución ó liquidación del mismo.

ART. 23. Merecerán entodo caso el concepto de acreedores de los Bancos por depósitos voluntarios los tenedores de sus billetes, y los que lo fuesen por saldo de cuenta corriente con los mismos Establecimientos.

ART. 24. Los Bancos tendrán un fondo de reserva equivalente al 10 por 100 de su capital efectivo, formado de los beneficios líquidos que produzcan sus operaciones, con deducción del interés anual del capital, que en ningún caso excederá de 6 por 100. Los beneficios que resulten después de satisfechos los gastos é intereses se aplicarán, por mitad, á los accionistas y al fondo de re-

serva, hasta que éste se complete, en cuyo caso se repartirán aquéllos íntegros á los mismos.

ART. 25. Quedan vigentes las leyes de 4 de Mayo de 1849 y 15 de Diciembre de 1851 relativas al Banco de San Fernando, y los Reales decretos de 1.º de Mayo de 1844, 25 de Julio de 1847 y modificaciones sucesivas concernientes á los Bancos de Barcelona y Cádiz, en tanto no se opongan á la presente ley.

Por tanto, mandamos á todos los Tribunales, Justicias, Jefes, Gobernadores y demás Autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquier clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

Palacio á veintiocho de Enero de mil novecientos cincuenta y seis.—YO LA REINA.—El Ministro de Hacienda, *Juan Brui*.

DECRETO DE 19 DE MARZO DE 1874

MINISTERIO DE HACIENDA

EXPOSICIÓN

SR. PRESIDENTE: Abatido el crédito por el abuso, agotados los impuestos por vicios administrativos, esterilizada la desamortización por el momento, forzoso es acudir á otros medios para consolidar la Deuda flotante y para sostener los enormes gastos de la guerra, que ha dos años aflige á la mayor parte de nuestras provincias.

En tan críticas circunstancias, cediendo á las exigencias de la realidad presente y á las apremiantes necesidades de la lucha, el Ministro que suscribe, de acuerdo con el Consejo de Ministros, se propone crear, bajo al base del Banco de España, y con el auxilio de los Bancos de provincias, un Banco Nacional, nueva potencia financiera que venga en ayuda de la Hacienda pública, sin desatender por esto las funciones propias de todo Banco de emisión.

Tres objetos principales ha de llenar el nuevo Establecimiento:

1.º Recoger las inmensas masas de valores que, como pedazos del patrimonio nacional, andan divididas y dispersas en prenda de múltiples operaciones, y darles vida al amparo de nuevos y sólidos capitales.

2.º Realizar la circulación fiduciaria única, pero voluntaria y garantida siempre por reservas metálicas.

3.º Venir eficazmente en ayuda del comercio, llevando el beneficio del descuento y de la emisión; primero, al

mayor número posible de nuestras plazas; y más tarde, á medida que el país se tranquilice, á todas ellas.

Sólo mediante esta gran condensación de fuerzas pueden emprenderse operaciones que, por su importancia, correspondan á lo que exigen las circunstancias y á la enormidad de los gastos; sólo el billete único, circulando por toda la Península, es instrumento capaz de realizar tales operaciones; pero estos dos grandes fines gubernamentales no han de absorber por completo el fin último é importantísimo de todo Banco de emisión, es decir, el descuento de efectos de comercio.

Si el Ministro que suscribe establece hoy la circulación fiduciaria única en sustitución de la que pudiera llamarse circulación fiduciaria provincial, no es para venir al curso forzoso, que fuera el último de los desastres y la mayor de las calamidades económicas. Sabe que las necesidades de cada mercado ponen por ley ineludible un límite á la masa circulante de billetes, y que salvando este límite, ó sobreviene la crisis monetaria si los billetes pueden cambiarse á voluntad, ó que, si el curso forzoso los retiene en circulación, llega con la depreciación general otra crisis más honda, que á todas las transacciones alcanza. Y, pues no desconoce ni olvida estas verdades, claro es que ha de ser prudente hasta el último extremo, y cauteloso hasta la exageración, en pedir al Banco Nacional anticipos á cuenta de los 500 millones que establece el art. 17. Porque el billete del Banco de España sólo circula hoy en Madrid, y esta plaza marca un límite á la emisión, pretende el Ministro que suscribe que el billete del Banco Nacional circule en toda la Península, y su esfera de acción se extienda, y la capacidad para recibirlo crezca; reconociendo, sin embargo, que no por ser mayor el nuevo límite que el primero dejará de existir, y que será forzoso respetarlo, si no se quiere comprometer el crédito y la vida del nuevo Establecimiento. Pedirá, pues, el Tesoro anticipos á cuenta

de dichos 500 millones, cuando á ello las circunstancias le obliguen; mas pedirá con prudencia y dará siempre garantías que, fácilmente realizables, respondan, no ya en el término ordinario de noventa días, sino en plazo mucho más breve, si es preciso, de los billetes que por virtud de cada operación parcial puedan circular en la plaza. Y de esta manera el nuevo Banco será, en ciertos momentos críticos, un auxiliar eficaz de la Hacienda, dará nueva vida y facultad circulante á cuantiosos recursos hoy estériles; pero levantando el crédito del Tesoro, emprendida con nueva energía y nuevos medios la desamortización, pudiendo con más calma restablecer las antiguas rentas, acudir á todas las fuentes contributivas, con prudencia, sí, pero sin contemplación ni escrúpulos, y formando un presupuesto sólido y verdadero, no haya temor de que el Tesoro comprometa jamás la existencia del nuevo Banco, como jamás comprometió la del Banco de España. La prudente alianza de ambos centros reportó grandes ventajas á la Hacienda y no escasas ganancias al Banco, é iguales frutos, en mayor escala, pueden reportarse en estos angustiosos momentos.

Las facultades extraordinarias de que el Gobierno, por las circunstancias políticas á que debe su existencia, está revestido, le permiten sustituir á la circulación fiduciaria múltiple la circulación fiduciaria única; es una reforma trascendental que el porvenir juzgará, pero es una reforma de carácter genérico, y á ella deben someterse todos los Bancos de emisión. Una ley de privilegio provincial les dió la vida; otra ley de privilegio nacional, sin destruir aquél, lo modifica y organiza bajo el imperio de las necesidades presentes.

El Ministro que suscribe tiene la evidencia, porque conoce el patriotismo de los Bancos provinciales, que acudirán lealmente á la fusión á que los invita, y que tan beneficiosa puede serles; pero aun así busca compensaciones y términos prudentes para evitar cualquier

perturbación, bien natural, por otra parte, al plantearse reformas de tamaña importancia y trascendencia.

Los privilegios de los Bancos provinciales son, por término medio, de cinco á seis años; unidos al Banco Nacional, su privilegio será de treinta años.

No admitiendo la fusión, pierden ciertamente la facultad de emitir; mas en el fondo no por esto su liquidación absoluta es forzosa, pues como Establecimientos de crédito, con totalidad ó parte de su capital pueden seguir funcionando bajo una de las mil formas á que la ley de libertad de asociación les autoriza.

Aceptando, por el contrarto, la fusión, ésta se efectuará por manera lenta y prudente, según la voluntad de cada Banco, sin que ninguna Comisión liquidadora, ajena al Establecimiento, intervenga el mecanismo de sus operaciones ni haya de fiscalizar su Cartera.

El Banco provincial tendrá derecho al canje á la par de todas sus acciones, ó de algunas, por las acciones del nuevo Banco, y presentará como garantía de aquéllas su efectivo y la parte de su Cartera que juzgue oportuno. Durante cuatro meses les reservará el Banco Nacional las acciones restantes no canjeadas, por si el Banco provincial, ó presentando nuevo efectivo, ó con nueva parte de su Cartera suficientemente sólida, ó con nuevos capitales aun adquiridos para este mismo fin, solicita nuevos canjes. Y, por último, una vez hecha la fusión total ó parcial con el Banco de España, como este último y á prorrata, gozará de cuantos beneficios proporcione la negociación de las acciones sobrantes.

Esto en cuanto á la liquidación de que habla el art. 4.º; que en manera alguna debe confundirse con la realización de la Cartera, ó con una liquidación absoluta del Establecimiento, y que tampoco excluye la renovación de las operaciones pendientes.

Y por lo demás, establecidas que sean las Sucursales de provincias, todas ellas tendrán la autonomía que las

condiciones propias de cada plaza exijan para atender á las necesidades del comercio, sin otra sujeción que la natural dependencia y alta vigilancia del Banco central para fijar reglas generales y exigir el cumplimiento de los Estatutos, sujeción que será la más firme garantía para los varios Establecimientos de provincias.

Así: prolongación de sus privilegios; facultad de constituirse en nuevos Establecimientos de crédito, aunque sin la de emitir billetes; fusión sin realización forzosa de la Cartera y pudiendo renovar las operaciones pendientes; ventaja del cambio á la par, y amplia aunque prudente autonomía para las Sucursales en cada plaza mercantil: tales son los beneficios que el Gobierno ofrece á los Bancos provinciales á cambio, no de la privación de un privilegio, sino de su transformación en otro más general.

El Ministro que suscribe ha creído conveniente anticipar estas explicaciones sobre puntos de detalle, que si bien no constan en el adjunto decreto, están ya definitivamente acordados, á fin de llevar la calma y la confianza á los Bancos provinciales y al comercio que con ellos está en relación. Está decidido á establecer el Banco Nacional y la circulación fiduciaria única, sean cuales fueren los obstáculos que se le opongan; mas quiere realizar esta idea salvando intereses dignos de respeto.

Si los peligros por que nuestra Patria ha pasado y los que aún hoy le amenazan exigen la concentración de todas las fuerzas políticas, la situación económica del país y de la Hacienda exigen la concentración de todas las fuerzas financieras; sólo así podremos salvar la honra del país y las ideas modernas, grandemente comprometidas por una guerra tan injusta como sangrienta.

Madrid 17 de Marzo de 1874.—El Ministro de Hacienda, *José Echegaray*.

DECRETO

FUNDADO en tales consideraciones, y de acuerdo con el Consejo de Ministros, á propuesta del de Hacienda, vengo en decretar lo siguiente:

ARTÍCULO 1.º Se establece por medio de un Banco Nacional la circulación fiduciaria única, en sustitución á la que hoy existe en varias provincias por medio de Bancos de emisión, á cuyo fin el de España, creado por la ley de 28 de Enero de 1856, se reorganizará con el capital de 100 millones de pesetas, representado por 200.000 acciones transferibles de á 500 pesetas cada una, sin perjuicio de elevar aquél hasta 150 millones de pesetas cuando las necesidades del comercio ú otras lo reclamen, previa la autorización del Gobierno. ¹

Su duración será de treinta años. ²

ART. 2.º El Banco funcionará en la Península é Islas adyacentes como único de emisión debidamente autorizado y con el carácter de Nacional. Tendrá la facultad de emitir billetes al portador por el quíntuplo de su capital efectivo, debiendo conservar en sus Cajas, en metálico, barras de oro ó plata, la cuarta parte, cuando menos, del importe de los billetes en circulación. ³

ART. 3.º Los billetes al portador á que se refiere el artículo precedente estarán divididos en series de las cantidades que el Banco considere oportunas para facilitar

1 Por acuerdo de la Junta general de accionistas de 17 de Diciembre de 1882, aprobado por Real orden de 23 del mismo Diciembre, se aumentó el capital del Banco hasta los 150 millones de pesetas que fija este artículo.

2 Por el art. 3.º de la ley de 14 de Julio de 1891, que más adelante se inserta, se prorrogó la duración del Banco hasta el 31 de Diciembre de 1921.

3 El segundo párrafo de este artículo fué modificado por el artículo 1.º de la citada ley de 14 de Julio de 1891.

las transacciones; pero la mayor de dichas cantidades no podrá exceder de 1.000 pesetas. ¹

La falsificación de los billetes será perseguida de oficio con toda actividad y energía como delito público, y castigada con el rigor que las leyes establecen hoy, ó en lo sucesivo puedan establecer.

ART. 4.º Se declaran desde luego en liquidación todos los Bancos de emisión y descuento que hoy existen en la Península é Islas adyacentes.

En el término de treinta días, á contar desde la publicación de este decreto, optarán los Bancos que en la actualidad existen en provincias por su anexión al de España, pudiendo aportar al mismo el todo ó parte de sus capitales efectivos y fondos de reserva en metálico, en equivalencia de los cuales recibirán acciones del Banco de España á la par, como compensación de la caducidad de sus respectivos privilegios.

ART. 5.º Á los tres meses de la fecha del presente decreto quedarán sin curso legal los billetes de los Bancos de provincia; debiendo las Comisiones liquidadoras de los mismos recoger los billetes que después de este plazo queden en circulación.

Á los cuatro meses pasarán al Gobierno las referidas Comisiones estados de liquidación, para proceder en su vista á lo que corresponda.

ART. 6.º El Banco de España establecerá Sucursales en las plazas más importantes de la Nación, para atender á las necesidades del comercio y á la circulación de los billetes que han de emitirse.

ART. 7.º Atendiendo á que en la situación por que actualmente atraviesa el país no es posible verificar las traslaciones materiales de fondos con la celeridad que podrá exigir el reembolso de los billetes del Banco de Es-

¹ El art. 2.º de la mencionada ley de 14 de Julio de 1891 señala el límite inferior de la cantidad representada por un billete.

pañá á su presentación en las Sucursales, se domiciliará, por ahora, en cada una de ellas la cantidad de billetes que exija la importancia de sus operaciones, los cuales se distinguirán por un sello que indique la Sucursal á que pertenecen.

ART. 8.º Los billetes no domiciliados podrán ser canjeados en las Sucursales donde se presenten por billetes de las mismas, y éstos por aquéllos, si existieran en ellas de unos y otros el número necesario para atender á la demanda, ó bien serán reembolsados en efectivo con la limitación prudente que exija la situación de fondos de la Sucursal, ínterin la Caja central del Banco pueda proveerla del numerario que sea indispensable para el cambio.

Los billetes domiciliados en las Sucursales serán canjeados en la Caja central por los que no tengan esta circunstancia, ó reembolsados en efectivo.

ART. 9.º Los billetes del Banco de España serán admitidos en pago de contribuciones, bienes nacionales, de rechos de aduanas y demás ingresos establecidos y que en lo sucesivo se establezcan.

ART. 10. El Banco de España se ocupará en descontar, girar, prestar, llevar cuentas corrientes, ejecutar cobros, recibir depósitos voluntarios, necesarios y judiciales, cuando así se disponga ¹, así como en contratar con el Gobierno y sus dependencias debidamente autorizadas, siu que quede nunca en descubierto con arreglo á sus Estatutos.

¹ Autorizada la admisión por la siguiente orden del Poder Ejecutivo de la República: «Ministerio de Hacienda.—En cumplimiento de lo dispuesto en el art. 10 del decreto de 19 del actual, el Poder Ejecutivo de la República ha acordado autorizar al Banco de España para que, en su carácter de Banco Nacional, pueda recibir depósitos voluntarios, necesarios y judiciales.—Lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes.—Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 24 de Marzo de 1874.—*Echegaray*.—Sr. Gobernador del Banco de España».

El premio, condiciones y garantías de dichas operaciones serán los que determina el Reglamento por que en la actualidad se rige el Banco de España.

ART. 11. No podrá el Banco hacer préstamos sobre sus propias acciones, ni anticipar al Tesoro sin garantías sólidas y de fácil realización. Tampoco podrá negociar en efectos públicos.

ART. 12. El Banco Nacional tendrá un fondo de reserva equivalente al 10 por 100 de su capital efectivo, formado de los beneficios líquidos que produzcan sus operaciones, con deducción del interés anual del capital, que en ningún caso podrá exceder del 6 por 100.

ART. 13. Los beneficios que resulten después de satisfechos los gastos é intereses se aplicarán por mitad á los accionistas y al fondo de reserva, hasta que éste se complete, en cuyo caso se repartirán aquéllos íntegros á los mismos.

ART. 14. Podrá el Banco, si lo juzga conveniente, constituir desde luego la reserva á que se refiere el artículo anterior, á cuyo fin, tomando por base la que en el día tiene, completará la que corresponda al aumento del capital, cediendo las nuevas acciones que emita, ya con destino á sus accionistas, ya á los de los Bancos que se fusionen, por las cantidades que aporten al fusionarse, con un recargo de 10 por 100 sobre su valor representativo, á fin de poner dichas acciones en condiciones iguales á las que hoy existen en circulación.

ART. 15. En los casos de robo ó malversación de los fondos del Banco, serán éstos considerados para todos sus efectos como caudales públicos.

ART. 16. Continúan vigentes, en la parte que hace relación al Banco, los arts. 11, 12, 13 y 18 al 23 inclusive de la referida ley de 28 de Enero, así como los Estatutos y Reglamento del Banco de España en cuanto no se opongan á lo preceptuado en este decreto.

ART. 17. Como compensación de las facultades con-

cedidas al Banco de España por aumento de capital y de emisión, prolongación de su privilegio y fusión de los Bancos de provincia, anticipará el mismo al Tesoro 125 millones de pesetas.

Los plazos en que haya de ser entregado este anticipo, así como los en que habrá de reintegrarse, interés que devengará y la clase de garantía que han de quedar afectos al mismo, serán objeto de un convenio especial entre el Ministerio de Hacienda y el Banco.

ART. 18. Quedan derogadas las leyes y disposiciones que se opongan á este decreto.

Dado en Somorrostro á diez y nueve de Marzo de mil ochocientos setenta y cuatro.—FRANCISCO SERRANO.—
El Ministro de Hacienda, *José Echegaray*.

LEY DE 17 DE JULIO DE 1876

MINISTERIO DE HACIENDA

DON ALFONSO XII, por la gracia de Dios Rey constitucional de España; á todos los que las presentes vieren y entendieren, sabed: que las Cortes han decretado y Nos sancionado lo siguiente:

ARTÍCULO ÚNICO. Se declaran leyes del Reino todos los decretos que tengan carácter legislativo, expedidos por el Ministerio de Hacienda desde el 20 de Septiembre de 1873 hasta la constitución de las actuales Cortes.

Por tanto: Mandamos á todos los Tribunales, Justicias, Jefes, Gobernadores y demás Autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquier clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

Dado en Palacio á diez y siete de Julio de mil ochocientos setenta y seis.—Yo EL REY.—El Presidente del Consejo de Ministros, Ministro interino de Hacienda, *Antonio Cánovas del Castillo*.

ÍNDICE

DE LAS

DISPOSICIONES DE CARÁCTER LEGISLATIVO DICTADAS POR EL MINISTERIO

DE HACIENDA

DESDE EL 30 DE SEPTIEMBRE 1873

Número 27 de orden.—19 de Marzo de 1874.

Creando un *Banco Nacional*, bajo la base del de España, con un capital de 100 millones de pesetas, representado por 200.000 acciones, y sin perjuicio de elevarlo hasta 150 millones en caso necesario; disponiendo que la duración de dicho *Banco* sea de treinta años, y que funcione como único de emisión, con la facultad de expedir billetes al portador por el quíntuplo de su capital efectivo, y con el deber de conservar en sus Cajas en metálico, barras de oro ó plata la cuarta parte cuando menos del importe de los billetes en circulación; declarando en liquidación todos los Bancos de emisión y descuento existentes á la fecha del decreto, y dictando otras disposiciones concernientes al mismo asunto.

LEY DE 14 DE JULIO DE 1891

DON ALFONSO XIII, por la gracia de Dios y la Constitución Rey de España, y en su nombre, y durante su menor edad, la REINA REGENTE del Reino; á todos los que la presente vieren y entendieren, sabed: que las Cortes han decretado y Nos sancionado lo siguiente:

ARTÍCULO 1.º El Banco de España podrá emitir billetes al portador hasta la suma de mil quinientos millones de pesetas, siempre que conserve en sus Cajas, en metálico, barras de oro ó plata, la tercera parte, cuando menos, del importe de los billetes en circulación, y la mitad de esa tercera parte precisamente en oro.

ART. 2.º El límite inferior de la cantidad representada por un billete será de veinticinco pesetas.

ART. 3.º Se prorroga la duración del Banco Nacional de España, que establece el decreto-ley de 19 de Marzo de 1874, hasta el 31 de Diciembre de 1921.

ART. 4.º En compensación de estas concesiones, el Banco de España anticipará al Tesoro público ciento cincuenta millones de pesetas, por lo que no cobrará interés ni tendrá derecho al reintegro hasta el 31 de Diciembre de 1921, en cuyo día serán reembolsados.

El Ministro de Hacienda dispondrá de este anticipo, con arreglo á las leyes y á las necesidades del Tesoro, en los siguientes plazos:

De cincuenta millones de pesetas, desde 1.º de Julio de 1891.

De otros cincuenta, desde 1.º de Julio de 1892.

De los cincuenta restantes, desde igual día de 1893.

ART. 5.º El importe de los billetes en circulación,

unido á la suma representada por los depósitos en efectivo y las cuentas corrientes, no podrá exceder en ningún caso del importe de las existencias en metálico, barras de oro ó plata, pólizas de préstamos y créditos con garantía, con arreglo á los Estatutos, y efectos descontados realizables en el plazo máximo de noventa días. Seguirán considerándose como hasta aquí, entre los valores enumerados en el párrafo anterior, los títulos de la Deuda pública del Estado del 4 por 100 amortizable, así como las acciones de la Compañía Arrendataria de Tabacos y los pagarés del Tesoro endosados por la misma, que tuvieron origen en la ley de 22 de Abril de 1887; y las letras y pagarés del Tesoro, representativos de la Deuda flotante, emitidos en cumplimiento de la ley de 13 de Junio de 1888.

ART. 6.º El Banco, de acuerdo con el Gobierno, creará Sucursales ó Cajas subalternas en los puntos en que lo requieran las necesidades del comercio y de la industria.

ART. 7.º El Banco podrá prestar sobre cédulas hipotecarias, obligaciones de ferrocarriles y otros valores industriales ó comerciales, con las formalidades y condiciones que prevengan sus Estatutos.

ART. 8.º Quedan modificados, en los términos prescritos por los anteriores artículos, el párrafo segundo del artículo 1.º, el segundo del art. 2.º y el párrafo primero del art. 3.º del decreto-ley de 19 de Marzo de 1874.

Por tanto, mandamos á todos los Tribunales, Justicias, Jefes, Gobernadores y demás Autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquier clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

Dado en Palacio á catorce de Julio de mil ochocientos noventa y uno.—YO LA REINA REGENTE.—El Ministro de Hacienda, *Fernando Cos-Gayón*.

DECRETO DE 9 DE AGOSTO DE 1898

Conformándome con lo propuesto por el Ministro de Hacienda, de acuerdo con el Consejo de Ministros;

En nombre de mi Augusto Hijo el REY DON ALFONSO XIII, y como REINA REGENTE del Reino,

Vengo en decretar lo siguiente:

ARTÍCULO 1.º Se faculta al Banco de España para aumentar la emisión de billetes al portador hasta 2.500 millones de pesetas. La cantidad mínima que el Banco habrá de conservar en sus Cajas, en metálico ó barras de oro ó plata, por el aumento de emisión, será la siguiente:

Si los billetes en circulación exceden de 1.500 millones y no de 2.000, la mitad. Si la circulación excede de 2.000 millones, las dos terceras partes. Esta proporción sólo afectará al exceso de circulación sobre las cantidades respectivamente fijadas como *minimum*. En todo caso la mitad de las reservas será en oro.

ART. 2.º El Banco de España podrá ampliar el fondo de reserva á que se refiere el art. 12 del decreto-ley de 19 de Marzo de 1874.

ART. 3.º Las operaciones del Banco con el Gobierno serán objeto de convenios especiales conforme á las leyes y Estatutos por que se rige aquél, aun cuando sus condiciones puedan ser diferentes de las establecidas para las que realice con los particulares.

ART. 4.º El Gobierno dará cuenta á las Cortes del presente decreto.

Dado en Palacio á nueve de Agosto de mil ochocientos noventa y ocho.—MARÍA CRISTINA.—El Ministro de Hacienda, *Joaquín López Puigcerver*.

CONVENIO

D. Raimundo Fernández Villaverde, Ministro de Hacienda, autorizado por el Consejo de Ministros, en nombre y representación del Estado, y D. Luis María de la Torre, Conde de Torreánaz, Gobernador del Banco de España, en nombre de dicho Establecimiento, con autorización de su Consejo de gobierno, en observancia al art. 7.º de la ley de 2 del presente mes, reconocen, aceptan y convienen las siguientes bases:

PRIMERA. En virtud de la ley de 17 de Mayo de 1898 y del art. 7.º de la de 2 de Agosto de 1899, queda reducida á 2.000 millones de pesetas la facultad de emisión que fijó en 2.500 millones el Real decreto de 9 de Agosto de 1898.

SEGUNDA. Con arreglo á la primera de las leyes citadas, en garantía de las sumas que emita de 1.500 á 2.000 millones de pesetas, conservará en sus Cajas, en metálico ó barras de oro ó plata, la mitad del valor de los billetes. En todo caso, la mitad de estas reservas será en oro.

TERCERA. El Banco de España, en compensación de los beneficios que pueda reportar de las disposiciones de la ley de 17 de Mayo citada, que autorizó la emisión hasta 2.500 millones de pesetas, reduce el interés de los pagarés á noventa días que conserve en Cartera, procedentes de Ultramar, y de la cuenta de crédito con garantía, de igual procedencia, por 50 millones de pesetas, al tipo anual de $2\frac{1}{2}$ por 100.

La reducción del interés tendrá efecto desde luego en el crédito, y á medida que llegue su vencimiento, en los pagarés.

Este interés podrá elevarse cuando así lo exijan circunstancias extraordinarias.

Si no fuesen satisfechos los pagarés á su vencimiento y no se conviniere su renovación, el Banco será reembolsado del importe de aquéllos con el producto de valores que negociará el Tesoro.

No exigirá nuevas compensaciones de parte del Banco cualquiera ulterior ampliación de la emisión fiduciaria, hasta el límite de la ley de 17 de Mayo de 1898, compensados, como quedan de antemano, en toda su extensión, los beneficios que de dicha ley pueda reportar el Banco, según se declara en el párrafo primero de la presente base.

CUARTA. El Banco de España abrirá al Ministerio de Hacienda, para el sostenimiento de la nueva Deuda flotante de Ultramar, una cuenta de crédito de 100 millones de pesetas, con garantía de valores públicos cotizables y las demás condiciones que se estipulen al abrir la cuenta.

Hecho por duplicado y á un solo efecto, en Madrid, á 2 de Agosto de 1899.—*Raimundo F. Villaverde.*—*Conde de Torreánaz.* *

CONVENIO

PARA EL SERVICIO DE TESORERÍA DEL ESTADO

de 31 de Diciembre de 1901.

El Excmo. Sr. D. Angel Urzáiz y Cuesta, Ministro de Hacienda, autorizado por el Consejo de Ministros, en uso de la facultad que le concede la ley de 31 del actual, y el Excmo. Sr. D. Pío Gullón é Iglesias, Gobernador del Banco de España, autorizado por el Consejo de gobierno de dicho Establecimiento, han convenido lo siguiente:

1.º El convenio celebrado entre el Ministro de Hacienda y el Banco de España en 29 de Diciembre de 1899 para el servicio de Tesorería del Estado. en virtud de la autorización concedida por la ley de 26 de dicho mes y año, se liquidará á la fecha de 31 de Diciembre de 1901.

2.º El Banco de España continuará prestando, con arreglo á las presentes bases, el servicio de Tesorería del Estado durante cinco años, que terminarán en 31 de Diciembre de 1906, prorrogables de uno á otro, siempre que no se avise el desahucio por una de las partes con seis meses de anticipación, y transcurridos los cinco años se podrá prorrogar este plazo, de común acuerdo, de año en año. Las dependencias del Tesoro entregarán al Banco los fondos que recauden por cuenta del presupuesto general del Estado y operaciones ordinarias del mismo Tesoro, ingresándolos en los Cajas del Banco en Madrid ó en sus Sucursales en provincias. El Banco satisfará, por cuenta y á cargo de estos ingresos, las obligaciones del Estado, dentro de los límites que señalan las bases 4.^a y 5.^a

3.º El Banco abrirá al Tesoro una cuenta corriente

de efectivo, en la cual le abonará los ingresos y le cargará los pagos, con interés recíproco, á razón del tipo menor de los que rijan para las operaciones que tenga realizadas el mismo Tesoro con el Banco. Esta cuenta corriente se liquidará á fin de cada mes. Los fondos procedentes de operaciones extraordinarias del Tesoro, es decir, los productos de negociaciones de empréstitos, no se considerarán incluídos en lo que dispone esta base.

4.º También se abrirá al Tesoro, al comenzar cada año, un crédito, cuya cuantía será determinada por el Ministerio de Hacienda, de acuerdo con el Banco, que no podrá exceder de 75 millones de pesetas, para atender al exceso de los pagos sobre los ingresos durante aquel período.

5.º La parte de crédito de que haya dispuesto el Tesoro á fin de cada mes devengará el mismo interés anual que la cuenta corriente á que se refiere la base 3.ª, y estará representada por efectos á noventa días, renovables dentro del año. En los diez primeros días de cada mes se entregarán al Banco estos efectos en cantidad necesaria á cubrir el saldo que resulte á su favor en la liquidación anterior. Los efectos expresados se computarán como cartera del Banco para los fines del art. 5.º de la ley de 14 de Julio de 1891. Si de la liquidación mensual resultase un saldo á favor del Tesoro, se aplicará á disminuir el débito que tenga á favor del Banco. La suma del saldo de la cuenta corriente á favor del Banco y de los valores de que trata la presente base no podrá exceder del importe del crédito que anualmente se convenga dentro de los 75 millones.

6.º El saldo que resulte á favor del Banco al terminar cada año le será satisfecho en efectivo dentro del primer mes del ejercicio siguiente, y si no lo fuere, será reembolsado de su importe con el producto de valores que negociará el Tesoro.

7.º Durante el primer mes del año, y sin perjuicio del resultado de la liquidación, el Tesoro podrá disponer

de un crédito de 15 millones de pesetas, á cuenta del que se haya convenido.

Hecha la liquidación y pagado el saldo, se abrirá al Tesoro nuevo crédito, que en ningún caso podrá exceder de los 75 millones de pesetas á que se refieren las bases 4.^a y 5.^a

8.º Conforme á las bases anteriores, y dentro de los límites que señalan, el Banco de España satisfará las obligaciones del Estado que se deban hacer efectivas en el extranjero, y se encargará de recibir allí los fondos que á la Hacienda pública correspondan. Respecto á las cantidades que el Banco pague en el extranjero por obligaciones del Estado, se le abonarán todos los gastos que ocasione la situación de fondos, según cuenta justificada á estilo de comercio. Si en estas operaciones hubiese beneficio por razón de los cambios, se abonará á la Hacienda el que resulte. Si el Banco estableciera dependencias suyas en el extranjero en sustitución de las Delegaciones de Hacienda, el Tesoro le abonará una comisión, que se estipulará de común acuerdo.

9.º El Banco de España tendrá la facultad de recibir, custodiar y devolver, conforme á los Estatutos, los depósitos necesarios y judiciales en efectos ó en efectivo. En el caso de que se suprima la Caja general de Depósitos, se podrá concertar entre el Ministerio de Hacienda y el Banco las bases sobre las cuales haya éste de hacerse cargo del servicio de aquélla.

10. El Banco de España continuará reservando en sus Cajas toda la moneda de plata borrosa que reciba en los ingresos por cuenta del Tesoro, y la moneda de plata divisionaria de sistemas anteriores al vigente, con arreglo al art. 1.º del Real decreto de 10 de Marzo de 1881 y Real orden de 29 de Agosto de 1890, entregándose en la Fábrica Nacional de la Moneda y Timbre para su reacuñación.

Hecho por duplicado y á un solo efecto, en Madrid, á 31 de Diciembre de 1901.—*Angel Urzáiz*.—*Pío Gullón*.

REAL ORDEN

de 31 de Diciembre de 1906 prorrogando hasta el 31 de Marzo de 1907 el convenio para el servicio de Tesorería del Estado.

Excmo. Sr.: Con esta fecha digo al Director general del Tesoro lo siguiente:

«Ilmo. Sr.: Vista la contestación dada por el Banco de España á la invitación que se le dirigió por este Ministerio para que acordase la prórroga del convenio para el servicio de Tesorería del Estado, que vence en el día de hoy, en iguales condiciones que tiene en la actualidad, S. M. el Rey (q. D. g.) se ha servido disponer que el contrato celebrado con el Banco de España en 31 de Diciembre de 1901 se prorrogue hasta el 31 de Marzo próximo en todas sus partes, aplicándose para su cumplimiento, conforme se ha venido haciendo hasta ahora, el Reglamento que con carácter provisional fué aprobado por Real decreto de 26 de Junio de 1894. De Real orden lo comunico á V. S. para su cumplimiento.»

De la propia Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento.—Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 31 de Diciembre de 1906.—*J. Navarro Reverter.*

Sr. Gobernador del Banco de España.

LEY DE 13 DE MAYO DE 1902

DON ALFONSO XIII, por la gracia de Dios y la Constitución REY de España, y en su nombre y durante su menor de edad la REINA Regente del Reino;

A todos los que la presente vieren y entendieren, sabed: que las Cortes han decretado y Nos sancionado lo siguiente:

ARTÍCULO 1.º El Tesoro público reintegrará al Banco de España, en el plazo máximo de diez años, que, empezando á contarse desde la publicación de esta ley, no podrá excéder del 31 de Diciembre de 1911, el importe de los créditos de dicho Establecimiento, procedentes de Deuda flotante de Ultramar, representados en su Cartera por pagarés del Tesoro.

Se destinan á realizar dicho reembolso:

1.º El valor efectivo de la Deuda pública á emitir, según el art. 4.º de la ley de 2 de Agosto de 1899, después de convertir las obligaciones del Tesoro ya emitidas.

2.º Los recursos especiales ó emisiones de Deuda que autoricen las Cortes.

3.º Los excedentes líquidos y disponibles que ofrezcan los presupuestos del Estado, salvo lo que determina el art. 5.º de la ley de 29 de Mayo de 1882.

ART. 2.º El Tesoro público no podrá tomar del Banco de España otros préstamos ó anticipos que los previstos y autorizados en el convenio-ley de Tesorería del Estado de 31 de Diciembre de 1901 ó en otra ley especial.

ART. 3.º El importe máximo de emisión de billetes del Banco de España, garantizado por una reserva metá-

lica de la tercera parte, y de esta suma la mitad en oro, autorizado por el art. 1.º de la ley de 14 de Julio de 1891, se reduce á 1.200 millones de pesetas.

El exceso de circulación de billetes sobre dicha cantidad hasta el límite de 2.000 millones fijado en la ley y en el convenio de 2 de Agosto de 1899, habrá de estar garantizado en la forma siguiente:

Desde 1.200 á 1.500 millones, el 40 por 100 por lo menos del exceso, en oro; y el resto, hasta completar el 60 por 100, en plata.

De 1.500 á 2.000 millones, el 50 por 100 por lo menos del exceso, en oro; y el resto, hasta el 70 por 100, en plata.

ART. 4.º El importe de los billetes en circulación del Banco de España, unido á la cantidad representada por depósitos en efectivo y cuentas corrientes, no podrá exceder en ningún caso del valor de las existencias en metálico, pólizas de préstamos, créditos con garantía estatutaria y efectos descontados realizables en el plazo máximo de noventa días.

Hasta que el Banco quede reintegrado de los créditos á que se refiere el art. 1.º, se computarán los pendientes de reembolso en su Cartera para los efectos del párrafo anterior. Igualmente seguirá computándose con el mismo objeto el valor efectivo de los títulos de la Deuda perpetua interior al 4 por 100; pero desde 1.º de Enero de 1903 se reducirá cada año para aquel cómputo una décima parte.

ART. 5.º El Banco de España entregará al Tesoro público el importe de los billetes al portador emitidos con posterioridad al decreto-ley de 19 de Marzo de 1874, correspondientes á series retiradas ó que se retiren de la circulación y no hayan sido presentados ó no se presenten al cobro dentro de los diez años siguientes al acuerdo de su retirada de la circulación. El importe de dichos billetes dejará de figurar en el pasivo del Banco; pero éste

abonará por cuenta del Tesoro los que ulteriormente se presenten al cobro.

ART. 6.º El Gobierno concertará con el Banco de España:

1.º La reducción del interés de los pagarés á noventa días, cuya forma de reintegro se establece en el art. 1.º de esta ley.

2.º El plazo y forma en que el Banco debe constituir las reservas metálicas exigidas por el art. 3.º

3.º Los medios más eficaces y prácticos para auxiliar al comercio, á la industria y á la agricultura, y difundir el crédito industrial y agrícola, obteniendo del Banco de España que, en las mismas condiciones que hoy descuenta los efectos del comercio, descuenta también las letras, pólizas y otros efectos suscritos por las Asociaciones sindicales, agrícolas é industriales, Instituciones de crédito agrícola y Cajas rurales de reconocida solvencia.

4.º El establecimiento ó creación de cuentas corrientes en oro, dando á los interesados valores que puedan ser entregados en pago de los impuestos que deban satisfacerse en dicho metal.

5.º La ampliación del número de Sucursales y establecimiento de Cajas subalternas.

6.º El procedimiento por virtud del cual se fijará por el Consejo de gobierno del Banco, con aprobación del Ministro de Hacienda, el interés de los préstamos sobre efectos públicos.

ART. 7.º El Gobierno concertará igualmente con el Banco de España la enajenación por éste de los títulos de la Deuda pública al 4 por 100 y de los valores de la Compañía Arrendataria de Tabacos que obran en su cartera, y de cualquiera otro de esta misma clase, á fin de que aquéllos se compongan exclusivamente de los efectos que representan los préstamos y descuentos hechos á particulares al plazo de noventa días.

La enajenación á que se refiere el párrafo anterior no

podrá exigirse hasta que el Banco quede reintegrado de los créditos que se expresan en el art. 1.º

ART. 8.º El Banco de España podrá encargarse, mediante convenios especiales con el Ministro de Hacienda, de la negociación, por cuenta del Tesoro, de valores del mismo ó del Estado, y del pago de los intereses y amortización; pero no podrá interesarse en aquellas operaciones ni negociar en efectos públicos.

ART. 9.º La plata que exista como reserva en garantía de la circulación de billetes, será en moneda de curso legal en España.

El oro podrá ser en moneda española, por su valor nominal; en moneda extranjera de oro, por su valor á la par monetaria; y en barras, á razón de 3.444 pesetas 44 céntimos por kilogramo de oro fino.

Los billetes que se entreguen á la circulación serán siempre nuevos, inutilizándose para este efecto, inmediata y sucesivamente, cuantos no lo sean.

ART. 10. Quedan derogadas todas las disposiciones que se opongan al cumplimiento de la presente ley, salvo las contenidas en la ley de 28 de Noviembre de 1901.

Por tanto:

Mandamos á todos los Tribunales, Justicias, Jefes, Gobernadores y demás Autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquier clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

Dado en Palacio á trece de Mayo de mil novecientos dos.—YO LA REINA REGENTE.—El Ministro de Hacienda, *Tirso Rodríguez*.

CONVENIO

El Excmo. Sr. D. Tirso Rodríguez, Ministro de Hacienda, en representación del Estado, autorizado por el Consejo de Ministros, y el Excmo. Sr. D. Benito Fariña y Cisneros, Subgobernador primero del Banco de España, ejerciendo funciones de Gobernador por vacante, autorizado por su Consejo de gobierno, en nombre del Establecimiento, cumpliendo lo dispuesto en el art. 6.º de la ley de 13 de Mayo de 1902, convienen las bases siguientes:

PRIMERA. El Banco de España reducirá el interés de los pagarés del Tesoro á favor del mismo, representativos de los créditos mencionados en el art. 1.º de la ley de 13 de Mayo de 1902, al 2 por 100 anual, pagadero al vencimiento de los respectivos pagarés.

Cuando circunstancias extraordinarias lo exijan, podrá elevarse ó reducirse el expresado interés, así como hacerse efectivos los pagarés por medio de la negociación de otros valores del Tesoro.

La reducción del interés tendrá efecto á medida que llegue el primer vencimiento de cada uno de los pagarés.

SEGUNDA. El aumento de las reservas metálicas, desde las proporciones con los billetes en circulación fijadas en la ley y convenio de 2 de Agosto de 1899, hasta la que prescribe el art. 3.º de la ley de 13 de Mayo último, se llevará á cabo por el Banco en el término más breve posible, procurando para ello, en primer lugar, reducir la circulación de billetes, y teniendo en cuenta lo estipulado en la cláusula 7.ª de este convenio.

Si esto no se pudiera lograr, las adquisiciones en monedas y barras de oro no podrán verificarse, mientras du-

ren las excepcionales circunstancias actuales, sin acuerdo con el Ministro de Hacienda.

Se considerarán como parte de las expresadas reservas metálicas los fondos que tenga en todo tiempo el Banco en poder de sus agencias ó corresponsales en París, Londres y Berlín, en virtud de las operaciones á que se refiere el art. 19 de sus Estatutos.

TERCERA. El Banco de España favorecerá con especial interés el uso del crédito mercantil, industrial y agrícola, equiparando el descuento de los efectos de estos diversos orígenes, incluyendo en sus listas de crédito los sindicatos agrícolas é industriales y las Cajas rurales de reconocida solvencia, así como promoviendo la institución de Comisiones de descuento intermediarias ó avalistas, en su caso, de las operaciones.

CUARTA. El Banco de España abrirá cuentas corrientes de oro, admitiendo en ellas monedas de dicho metal, españolas y extranjeras, á la par intrínseca, así como cheques ó letras giradas sobre plazas extranjeras. Estos efectos, cuya admisión será potestativa para el Banco, ingresarán en las cuentas corrientes oro, en firme ó como valores condicionales á la par intrínseca de la moneda en que hayan de ser pagados, con la deducción del timbre y comisión que exige su cobro.

Los que no se hallen girados á la vista, sufrirán también el descuento correspondiente á su vencimiento.

Contra los saldos de dichas cuentas corrientes oro expedirá el Banco bonos por las cantidades parciales que pidan los interesados, y que serán admitidos en todas las Cajas del Establecimiento en pago de los impuestos que deban satisfacerse en oro, y para retirar las cantidades impuestas.

QUINTA. Cuando el interés público lo exija, podrá el Gobierno disponer que el Banco establezca nuevas Sucursales ó dependencias en las poblaciones del Reino que se determinen, de acuerdo entre el Gobierno y el Banco,

siempre que en cada año no exceda de dos el número de las creadas.

De la misma suerte podrá el Banco, previa la aprobación del Ministro de Hacienda, llevar á cabo la supresión de las dependencias que se estime no responden á aquellas necesidades.

SEXTA. El interés de los préstamos del Banco sobre efectos públicos se fijará por el Consejo de gobierno, de acuerdo con el Ministro de Hacienda, siendo potestativo de cada una de las partes contratantes el promover la alteración del tipo establecido.

SÉPTIMA. Cuando para cumplimiento del art. 4.º, ó en virtud del art. 7.º de la ley de 13 de Mayo, el Banco de España tenga necesidad de enajenar los valores de cartera á que dichos preceptos se refieren, el Gobierno y el Banco, teniendo en cuenta el estado del crédito público y el del mismo Establecimiento, concertarán la referida enajenación paulatina, prefiriendo siempre para la realización los valores ó efectos que se coticen á precio igual ó superior al coste de adquisición por el Banco.

OCTAVA. El valor efectivo de los títulos de la Deuda perpetua al 4 por 100 interior que posee el Banco continuará siendo, para los efectos á que se refiere el art. 4.º de la ley de 13 de Mayo, el que representa el coste de su adquisición, con que viene figurando en los balances del Banco.

NOVENA. Los pagarés del Tesoro representativos del crédito anual abierto por el Banco al Tesoro, con arreglo á la ley de Tesorería, se computarán como parte de la cartera del Banco, á los efectos á que se refiere el párrafo primero del art. 4.º de la ley de 13 de Mayo.

DÉCIMA. El reembolso al Banco de los billetes retirados de la circulación, que satisfaga el mismo á los tenedores que los presenten, y cuyo importe hubiera ingresado en el Tesoro con aplicación á presupuestos, se efectuará, desde luego, como minoración de ingresos,

considerándose comprendidos en el art. 10 de la ley de, 24 de Junio de 1885.

UNDÉCIMA. Considerándose por los contratantes como partes esenciales é indivisibles del presente convenio las bases que preceden, queda entendido que no se podrá alterar ninguna de ellas sino por común acuerdo entre el Gobierno y el Banco.

Hecho por duplicado y á un solo efecto, en Madrid á 17 de Julio de 1902.—*Tirso Rodríguez.* —*Benito Fariña.*

CONVENIO

para el establecimiento de Dependencias del Banco de España
en París, Londres y Berlín.

El Excmo. Sr. D. Tirso Rodríguez, Ministro de Hacienda, de acuerdo con el Consejo de Ministros, cumpliendo lo determinado en la base 8.^a de la ley de 31 de Diciembre de 1901, en nombre del Estado, y el Excmo. Sr. D. Andrés Mellado, Gobernador del Banco de España, autorizado por su Consejo de gobierno, en nombre del Establecimiento, han convenido lo siguiente:

PRIMERO. Conforme á lo concertado en la base 8.^a del convenio-ley de 31 de Diciembre de 1901, para el servicio de Tesorería del Estado, el Banco de España establecerá Dependencias en París, Londres y Berlín, que desempeñarán el servicio de la Deuda de España y el de Tesorería del Estado en aquellas capitales.

La duración de este convenio será de cinco años, á partir de su fecha. Dicho plazo podrá prorrogarse, de común acuerdo, de año en año.

SEGUNDO. Las Dependencias del Banco en las citadas plazas se encargarán de los servicios referentes al pago de intereses de la Deuda y de Tesorería del Estado, que podrá aquél realizar por sí ó por medio de delegación en otra personalidad, si lo estima conveniente, y al canje de títulos ó entrega de hojas de nuevos cupones de los mismos, á cuyo efecto sólo se hará cargo de las matrices necesarias para hacer los reconocimientos y cancelaciones, centralizándose en la Dirección general de la Deuda los relativos á los demás asuntos que existen en las Dele-

gaciones de Hacienda de España en el extranjero. La delegación en otra personalidad para el pago de intereses podrá el Banco usarla, no solamente en París, Londres y Berlín, sino en cualquiera otra plaza del extranjero, y también podrá realizar el servicio á la vez en el mismo punto directamente y por delegación.

Las Dependencias del Banco ejecutarán en lo sucesivo el pago de intereses de la Deuda exterior y el servicio de recibo y pago de los de la Deuda perpetua interior al 4 por 100 y amortizable, en la forma determinada en el Real decreto de 29 de Mayo de 1882 y Real orden de la misma fecha. Una vez que las Dependencias del Banco realicen estos servicios, se suprimirán las Delegaciones de Hacienda respectivas en el extranjero.

TERCERO. Las Dependencias del Banco de España recibirán los cupones de cada vencimiento, de los tenedores de las distintas clases de Deuda, bajo facturas que facilitarán, practicando, en cuanto á los de la Deuda exterior, la cancelación de los mismos, y remesando los de la Deuda interior á la Dirección general de la Deuda pública, para que se cumpla lo resuelto en el Real decreto de 29 de Mayo de 1882.

CUARTO. Las expresadas Dependencias desempeñarán el servicio de Tesorería del Estado, rindiendo sus cuentas al Banco de España, el cual, tanto respecto al expresado servicio como á los de pago de Deuda pública, rendirá las suyas al Ministerio de Hacienda, en la misma forma que se practica en la actualidad, pero acompañando á las últimas, como justificante del pago, los cupones cancelados.

QUINTO. Las Dependencias del Banco de España recibirán cuantas reclamaciones se presenten por escrito relacionadas con los servicios que se les encomiendan, remitiéndolas á la Dirección general de la Deuda ó á la del Tesoro, según proceda, para la resolución que corresponda.

SEXTO. Quedan subsistentes las bases convenidas, en cuya virtud, por las cantidades que satisfaga el Banco en moneda extranjera, así en pago de intereses de la Deuda como por el servicio de Tesorería, se abonarán al Banco todos los gastos que ocasione la situación de fondos, según cuenta justificada á estilo de comercio, en que se comprenda el quebranto sufrido por razón de los cambios, así como se hará el abono correspondiente si dichos cambios llegaran á ser favorables.

SÉPTIMO. En sustitución de las comisiones que actualmente satisface el Estado en las tres mencionadas capitales y de los gastos que por personal, alquiler de casa y material ocasiona el sostenimiento de las Delegaciones de Hacienda en el extranjero, el Banco de España percibirá una comisión fija de doscientos setenta y cinco mil francos, cualquiera que sea el importe de los pagos que realice por cuenta del Estado.

OCTAVO. Los gastos que ocasionen las remesas de títulos, cupones cancelados y cualquier otro servicio de la Deuda distinto del de su pago, serán satisfechos por el Tesoro público, previa cuenta justificada que rendirá el Banco de España.

NOVENO. Queda subsistente la comisión de 0,25 por 100 sobre el importe de los intereses de la Deuda perpetua que satisfaga el Banco de España, conforme á lo dispuesto en el art. 12 de la ley de 27 de Marzo de 1900.

Hecho por duplicado y á un solo efecto, en Madrid, á 6 de Octubre de 1902.—*Tirso Rodríguez.*—*Andrés Mellado.*

ESTATUTOS
DEL
BANCO DE ESPAÑA

MINISTERIO DE HACIENDA

REAL DECRETO

Propuesta por el Banco de España, en virtud de acuerdo de su Junta general de Accionistas, la reforma de sus Estatutos, de acuerdo con el Consejo de Ministros y oído el Consejo de Estado en pleno;

En nombre de Mi Augusto Hijo el Rey Don Alfonso XIII, y como REINA Regente del Reino,

Vengo en aprobar, para el régimen sucesivo de dicho Banco, los siguientes Estatutos:

CAPÍTULO PRIMERO

De la constitución y de las operaciones del Banco.

ARTÍCULO 1.º El Banco de España, instituido por el Decreto-ley de 19 de Marzo de 1874, conforme á la legislación anterior que este Decreto declaró vigente para el mismo Banco, y cuyo régimen se amplió por la ley de 14 de Julio de 1891, por el Real decreto de 9 de Agosto de 1898 y por la ley del 2 de Agosto de 1899, para la circulación fiduciaria única en la Península é Islas adyacentes, está constituido con un capital de 150 millones de pesetas efectivas, representado por 300.000 acciones nominativas de á 500 pesetas cada una.

ART. 2.º Las acciones estarán inscritas en el registro del Banco á nombre de sus dueños. Los extractos de

inscripción de estas acciones, expedidos por el Banco, constituirán el título de su propiedad.

ART. 3.º Las acciones del Banco son enajenables por todos los medios que reconoce el derecho. Para el embargo de dichas acciones ó de sus dividendos será necesaria providencia de autoridad competente. Los dividendos se pagarán por el Banco al portador del extracto, siendo persona conocida.

ART. 4.º La transferencia de las acciones se verificará en virtud de declaración que, ante la Administración del Banco, hará el dueño por sí mismo ó por medio de persona que le represente, con poder que contenga cláusula especial para enajenar, firmándola en el registro del Banco, con intervención de Agente de Cambio ó Corredor de número. También puede hacerse la transferencia en virtud de escritura pública.

ART. 5.º El Banco emitirá billetes al portador, que no podrán exceder de los límites que señalen las leyes, y se ocupará en recibir depósitos voluntarios, necesarios y judiciales; llevar cuentas corrientes de efectivos y de valores; realizar descuentos, préstamos y giros; otorgar créditos; ejecutar cobros y pagos por cuenta ajena, y comerciar en metales preciosos; así como contratar con el Gobierno y sus dependencias, debidamente autorizadas; todo ello en la forma, con las condiciones especiales y garantías que establezcan las leyes, Estatutos y Reglamentos.

Las operaciones del Banco con el Gobierno serán objeto de convenios especiales, conforme á las leyes y Estatutos por que se rige aquél, aun cuando sus condiciones puedan ser diferentes de las establecidas para las que realice con los particulares.

ART. 6.º El Consejo de gobierno acordará la fabricación de los billetes, dando la debida publicidad, determinando sus series, cuando acuerde su emisión.

ART. 7.º Los billetes al portador emitidos por el

Banco se pagarán en la Caja central y en las de las Sucursales y dependencias habilitadas á este fin, en los días y horas que fijen los Reglamentos.

ART. 8.º La recogida de los billetes se hará en la forma que disponga el Consejo de gobierno, publicando las condiciones de ella.

ART. 9.º Sin perjuicio de que la falsificación de los billetes sea perseguida de oficio, como delito público, el Banco podrá mostrarse parte en los procedimientos criminales.

ART. 10. Los depósitos se podrán constituir en las Cajas del Banco, en efectivo, en efectos públicos ó comerciales, ó en alhajas.

Los primeros deberán consistir en monedas de oro ó plata de curso corriente en la Nación, ó en billetes del Banco de España.

Los segundos consistirán en títulos de valores públicos ó privados.

Los terceros podrán consistir en metales preciosos, monedas de oro ó plata extranjeras sin curso legal en la Nación, joyas de oro, plata ó pedrería, ú objetos de especial estimación.

Todos ellos se podrán consignar en forma transmisible ó intransmisible. En el primer caso, los resguardos que el Banco expida serán endosables, conforme al Código de Comercio. En el segundo solamente se devolverán á la misma persona que los constituyera, ó al que ostente su representación legal, documentalmente demostrada.

ART. 11. La responsabilidad del Banco como depositario consistirá:

En los depósitos de efectivo, obligándose á la devolución de la cantidad recibida, sin tomar en cuenta las especies en que se hubiere constituido.

En los depósitos de efectos públicos ó comerciales se obliga el Banco á la conservación y devolución de los mismos títulos de los valores recibidos.

En los depósitos de alhajas, que se habrán de constituir en cajas ó envases cerrados, precintados y sellados, la responsabilidad del Banco se reduce á conservar y devolver las mismas cajas ó envases en el estado en que se hubiesen recibido, sin consideración alguna á su contenido, ni al valor que le asignara el depositante.

ART. 12. La devolución de los depósitos se hará previa la presentación de los resguardos que el Banco hubiese expedido, asegurándose de la legitimidad de éstos y de la identidad de la persona que los reciba, la cual deberá estampar su firma en el mismo resguardo.

ART. 13. El Banco abrirá y llevará cuentas corrientes, mediante la entrega de monedas de oro ó plata, ó de billetes del mismo Banco, para las de efectivo; y para las de valores, previa entrega de títulos de efectos públicos ó comerciales.

ART. 14. Las cuentas corrientes de efectivo se podrán abrir á los comerciantes, industriales, banqueros, sociedades ó particulares que lo soliciten, los cuales podrán disponer de los fondos que hubiesen entregado en este concepto, por medio de talones al portador ó nominativos, ó de cheque, letras de cambio ú otros documentos mercantiles, según determinen los Reglamentos del Banco.

En estas cuentas se podrá abonar á sus titulares el importe de los intereses ó dividendos de las acciones del Banco y de los efectos depositados en el mismo, el producto de los descuentos y de los préstamos y las cantidades que hubiese cobrado el Banco por cuenta de los que la tuviesen abierta.

En las mismas cuentas se cargará el día del pago el importe de los talones, cheques, letras ú otros documentos librados contra ellas.

ART. 15. Las cuentas corrientes de valores podrán abrirse igualmente á quien lo solicite, debiendo consistir en efectos públicos ó comerciales, que se admitirán por su

valor nominal, pudiendo disponer de ellos los titulares por medio de talones especiales que el Banco les facilitará al efecto.

ART. 16. Las letras y pagarés que el Banco descuenta habrán de estar expedidos con las formalidades prescritas por las leyes, y tendrán dos firmas, por lo menos, pudiendo reemplazarse una de ellas por valores de los que el Banco admita para garantía de préstamos, y debiendo estar las letras ó pagarés girados, endosados ó aceptados por particulares, comerciantes, industriales, Sociedades, sindicatos, gremios ó asociaciones comerciales, industriales ó agrícolas, ú otras entidades de reconocida solvencia, según los datos ó antecedentes que el Consejo ó la Administración reuna de la situación mercantil de los firmantes.

El plazo de los efectos descontados no podrá exceder de noventa días.

Los socios colectivos de una Compañía mercantil sólo pueden computarse como una sola firma para los efectos del descuento.

También podrán descontarse cupones y títulos amortizados de Deudas del Estado ó del Tesoro y de valores comerciales.

La Administración del Banco es árbitra de admitir ó rehusar el descuento, sin que en ningún caso esté obligada á motivar su determinación.

ART. 17. El Banco hará préstamos, siempre con las formalidades legales y por plazos que no excedan de noventa días.

Las garantías de estos préstamos consistirán en pastas ó monedas de oro ó plata, ó en efectos de la Deuda del Estado ó del Tesoro, ó de las Provincias ó Municipios, Cédulas hipotecarias, Obligaciones de ferrocarriles ú otros valores industriales y mercantiles que previamente haya designado el Consejo de gobierno; y todos ellos en condiciones de estimación en el mercado, apre-

ciadas por el mismo Consejo como bastantes para que el préstamo resulte garantizado.

No serán admitidas en garantía de préstamos las acciones del Banco ni los bienes inmuebles.

ART. 18. También podrá prestar el Banco sobre conocimientos de embarque, acompañados de facturas y pólizas de seguro, y sobre mercancías aseguradas, por medio de los resguardos emitidos por las Compañías de depósito legalmente constituidas.

Para formalizar dichos préstamos los interesados acompañarán á los documentos expresados un pagaré ajustado á los preceptos del Código del Comercio.

ART. 19. Para el movimiento de fondos por giros y cuentas corrientes, podrá el Banco dar y tomar letras, cheques, abonarés, mandatos de pago, talones y demás documentos mercantiles, siempre que estén extendidos en la forma que exijan las leyes, costumbres y usos generales del comercio autorizados en los países donde se hayan de hacer efectivos aquellos documentos.

ART. 20. Queda facultado el Banco para abrir créditos, previo depósito de todos los efectos y valores á que se refiere el art. 17, que previamente haya señalado el Consejo de gobierno, por el valor de ellos, al tipo que se designe para los préstamos.

Para la reposición y venta de las garantías se observarán las mismas reglas que establecen los arts. 22 y 23, con relación á los préstamos.

ART. 21. También se podrán abrir cuentas de crédito, por plazo que no exceda de noventa días, con garantía, cuyo vencimiento no pase de un año, de letras de cambio aceptadas ó endosadas por tercero, ó de pagarés con dos firmas, ó con el aval de otras abonadas, ó con la responsabilidad solidaria de los firmantes.

ART. 22. Los efectos de la Deuda del Estado ó del Tesoro que se den en garantía de préstamos, sólo serán admitidos por un valor que no exceda de las cuatro quin-

tas partes del precio corriente en el mercado, quedando obligados sus dueños á mejorar la garantía, si dicho precio bajare una décima parte.

Las pastas de oro y plata se recibirán por el noventa por ciento de su valor intrínseco.

Los conocimientos de embarque y resguardos de depósito de mercancías se admitirán en garantía solamente por un valor de cincuenta por ciento del precio corriente en la plaza de los efectos que representen, siendo árbitro el Banco de reducir este tipo cuando lo estime conveniente. Los interesados están obligados á mejorar la garantía, si el precio bajase la décima parte del tipo de admisión.

ART. 23. El Banco podrá disponer las ventas de las garantías que consistan en efectos de la Deuda pública ó del Tesoro y mercancías en almacén, al tercer día ó cualquier otro posterior de haber requerido por simple aviso escrito á los tomadores de los préstamos para que mejoren dichas garantías, si no lo hubiesen verificado, y después del vencimiento del pagaré si éste no hubiere sido satisfecho.

Á estas ventas se procederá sin necesidad de providencia judicial, con intervención de Agente de Cambio ó Corredor de número, ó por otro medio oficial ó extra-oficial que se hallare establecido por el uso en las respectivas localidades.

Para que no haya obstáculo en las enajenaciones y pueda siempre realizarlas el Banco sin intervención del deudor, los efectos que constituyan las garantías se considerarán transferidos al mismo Establecimiento, sin otra formalidad, por el mero hecho de habérsele dado en aquel concepto, y desde el día en que se hubieren entregado. Las inscripciones y los valores nominativos habrán de transmitirse en debida forma, dándose, no obstante, por la Administración á los interesados un resguardo en que se exprese este único y exclusivo objeto de la transferencia.

Si el producto de la garantía no alcanzase á cubrir íntegramente el capital del préstamo y sus intereses y gastos, el Banco procederá por la diferencia contra el deudor, á quien, por el contrario, será entregado el exceso si lo hubiese.

ART. 24. En los préstamos sobre conocimientos de embarque la reposición de la garantía se hará en los términos expresados en el artículo 22; y si al vencimiento de los pagarés cedidos por consecuencia de los préstamos no fuesen satisfechos, haya llegado ó no el buque que conduzca los efectos que constituyan aquélla, el Banco podrá repetir contra el deudor, ó esperar el arribo del buque para la venta de las mercancías, bajo el supuesto de que, aun intentando lo primero, no por eso pierde el Banco su derecho de repetir contra la garantía, en la época y forma á que hubiere lugar.

ART. 25. El servicio de cobros y pagos por cuenta ajena se hará á los que tengan cuenta corriente abierta ó depósito constituido en el Banco ó sus dependencias, en las condiciones que fijen los Reglamentos y conforme á las disposiciones del Código de Comercio sobre el contrato de comisión mercantil. En ningún caso se harán pagos sin previa provisión de fondos.

ART. 26. Los premios de los descuentos, giros, préstamos y créditos, y la remuneración de los demás servicios, se fijarán por el Consejo de gobierno del Banco, para Madrid y para cada una de sus dependencias, pudiendo ser distintos en Madrid y en cada Sucursal, según los plazos y la índole de las operaciones.

ART. 27. El Banco podrá hacer anticipos al Tesoro, con garantías sólidas y de fácil realización, por virtud de convenios especiales y también sobre las rentas públicas, conforme á las condiciones que los mismos convenios estipulen, según lo permita la situación del Establecimiento.

ART. 28. Se prohíbe al Banco facilitar noticia alguna

de los fondos que tenga en cuenta corriente, depósito ó en cualquier otro concepto, pertenecientes á persona determinada, á no ser al propio interesado, á su representación legal, ó en virtud de providencia judicial.

ART. 29. El Banco no podrá especular en efectos públicos.

ART. 30. No podrá el Banco poseer más bienes inmuebles que los precisos para su servicio. Le será permitido, no obstante, adquirir los que se le adjudiquen en pago de créditos que no pueda realizar con ventaja de otra manera; pero deberá proceder oportunamente á su enajenación.

ART. 31. Los créditos que por cualquier concepto pueda tener el Banco contra el Estado, Provincia ó Municipio, no estarán en ningún caso ni tiempo sujetos á quita ni espera.

ART. 32. El fondo de reserva se destinará á suplir la cantidad que en los beneficios faltare para satisfacer el 6 por 100 señalado por la ley á las acciones, sin perjuicio de emplearse en las operaciones corrientes.

ART. 33. En fin de Junio y Diciembre de cada año se formará Balance general del haber y de las obligaciones del Banco, para hacer la correspondiente distribución de beneficios en vista de sus resultados.

ART. 34. Cuando no resultasen en las operaciones del Banco beneficios líquidos de que deducir el todo ó parte del 6 por 100 señalado por la ley, y el fondo de reserva no bastase tampoco á satisfacerlo, se pagará á los Accionistas el interés con arreglo á la cantidad disponible.

CAPÍTULO SEGUNDO

Del gobierno y la administración del Banco.

ART. 35. El gobierno y la administración del Banco estarán á cargo del Gobernador, de dos Subgobernadores y de quince Consejeros, procurando que la tercera parte

sean ó hayan sido banqueros ó comerciantes, todos los cuales formarán el Consejo de gobierno del Establecimiento.

ART. 36. De nombramiento del Consejo de gobierno y con aprobación Real habrá los siguientes Jefes principales: un Secretario general, un Director Jefe de las Sucursales, un Interventor Jefe de la Contabilidad, un Jefe de Operaciones, un Cajero de Efectivo y otro de Efectos en custodia.

Los Directores de Sucursal y Jefes de cualquier dependencia que el Banco pueda establecer dentro ó fuera de la Nación serán igualmente nombrados por el Consejo de gobierno, necesitando también aprobación Real.

CAPÍTULO TERCERO

Del Gobernador y de los Subgobernadores.

ART. 37. El Gobernador, nombrado libremente por el Gobierno, reúne el doble carácter de representante del Estado y de Jefe superior de la Administración del Banco.

Sus atribuciones son:

1.^a Cuidar de que las operaciones todas sean conformes á las leyes, Estatutos y Reglamentos, y velar constantemente por que las existencias metálicas y valores en Cartera guarden la proporción legal establecida con los billetes, cuentas corrientes y depósitos, y las primeras con los billetes emitidos.

2.^a Suspender la ejecución de los acuerdos que pudiera adoptar el Consejo ó Comisión de él, cuando no estuviesen ajustados á las leyes, Estatutos ó Reglamentos, observándolo al mismo Consejo; y si éste insistiere en su resolución, dando cuenta inmediatamente al Ministro de Hacienda.

3.^a Presidir la Junta general de Accionistas, el Con-

sejo de gobierno y, cuando lo tenga por conveniente, las Comisiones ordinarias ó extraordinarias.

4.^a Llevar la firma del Banco y su correspondencia, autorizar los contratos que á nombre de éste se celebren y ejercer en su representación todas las acciones judiciales y extrajudiciales que le competan.

5.^a Dirigir el servicio de la Administración, conforme á los Estatutos, Reglamentos y acuerdos del Consejo de gobierno.

6.^a Nombrar, con sujeción á los mismos Estatutos y Reglamentos y á los acuerdos del Consejo, todos los empleados, excepto los Jefes y Directores, y separarlos en la propia forma, cuando incurran en faltas que hagan necesaria esta determinación, dando en uno y otro caso cuenta al Consejo en su sesión más próxima.

7.^a Proponer al Consejo de gobierno, de acuerdo con la Comisión respectiva y fundando la propuesta, personas idóneas para los cargos de Jefes de las oficinas y Directores de Sucursal, suspenderlos también en el ejercicio de sus destinos, dando inmediatamente cuenta de esta providencia y de sus motivos al mismo Consejo.

El Gobernador podrá delegar en los Subgobernadores la parte que estime conveniente de las atribuciones 4.^a y 5.^a, sin perjuicio de la sustitución á que se refiere el artículo 42.

ART. 38. El Gobernador y Subgobernadores tendrán voz y voto en el Consejo y Comisiones. En los casos de empate, tanto en el primero como en las segundas, excepto la de operaciones, decidirá el voto del Presidente.

ART. 39. No podrá el Gobernador disponer giro, descuento, préstamo ni pago de ninguna especie, ni contraer compromisos que obliguen al Banco, sin que preceda autorización del Consejo de gobierno, ó de la Comisión á que corresponda su acuerdo.

ART. 40. Tampoco podrán el Gobernador ni los Subgobernadores presentar á descuento en el Banco efecto al-

guno con sus firmas, tomar de él dinero ú otros valores á préstamo, ni dar en éstos su garantía personal.

ART. 41. El Gobernador dará conocimiento al Consejo de gobierno de todas las operaciones de la Administración. De las reservadas en virtud de acuerdo del mismo Consejo, sólo se dará cuenta después de su terminación ó cuando el Consejo lo disponga.

ART. 42. Los Subgobernadores serán nombrados por Real decreto, á propuesta en terna del Consejo de gobierno, con los títulos de primero y segundo, y por su orden sustituirán al Gobernador, cuando éste no concurra á los actos en que deba ejercer sus atribuciones. El Gobernador señalará las que haya de desempeñar ordinariamente cada uno de los Subgobernadores, distribuyendo entre ellos el servicio que no tenga por conveniente reservarse.

Para separar de sus destinos á los Subgobernadores será necesaria propuesta del Consejo de gobierno del Banco, ó bien se formará en el Ministerio de Hacienda el oportuno expediente instructivo, en que se oirá á dicho Consejo y al de Estado. En ambos casos se oirá también al interesado.

ART. 43. Los Subgobernadores, para entrar en posesión de sus cargos, deberán haber depositado en la Caja del Banco 50 acciones del mismo, inscritas á su nombre, que no les serán devueltas hasta que, habiendo cesado en el desempeño de sus destinos, hayan sido aprobados en Junta general de Accionistas los actos en que hubieren intervenido.

ART. 44. Los Subgobernadores ejercerán las atribuciones que el Gobernador les haya delegado, y como Jefes de la Administración, con respecto á la parte del servicio que á cada uno se le encomiende, serán los directamente encargados:

1.º Del servicio interior de las oficinas, vigilancia de las Cajas y la Cartera, buen orden y método de la conta-

bilidad é inspección de todos los libros y registros que se lleven para las operaciones propias del Banco.

2.º De la ejecución y cumplimiento de los acuerdos y disposiciones del Consejo de gobierno ó de las Comisiones.

ART. 45. El sueldo del Gobernador será de 30.000 pesetas anuales, y de 20.000 el de cada uno de los Subgobernadores. Estos sueldos se satisfarán de los fondos del Banco.

ART. 46. El Gobernador y los Subgobernadores asistirán al Banco diariamente y no podrán ausentarse de Madrid, el primero sin Real licencia y los segundos sin la del Consejo de gobierno.

CAPÍTULO CUARTO

Del Consejo de gobierno y de sus comisiones.

ART. 47. Para ser elegido Consejero del Banco es indispensable ser español, mayor de edad, y tener inscritas á su nombre, tres meses antes de la elección, 50 acciones del Establecimiento.

También serán elegibles los representantes legales, ciudadanos españoles, de las mujeres casadas, de los menores é incapacitados, y los socios de las Compañías mercantiles, siempre que sus representados ó las Sociedades á que los socios pertenezcan posean, con la antelación señalada, las mismas 50 acciones del Banco.

Antes de tomar posesión del cargo deberá el elegido estar domiciliado en Madrid y depositar 100 acciones inscritas á su propio nombre, las cuales se conservarán depositadas hasta después de aprobados por la Junta general de Accionistas los actos en que haya tomado parte.

Los Consejeros elegidos en concepto de representantes legales cesarán en el cargo al cesar la representación que ostentaban al ser elegidos.

ART. 48. El Consejo de gobierno, asociado de un número de Accionistas igual al de sus Vocales, designados por sorteos que se verificarán por el mismo Consejo, hará la propuesta á la Junta general de los que hayan de ocupar las plazas de Consejeros.

Para estos sorteos se dividirán en tres grupos los Accionistas con derecho de asistir á la Junta general: 1.º, de los que posean por derecho propio y por representación legal de 50 á 100 acciones; 2.º, de los que posean, en los mismos conceptos, más de 150 y hasta 300 acciones, y 3.º, de los poseedores de más de 300 acciones propias y por representación legal.

De cada grupo se sortearán seis asociados, para constituir los diez y ocho que se han de reunir con el Consejo en pleno para desempeñar su misión.

Para suplir las vacantes que entre los asociados puedan ocurrir, se elegirán por el mismo procedimiento otros tantos suplentes.

Estos sorteos tendrán lugar anualmente, ante la Junta general ordinaria, en la primera reunión que celebre y por los datos que arroje la lista de Accionistas con derecho de asistir á ella según el art. 66.

ART. 49. No pueden ser Consejeros del Banco, además de los extranjeros, los que se hallen declarados en quiebra, los que hayan hecho suspensión de pagos, hasta que fueren rehabilitados, los que hubieren sido condenados á una pena aflictiva y los que estén en descubierto con el mismo Establecimiento por obligaciones vencidas.

ART. 50. No podrán pertenecer al Consejo de gobierno, simultáneamente, más de uno de los socios de las Compañías colectivas ó comanditarias, ni de los administradores de las Sociedades mercantiles ó industriales, ni de los establecimientos que se dediquen á operaciones análogas á las que realiza el Banco; exceptuándose los Consejeros de la Compañía Arrendataria de Tababacos, ó de cualquiera otra Sociedad que el propio Banco, debida-

mente autorizado, crease para algún servicio público.

Tampoco podrán pertenecer á un mismo tiempo al Consejo los que sean parientes entre sí, dentro del cuarto grado de consanguinidad ó segundo de afinidad.

ART. 51. El cargo de Consejero durará cinco años, pudiendo ser reelegidos los que lo obtengan. La renovación se hará por quintas partes.

Las vacantes que ocurran durante el tiempo señalado al cargo se cubrirán desde luego por el Consejo de gobierno, asociado de los Accionistas á que se refiere el artículo 48, con personas que reúnan las condiciones que determina el art. 47, dando cuenta á la primera Junta general ordinaria, la cual podrá confirmar el nombramiento ó elegir otros Consejeros.

El nombrado para ocupar la vacante desempeñará el cargo por el tiempo que falte al sustituido para cumplir los cinco años de duración de sus funciones.

ART. 52. No se dará posesión á los Consejeros elegidos sin haberse obtenido antes la Real confirmación de sus nombramientos y haber constituido el depósito á que se refiere el párrafo 3.º del art. 47.

ART. 53. El Gobernador, los Subgobernadores y los Consejeros tendrán derecho, por su asistencia á las sesiones del Consejo á que fuesen convocados, á la remuneración de 50 pesetas á cada uno. Para percibirla íntegra deberán asimismo asistir á las sesiones de las Comisiones de que formen parte.

Los Consejeros que tuviesen necesidad de ausentarse de Madrid lo avisarán previamente al Gobernador, el cual cuidará de que siempre haya número suficiente para atender á los servicios del Banco.

ART. 54. Son atribuciones del Consejo de gobierno:

1.ª Determinar el orden y la forma con que han de llevarse los registros de las acciones y de sus transferencias, y los libros de cuentas de todos los negocios del Banco, en partida doble.

2.^a Fijar, con arreglo á las leyes, la suma y número de billetes que deban emitirse, su tipo y sus circunstancias.

3.^a Señalar la cantidad que haya de emplearse en descuentos, créditos y préstamos, y fijar, á propuesta de las Comisiones, los valores que se han de admitir en garantía y el tipo de su admisión.

4.^a Disponer el premio de los descuentos, préstamos, giros y créditos, en Madrid y en cada una de las Sucursales, y remuneración que haya de percibir del Banco por los demás servicios que preste.

5.^a Acordar el establecimiento de Sucursales, Cajas subalternas ú otras dependencias en los puntos, dentro ó fuera de la Nación, en que convenga al interés público y al del Banco; determinar el número, retribución y calidades de los individuos que han de componer sus administraciones, nombrarlos y elegir los Comisionados y Corresponsales, en las localidades de España ó del extranjero donde se estime conveniente tenerlos.

6.^a Estar al corriente de las operaciones de la Administración, del movimiento de fondos y de la situación del Banco en todas sus dependencias.

7.^a Examinar el Balance que cada seis meses debe formarse de las cuentas del Banco, y acordar la distribución de los beneficios realizados entre los accionistas y el fondo de reserva, según corresponda.

8.^a Fijar el número, las clases y los sueldos de los empleados y dependientes del Banco; nombrar los Jefes principales de las Oficinas centrales y Directores de Sucursales, y también los Jefes de las Sucursales, Cajas subalternas y demás dependencias locales del Banco, y proponer al Gobierno para los cargos de Subgobernadores.

9.^a Acordar la convocatoria de la Junta general de Accionistas para sesiones ordinarias y extraordinarias en los casos previstos por estos Estatutos.

10. Aprobar la Memoria que formará la Administra-

ción, y la cuenta general de las operaciones, que ha de presentarse anualmente á la referida Junta general ordinaria.

11. Presentar á la misma Junta las proposiciones que juzgue convenientes, examinar las que hagan sus individuos y someterle su dictamen acerca de ellas.

12. Redactar el Reglamento general para la ejecución de los Estatutos, y las modificaciones y reformas que convenga hacer en él, elevándolas á la aprobación del Gobierno, y dictar los demás Reglamentos de orden interior del Banco.

ART. 55. Los Consejeros podrán ejercer su iniciativa para proponer al Consejo los acuerdos y resoluciones que estimen convenientes á los intereses del Banco.

ART. 56. El Consejo celebrará sesiones ordinarias, á lo menos una vez por semana, en los días que el mismo señale, y además las extraordinarias que exija el despacho de asuntos graves ó urgentes. Estas últimas serán acordadas por el mismo Consejo ó convocadas por el Gobernador, por sí, ó á petición de cinco Consejeros.

ART. 57. El Consejo se dividirá en cinco Comisiones permanentes, que se denominarán:

De Emisión.

De Operaciones.

De Administración.

De Intervención.

De Sucursales.

El número de Comisiones permanentes podrá aumentarse, si así lo estimare necesario el Consejo de gobierno y fuese aprobado por las dos terceras partes de votos del mismo Consejo.

ART. 58. Las Comisiones se nombrarán por el Consejo y se compondrán de un Subgobernador y de tres Consejeros elegidos en la primera sesión, al constituirse después de la Junta general ordinaria. El Gobernador podrá asistir á las Comisiones que estime conveniente.

Todos los Consejeros podrán asistir á las Comisiones, sin voz ni voto en ellas, excepto á la de Operaciones.

ART. 59. La Comisión de Emisión cuidará de la preparación de los billetes que el Banco haya de emitir, adquisición del papel, su estampación y condiciones que hayan de tener, su división en series, forma en que se hubieren de recoger y amortizar, y demás incidencias de la circulación fiduciaria.

ART. 60. La Comisión de Operaciones conocerá de todas las que se realicen en Madrid y autorizará, dentro de los límites que señale el Consejo de gobierno, la ejecución de aquéllas.

También le corresponde en este concepto proponer al Consejo las alteraciones que convenga hacer, con respecto á las mismas operaciones, en el tipo del descuento, interés de los préstamos y créditos, remuneración de los demás servicios que el Banco preste, valores que se hayan de recibir en garantía y tipos de su admisión, y las reformas que juzgue necesarias en las condiciones que deban regir para todas estas operaciones.

La misma Comisión entenderá en la adquisición de metales preciosos y en los convenios que se concierten con el Gobierno y su ejecución.

ART 61. La Comisión de Administración entenderá en el régimen, personal, servicio y gastos de las Oficinas centrales y en los asuntos contenciosos, sean del Centro ó de las Sucursales.

Igualmente formará, de acuerdo con el Gobernador, las propuestas razonadas al Consejo para el nombramiento de los Jefes de las Oficinas centrales.

ART. 62. La Comisión de Intervención tendrá á su cargo todos los asuntos de contabilidad y Caja, ejerciendo su vigilancia sobre el orden y puntualidad en las cuentas, y la custodia de los fondos y valores que en el Banco existan; examinará los Balances y propondrá al Consejo la distribución de los beneficios obtenidos.

ART. 63. La Comisión de Sucursales entenderá en cuanto se refiera á éstas, su organización, administración, inspección y vigilancia, personal y operaciones que realicen; proponiendo al Consejo las reformas que estime oportunas para el mejor régimen de dichas oficinas, el tipo de descuento, interés de los préstamos y remuneración de los demás servicios en cada una de las Sucursales, los valores que se hayan de recibir en garantía y tipos de su admisión.

Será también de su competencia la propuesta al Consejo de la creación, organismo, composición de las Administraciones, nombramiento de los individuos de éstas, y formas de proceder en las mismas Sucursales y demás dependencias del Banco fuera de Madrid, y, de acuerdo con el Gobernador, la propuesta para el nombramiento de los Directores y Jefes de las referidas Sucursales y dependencias.

ART. 64. El Consejo de gobierno podrá acordar además la formación de Comisiones especiales, para entender en los negocios que á su juicio lo requieran, cesando aquéllas una vez terminado el objeto de su formación.

ART. 65. Las Comisiones serán oídas precisamente en todos los asuntos sobre que haya de deliberar el Consejo, excepto los que éste califique de urgentes, siendo ponente en todas ellas la Administración. También deberán dar su dictamen desde luego sobre las proposiciones ó los negocios que el Gobernador sometiese á su examen, y podrán además tomar la iniciativa en la propuesta de las disposiciones que convenga adoptar, en los ramos de que respectivamente estén encargadas.

El Consejo podrá delegar en cada una de las Comisiones la resolución de los asuntos que estime conveniente y dentro de los límites que señale.

CAPÍTULO QUINTO

De la Junta general de Accionistas.

ART. 66. La Junta general se compondrá de los Accionistas que concurran á ella y posean en propiedad ó usufructo cincuenta ó más acciones, inscritas á su nombre tres meses antes de la celebración de aquélla.

ART. 67. El derecho de asistencia á la Junta general no puede delegarse, y sólo las mujeres casadas, los menores, las corporaciones y los establecimientos públicos ó los privados, con capacidad legal para poseer acciones del Banco, podrán concurrir por medio de sus representantes legítimos.

ART. 68. La Administración central del Banco formará, y expondrá en el local en que la Junta se celebre, una lista de los Accionistas que hayan de constituirla. Para la formación de esta lista, los Accionistas con derecho de asistencia habrán de obtener, hasta dos días antes de celebrarse la primera reunión, una papeleta que les autorice para concurrir á la Junta.

ART. 69. Durante los ocho días anteriores á la celebración de la Junta general ordinaria, los Accionistas con derecho de asistir á ella podrán examinar el Balance y las cuentas del ejercicio anual.

ART. 70. Cada individuo de la Junta general sólo tendrá un voto, cualquiera que sea el número de las acciones que posea ó represente.

ART. 71. Las sesiones ordinarias de la Junta general se verificarán en la primera mitad del mes de Marzo de cada año, debiendo anunciarse antes del 1.º de Febrero en la *Gaceta de Madrid* el día señalado para su reunión. Las sesiones no podrán durar más de cuatro días, sin Real autorización.

ART. 72. Al examen y á la aprobación de la Junta ge-

neral se someterán las operaciones del Banco y la cuenta de sus gastos, según resulte del Balance, libros y documentos que lo justifiquen.

ART. 73. La Junta general nombrará los individuos que han de componer el Consejo de gobierno del Banco, y resolverá sobre las proposiciones que el mismo Consejo ó los Accionistas presenten, relativas al mejor servicio y á la prosperidad del Establecimiento, en conformidad con los Estatutos.

ART. 74. Se convocará á Junta general extraordinaria, con Real autorización, cuando el Consejo de gobierno lo estime necesario.

Si cien ó más Accionistas, que representen cuando menos el 15 por 100 del capital social y que lo sean con tres meses de anticipación, solicitasen del Consejo, por medio de comunicación motivada, la reunión de una Junta general extraordinaria, el mismo Consejo elevará con su informe la petición al Gobierno para que resolviera lo que juzgue conveniente.

ART. 75. Autorizada que sea por el Gobierno la celebración de Junta general extraordinaria, se convocará, con ocho días de anticipación por lo menos, expresando en la convocatoria los asuntos en que se haya de ocupar.

Las deliberaciones de la Junta general extraordinaria se limitarán al objeto para que hubiese sido convocada, y sus resoluciones se adoptarán por las dos terceras partes de los votos de los concurrentes.

CAPÍTULO SEXTO

De las Sucursales, Cajas subalternas y demás dependencias.

ART. 76. Las Sucursales, Cajas subalternas y demás dependencias, dentro ó fuera de la Nación, forman parte del Banco, respondiendo el capital de éste á las obliga-

ciones que contraigan aquéllas, y la creación de estos organismos tendrá lugar de acuerdo con el Gobierno de S. M.

ART. 77. La organización y las funciones de cada una de las Sucursales, Cajas y dependencias, y sus relaciones entre sí, se acomodarán á las operaciones propias del Banco para que se les autorice, conforme á las leyes y Estatutos y á lo que dispongan los Reglamentos.

ART. 78. Las acciones del Banco se podrán domiciliar en las Sucursales y trasladarse de unas á otras, y de éstas á Madrid, para su transferencia y cobro de los dividendos; pero el título de su propiedad solamente se expedirá por la Administración central del Banco.

ART. 79. La Administración de cada Sucursal, Caja ó dependencia del Banco se compondrá de un Director ó Jefe de ella, de un Interventor que lleve la contabilidad y de un Cajero, cuyas funciones determinarán los Reglamentos.

Este personal podrá reducirse, según lo estime el Consejo de gobierno, con arreglo á los negocios que tenga á su cargo cada dependencia.

ART. 80. La intervención de los Accionistas en las operaciones de crédito tendrá lugar ppr medio de Juntas generales, Consejos de administración ó Comisiones de descuento, según determinen los Reglamentos y acuerdos del Consejo de gobierno, atendiendo á la importancia y carácter de los negocios en que se haya de ocupar cada una de aquellas dependencias.

CAPÍTULO SÉPTIMO

Disposiciones generales.

ART. 81. El Gobernador, los Subgobernadores y los Consejeros del Banco, los Directores y Administradores de las Sucursales y demás dependencias, y los Jefes de

las respectivas oficinas, serán responsables, cada uno según las atribuciones que les estén señaladas, de las operaciones que ejecuten ó autoricen fuera de las permitidas por las leyes, Estatutos y Reglamentos del Banco.

ART. 82. Para el servicio de las diversas oficinas y dependencia del Banco habrá los empleados necesarios, cuyas clases, categorías y condiciones se fijarán en los Reglamentos y por acuerdos del Consejo de gobierno; debiendo ingresar por oposición ó por concurso, en los grados inferiores de la escala, los que se ocupen en trabajos de bufete.

ART. 83. El Consejo, en vista de los resultados del Balance anual, podrá proponer á la Junta general lo que crea conveniente para remunerar servicios especiales de los empleados, distribuyendo entre ellos, según sus merecimientos, la gratificación que se acuerde, y destinando, cuando lo juzgue oportuno, á la Caja de pensiones de los mismos empleados la cantidad que mejor estime.

ART. 84. Habrá una Caja de pensiones en favor de los empleados del Banco y de las viudas y de los hijos huérfanos de éstos, dotada por medio de un descuento en los sueldos de los mismos empleados y con la subvención que la Junta general acuerde, cuando lo tenga por conveniente.

ART. 85. No podrá procedérse á la formación de nuevos Estatutos ó á la reforma de los existentes sin que la Junta general de Accionistas, por las dos terceras partes de votos, al menos, de los individuos que á ella concurran lo acuerde así.

En la convocatoria de la Junta, para estos casos, se expresará si se ha de tratar de una reforma general ó parcial, y, si fuese parcial, se enumerarán los artículos que se hayan de reformar, suprimir ó añadir.

El procedimiento para la reforma general consistirá en el nombramiento por la Junta de una Comisión delegada que, en unión del Consejo de gobierno, lleve á efec-

to la reforma y la someta á la aprobación del Gobierno. Si la reforma hubiera de ser parcial, el Consejo de gobierno la propondrá directamente á la Junta general de Accionistas.

En todo caso, la aprobación definitiva de los Estatutos ó su reforma corresponde al Gobierno, oyendo para ello al Consejo de Estado.

Disposiciones transitorias.

1.^a El Consejo de gobierno, dentro de los treinta días de aprobados por el Gobierno de S. M. los presentes Estatutos, someterá á la aprobación del mismo el proyecto de Reglamento para la ejecución de las disposiciones contenidas en éstos.

2.^a Los presentes Estatutos comenzarán á regir dentro de los ocho días de haberse publicado el Reglamento para su ejecución en la *Gaceta de Madrid*.

3.^a Las vacantes de Consejeros que pudieran ocurrir antes de la celebración de la primera Junta general ordinaria, se cubrirán sólo por el Consejo de gobierno interinamente.

4.^a Lo dispuesto en el primer párrafo del art. 51 de los Estatutos se aplicará á los actuales Consejeros, á contar desde la fecha de su elección.

5.^a La primera Junta general ordinaria que se celebre, después de aprobados los Estatutos, elegirá, por los procedimientos establecidos en éstos, solamente los tres Consejeros con que se aumenta el Consejo y los que hubieren de cubrir las vacantes que ocurran antes de celebrarse la Junta, y que el Consejo haya provisto interinamente

Dado en Palacio á diez de Diciembre de mil novecientos.

MARÍA CRISTINA

El Ministro de Hacienda,
Manuel Allendesalazar.

REAL DECRETO DE 5 DE JULIO DE 1906

Propuesta por el Banco de España, en virtud de acuerdo de su Junta general de Accionistas, la adición de un artículo á sus Estatutos; de conformidad con el dictamen de la Comisión permanente del Consejo de Estado,

Vengo en aprobar el citado artículo adicional á los Estatutos del Establecimiento, redactado en la forma siguiente: «El Banco de España, como ampliación de las operaciones á que se refiere el art. 5.º de sus Estatutos, podrá tomar parte en el capital con que se ha de constituir el Banco de Estado de Marruecos, conforme á lo convenido entre varias naciones en la Conferencia de Algeciras.»

Dado en Palacio á cinco de Julio de mil novecientos seis.—ALFONSO.—El Ministro de Hacienda, *Amós Salvador*.

REGLAMENTO
DEL
BANCO DE ESPAÑA

REGIAMENTO

BANCO DE ESPAÑA

MINISTERIO DE HACIENDA

REAL DECRETO

Á propuesta del Ministro de Hacienda, de acuerdo con el Consejo de Ministros;

En nombre de mi Augusto Hijo el REY Don Alfonso XIII, y como REINA Regente del Reino,

Vengo en aprobar el adjunto Reglamento general del Banco de España, para que rija con carácter provisional hasta que, oído el Consejo de Estado en pleno, se dicte el definitivo.

Dado en Palacio á cinco de Enero de mil novecientos uno =MARÍA CRISTINA =El Ministro de Hacienda, *Manuel Allendesalazar*.

MINISTERIO DE HACIENDA

REAL DECRETO

En nombre de S. M. el Rey (D. Alfonso XIII),
Yo, el Rey.
Por tanto, mandamos al Sr. Ministro de Hacienda,
para que lo ponga en conocimiento de los señores
Ministros de Ultramar y de Fomento, y de los
señores Gobernadores de las provincias de Ultramar,
que en consecuencia de lo dispuesto en el Real Decreto
de 1.º de Mayo de 1902, y en el de 1.º de Julio
de 1903, se proceda a la liquidación de los
cuentos de los señores Gobernadores de las
provincias de Ultramar, y a la entrega de los
dineros que correspondan a los señores
Gobernadores de las provincias de Ultramar,
según lo dispuesto en el Real Decreto de 1.º de Mayo
de 1902, y en el de 1.º de Julio de 1903.

REGLAMENTO DEL BANCO DE ESPAÑA

TITULO I

Del capital del Banco.

CAPÍTULO I

De la inscripción y contabilidad de las acciones.

ARTÍCULO 1.º Las acciones nominativas que representan el capital del Banco de España estarán inscritas á nombre de sus dueños en un registro que al efecto llevará la Oficina central.

ART. 2.º Los extractos de inscripción que se expidan constituirán el título de propiedad de las acciones, y expresarán el nombre y los apellidos del accionista, ó su título, si fuese persona jurídica, las acciones que cada extracto represente y su numeración. Estarán firmados por el Gobernador ó por uno de los Subgobernadores, el Vicesecretario, el Interventor y el Jefe del Negociado de Acciones, ó los que les sustituyan reglamentariamente.

Los extractos de acciones no disponibles expresarán esta circunstancia, y en su caso contendrán además la designación del poseedor ó usufructuario.

ART. 3.º Para la inscripción y transferencia de las acciones llevará la Oficina central los libros necesarios, de

suerte que en todo tiempo sea posible precisar la pertenencia de cada acción, sus anteriores transmisiones, y cuáles y cuántas posea cada accionista, así como cualquier limitación de la libre propiedad que deba anotarse.

La Intervención fiscalizará todas estas operaciones, tomando razón de las transferencias y autorizando también los extractos.

ART. 4.º La transferencia de las acciones podrá verificarse tanto en la Oficina central como en las locales habilitadas para ello y en que previamente hayan sido aquellas domiciliadas.

La oficina local que intervenga alguna transferencia remitirá á la central copia autorizada de ella, juntamente con los extractos que hayan de cancelarse, y entregará á los interesados las inscripciones equivalentes que reciba de la central.

ART. 5.º El embargo de acciones ó dividendos acordado por autoridad competente producirá sus efectos é impedirá la transferencia de las primeras y el pago de los segundos, desde que la oficina en que se hallen domiciliadas aquellas ó situado el pago de éstos reciba comunicación de la providencia de retención.

ART. 6.º En los casos de extravío ó destrucción de un extracto de acciones libres, se expedirá un nuevo ejemplar, con el sello que contenga la palabra *Duplicado*, después de hecha la publicación del caso por tres veces en la *Gaceta* y en el *Boletín Oficial* de la provincia en que se haya extraviado ó destruido el documento, con el intervalo de diez días de un anuncio á otro, y luego que transcurran dos meses desde el primer anuncio sin reclamación de tercero, quedando el Banco libre de toda responsabilidad.

Los anuncios del extravío ó destrucción de extractos de acciones no disponibles se publicarán una vez, concediendo el plazo de un mes para las reclamaciones.

En caso de reclamación de tercero, dentro de los ci-

tados plazos, se suspenderá la expedición del duplicado hasta la resolución de los Tribunales de justicia ó la conformidad de todos los reclamantes.

Los gastos de publicación de los anuncios serán de cuenta de los interesados.

También se expedirá nuevo extracto, con la palabra *Renovado*, cuando el anterior se presente inutilizado ó deteriorado.

Sólo mediante la presentación del título ó la resolución del expediente de extravío, conforme á los párrafos anteriores, podrá expedirse nuevo extracto, salvo lo que se previene en los arts. 7.º, 13 y 22 de este Reglamento.

CAPÍTULO II

De la transmisión de las acciones.

ART. 7.º No se procederá á la transmisión de las acciones del Banco sin la previa presentación de los extractos de inscripción de ellas, los cuales serán cancelados al expedirse los que correspondan á los adquirentes.

Podrá, no obstante, prescindirse de aquella presentación cuando un Tribunal civil haya decretado la anulación y cancelación de los títulos ó extractos, por providencia que sea firme para el accionista.

ART. 8.º El Banco no contrae responsabilidad alguna por efecto de cualquier transmisión no formalizada en sus registros.

La transmisión inscrita en ellos prevalecerá contra la anterior no inscrita, hasta que los Tribunales resuelvan cuál de las dos adquisiciones deba subsistir. Mientras tanto, si no media retención judicial, el accionista, reconocido como tal, conservará la plenitud de sus derechos para el cobro de dividendos y enajenación de los valores.

Art. 9.º Antes de autorizar la transmisión de las acciones, el Banco examinará la legitimidad del título que haya de cancelarse y su conformidad con sus asientos, así como si existe ó no retención ú otro obstáculo que impida legalmente la enajenación.

ART. 10. La transmisión de acciones, mediante declaración de sus dueños, con arreglo al art. 4.º de los Estatutos, se hará presentándose el dueño en la oficina correspondiente del Banco, personalmente ó por medio de apoderado con poder bastante. Extendida la declaración de transmisión, será firmada por el cedente y por el Agente de Bolsa ó Corredor de comercio, el cual responde de la identidad y capacidad legal del vendedor.

Por cada uno de los nuevos extractos de inscripción que hayan de expedirse se dará, acto continuo, al Agente ó Corredor, un resguardo provisional, firmado por el Jefe del Negociado.

ART. 11. La transmisión de acciones entre vivos por escritura pública se inscribirá en vista de copia íntegra y fehaciente de la misma, que quedará archivada en el Banco.

La transmisión de acciones por medio de póliza de venta hecha con intervención de Agente ó Corredor, se formalizará siempre que estén firmadas las pólizas por las partes contratantes y por el Agente mediador, y legalizadas las firmas por tres Notarios de la población donde se celebre el contrato.

ART. 12. El Banco podrá disponer la compulsión de dichas escrituras y de los demás documentos notariales y judiciales en que se funde una transmisión, para cerciorarse de su legitimidad.

Asimismo podrá retener y archivar los expresados justificantes y exigir la legalización de ellos cuando aparezcan extendidos fuera de Madrid.

En todo caso, antes de que la transmisión se realice permitirá el Banco que examinen los documentos justifi-

cativos el Agente ó Corredor y el adquirente, ó las personas á quienes confien este encargo.

ART. 13. Siempre que por sentencia judicial ejecutoriada se declare la pertenencia de una ó más acciones, ó se ordene su venta, el Banco hará la transmisión que proceda, mediante testimonio de lo acordado, cancelación del extracto, si no hubiera sido anulado, y la diligencia intervenida por Agente mediador, en su caso.

ART. 14. El derecho á suceder en la propiedad plena ó menos plena de las acciones por herencia testamentaria ó intestada, ó por legado, deberá acreditarse con arreglo á las leyes de un modo inflexible y por medio de documentos fehacientes.

ART. 15. El Banco, no mediando oposición en forma legal, reconocerá á los albaceas testamentarios la facultad de cobrar dividendos de las acciones de su causante. También reconocerá la de venderlas, si en el testamento se les confiere.

ART. 16. Lo dispuesto en los dos primeros párrafos del art. 12 es aplicable á los documentos que se presenten con motivo de las sucesiones por causa de muerte.

ART. 17. De todos los documentos con que se justifique la transmisión de las acciones, se llevará un registro especial con todos los detalles necesarios.

ART. 18. Las acciones del Banco son indivisibles: cuando una de ellas haya de transmitirse á varias personas, éstas la poseerán en común con un solo extracto.

Cuando el número de acciones poseídas en común sea divisible por enteros, podrá distribuirse en la proporción que corresponda.

CAPÍTULO III

De las acciones cuya libre disposición está limitada.

ART. 19. Se inscribirán en la forma que establece el artículo 1.º las acciones constituídas en usufructo, y las que, perteneciendo á personas naturales ó jurídicas en concepto de inalienables, no puedan ser enajenadas durante cierto tiempo ó sin que medie autorización superior. Este artículo y las demás disposiciones que se refieren especialmente á las acciones no disponibles no son aplicables á las acciones retenidas y á las dadas en fianza.

ART. 20. Las acciones de libre disposición podrán convertirse en no disponibles por los medios que autorizan las leyes. En estos casos se presentarán en el Banco, y éste los archivará, los documentos justificativos de la conversión y de las condiciones á que los valores han de quedar sujetos.

ART. 21. Las acciones no disponibles volverán á la clase de libre disposición cuando se extinga la causa que las tenga en aquella situación.

ART. 22. Así en el caso de modificarse la condición de libres de las acciones por la de no disponibles, como en el contrario, se expedirán nuevos extractos, cancelando los antiguos, ó publicando por una vez en la *Gaceta* la anulación de los extractos si fueran de los no disponibles, ó cumpliendo, respecto á los libres, lo prevenido en los artículos 6.º ó 7.º, según los casos.

El anuncio de la anulación de extractos inalienables habrá de preceder en un mes á la transmisión, la cual podrá efectuarse si en dicho plazo no se presenta reclamación justificada contra ella.

ART. 23. En la sucesión de las acciones que hubiesen de conservar la cualidad de no disponibles, la persona

que haya de seguir poseyéndolas ó usufructuándolas acreditará su derecho en forma legal.

Será aplicable á este caso lo prevenido en el artículo anterior sobre cancelación ó anulación del extracto.

De la sucesión en la nuda propiedad podrá tomarse nota, para darle efecto cuando se consolide el dominio.

ART. 24. El Banco anotará y ejecutará cualquier retención ó embargo que se le comunique por autoridad competente, así respecto al percibo de los dividendos, como á la libre disposición de las acciones.

Cuando reciba el Banco varias providencias de retención respecto á unos mismos valores, cumplirá de un modo preferente la que haya recibido y anotado antes, y luego las demás por turno riguroso, á no ser que resuelva otra cosa la Autoridad superior á aquellas que expidieron los mandamientos de retención, ó hayan sido acumulados los primeros procedimientos á un juicio universal, ó se trate de una retención para el pago de pensión alimenticia.

ART. 25. Las acciones constituídas en fianza continuarán inscritas á nombre de quien las posea al establecerse la garantía, sin autorizar su transferencia hasta que la permita la persona ó autoridad á cuya disposición estén dichas acciones, llegue el término de la fianza, se acredite el cumplimiento del contrato, ó, declaradas responsabilidades sobre la misma fianza, se acuerde su enajenación.

ART. 26. Los extractos de las que se constituyan en fianza de cargos del Banco se han de depositar en la Caja de efectos del mismo, y respecto de ellas el Consejo de gobierno podrá decretar la suspensión del pago de los dividendos, cuando á su juicio exista sospecha fundada de haberse contraído responsabilidad por el funcionario afianzado. Declarada la responsabilidad en expediente gubernativo, cuyas conclusiones merezcan la aprobación del Gobernador y del Consejo de gobierno, se cancelará

el depósito, pasando nota de las acciones á la Junta sindical, para que se vendan en Bolsa por el Agente que aquélla designe; y mediante certificación de la venta é ingreso del producto, se aplicará éste, ó la parte necesaria, á cubrir aquellas responsabilidades.

ART. 27. Los dividendos de las acciones se pagarán al portador del extracto, siendo persona conocida, ó se abonarán en la cuenta corriente del que el mismo haya designado, bien en Madrid ó en Sucursales.

El Banco podrá exigir la presentación de la fe de vida de los usufructuarios.

En los casos de embargo ó retención de los dividendos, el Banco satisfará el importe de éstos á la persona que deba recibirlos por orden de la autoridad de quien proceda la retención, no siendo precisa en este caso la presentación del extracto.

TITULO II

De las operaciones del Banco.

CAPÍTULO I

Disposiciones generales.

ART. 28. Los artículos del anterior título de este Reglamento relativos á transmisión de acciones por escritura pública, sentencia judicial ó sucesión, embargo de acciones ó de sus dividendos, extravío ó destrucción de extractos de acciones libres, renovación, presentación ó anulación de dichos títulos y pago usual de dividendos por medio de las cuentas corrientes, serán aplicables á

los valores y resguardos ó pólizas de depósitos, garantías de descuentos, préstamos y créditos.

ART. 29. En caso de litigio ó reclamación de tercero sobre valores existentes en el Banco, éste podrá trasladar á la Caja general de Depósitos del Estado los efectos á que la contienda se refiera, cancelando desde luego el depósito y custodiando solamente el resguardo del nuevo depósito constituido en la Caja general de éstos, sin hacer, por su parte, gestión alguna con respecto al cobro de intereses ó amortizaciones, en su caso, y cesando en sus deberes como tal depositario.

Terminada que sea la contienda, el Banco entregará el resguardo del depósito á quien disponga la sentencia ejecutoria ó convinieren los contendientes de común acuerdo.

CAPÍTULO II

De los billetes.

ART. 30. La fabricación de los billetes del Banco será autorizada por el Consejo de gobierno, que fijará las reglas á que haya de sujetarse.

ART. 31. Los billetes estarán distribuidos por series, con numeración correlativa en cada una.

El Consejo de gobierno determinará el valor de los billetes de cada serie, dentro del límite establecido en las leyes orgánicas del Banco.

ART. 32. Los billetes que el Banco emita llevarán grabadas las firmas del Gobernador y del Interventor, y la del Cajero de efectivo en estampilla.

El Consejo de gobierno acordará el importe de cada emisión, que se irá habilitando con la firma del Cajero de efectivo para ponerse en circulación, según lo exijan las necesidades de las Cajas.

ART. 33. Los billetes confeccionados y no habilitados se depositarán en la Caja destinada á dicho efecto, de la cual tendrán una llave el Gobernador, otra el Vicesecretario y otra el Interventor del Banco.

El Gobernador podrá confiar la llave al Subgobernador en quien delegue, y tanto éste como el Vicesecretario é Interventor, podrán también confiarla bajo su responsabilidad á empleados del Banco que les sustituyan en este servicio.

ART. 34. Los billetes, ya firmados, se guardarán en la Caja reservada de efectivo hasta que se pongan en circulación.

Por la misma Caja de efectivo, previa orden del Gobernador, ó Subgobernador que haga sus veces, se proveerá á las Sucursales, Cajas ó demás dependencias habilitadas, de los billetes que necesiten para ponerlos en circulación.

ART. 35. Los billetes que no sean necesarios para el servicio corriente, volverán á la Caja reservada.

ART. 36. El Banco recogerá en la Caja de efectivo, en las Sucursales y dependencias habilitadas para el cambio de billetes, é inutilizará taladrándolos, salvando su número de orden, todos los billetes que se deterioren en la circulación y los que hayan de retirarse de ella por cualquier otra causa.

Los billetes taladrados se entregarán al Negociado de Amortización, que cuidará de anotarlos en los registros y custodiarlos en armarios con tres llaves, que tendrán los mismos claveros de que habla el art. 33, hasta que, á propuesta de la Administración, se fije por el Consejo el día de su quema, para la cual deberán presentarse facturados.

ART. 37. Las Cajas destinadas al cambio de billetes estarán abiertas para el público todos los días no festivos, á las horas fijadas por el Consejo de gobierno, que previamente se anunciarán, no excediendo ordinariamente

de cuatro; y, si por causas extraordinarias conviniese aumentarlas, se anunciará igualmente con la oportuna anticipación.

ART. 38. Los billetes que se presenten al cambio deteriorados ó incompletos en términos de que ofrezcan duda, no serán satisfechos sin someterlos previamente á reconocimiento por persona perita en el Banco de España.

CAPÍTULO III

De los depósitos.

ART. 39. El Banco admitirá en sus Cajas depósitos de efectivo, de valores mobiliarios y de alhajas.

Según las condiciones de su constitución, se dividirán en voluntarios y necesarios, judiciales y de fianza, y podrán hacerse á nombre de una ó varias personas, juntas ó indistintamente.

ART. 40. Los depósitos voluntarios se constituirán en concepto de transmisibles ó de intransmisibles, á voluntad de los interesados ó de terceras personas; siendo transferible su propiedad por todos los medios que reconoce el derecho común. Para los efectos legales, el Banco reconocerá como dueño de los valores depositados á la persona ó personas á cuyo favor esté expedido el resguardo, ó al endosatario de los depósitos transmisibles, si se hubiera tomado razón del endoso en el Establecimiento.

ART. 41. Al verificarse el recibo de los depósitos se expedirán resguardos provisionales, que se canjearán al día siguiente por los definitivos. Estos serán firmados por el Cajero correspondiente, el Interventor y el Gobernador ó Subgobernador que le sustituya, ó el Jefe respectivo en las Sucursales y demás dependencias habilitadas para recibir depósitos.

ART. 42. Los depósitos, así transmisibles como intransmisibles, podrán ser retirados por medio de apoderado, y en tal caso, con el resguardo original, se presentará el poder bastante en que se autorice á la persona que haya de recibirlos.

ART. 43. Los resguardos de los depósitos necesarios, de fianzas y judiciales, se conceptuarán anulados cuando así lo acuerde la Autoridad, Tribunal, Corporación ó persona á cuya disposición estén aquéllos constituidos, siendo, por tanto, cancelados y devueltos los depósitos á la persona autorizada para recibirlos, sin necesidad de que se presente el resguardo, cuando así también lo acuerde quien haya decretado la anulación.

ART. 44. El Consejo de gobierno del Banco podrá autorizar y, en su caso, determinará las condiciones con que hayan de ser trasladados los depósitos de unas á otras Cajas del Banco, cuando los interesados lo soliciten.

ART. 45. La devolución de los depósitos bajo resguardos transmisibles se verificará á la presentación de estos documentos en las Cajas respectivas, después de comprobar su legitimidad, así como la regularidad de los endosos, si los tuvieren, y mediante el *Recibí* subscripto por la persona que tenga derecho á retirarlos.

Todo aquel que retire un depósito estará obligado á acreditar la identidad de su persona por los medios que el Banco estime necesarios para ello.

ART. 46. Los depósitos bajo resguardos intransmisibles serán devueltos mediante el *Recibí* subscripto por las personas á cuyo nombre se hayan constituido ó por sus legítimos causa-habientes, después de presentados aquellos documentos originales en las Cajas respectivas, y de que se haya comprobado su legitimidad. El Banco podrá exigir la identidad de la persona en iguales términos que los establecidos en el art. 45 para los depósitos transmisibles.

Depósitos de efectivo.

ART. 47. Los depósitos de efectivo se constituirán por la persona que haya de disponer de ellos ó por un tercero, y consistirán en monedas de oro ó plata, ó en billetes del Banco de España. Los que sean voluntarios no podrán ser menores de doscientas pesetas.

ART. 48. El Banco de España no cobrará derecho alguno de custodia por los depósitos de efectivo que se constituyan en sus Cajas.

Depósitos de valores mobiliarios.

ART. 49. El Banco podrá admitir en depósito títulos definitivos ó provisionales de la Deuda del Estado y del Tesoro, de la Deuda pública de países extranjeros, Acciones ú Obligaciones de Sociedades, Compañías ó Corporaciones públicas ó privadas, nacionales ó extranjeras, y valores mobiliarios de cualquier clase.

Los efectos de la Deuda del Estado y del Tesoro público que se entreguen en depósito serán presentados á las oficinas que los hayan emitido, para comprobar su legitimidad por los medios que las mismas tengan establecidos; igual precaución se tomará respecto de los demás efectos en papel, si las oficinas que los han emitido residen en la plaza y tienen medios de llenar este requisito, el cual se consignará en una de las facturas de presentación.

Cuando no pueda comprobarse la legitimidad de los valores, se expresará esta circunstancia en los resguardos que se expidan, no respondiendo en tal caso el Banco ni sus Sucursales de la autenticidad de los títulos. Los dueños de éstos podrán poner en cada uno de ellos la señal que estimen conveniente, para que al devolvérselos pue-

dan comprobar si son los mismos que constituyeron en depósito.

ART. 50. El Banco responde de la devolución de los mismos títulos que se le confíen en depósito, ó sus equivalentes ó sustitutos, en los casos de conversión ó canje.

En los resguardos de depósitos se consignará el importe nominal de los efectos y su serie y numeración.

ART. 51. El Banco se encargará de cobrar los intereses ó dividendos de los efectos depositados que se paguen en la misma plaza en que esté constituido el depósito, y que venzan con posterioridad á la constitución del mismo. Respecto de los demás, el Consejo de gobierno adoptará las disposiciones que estime convenientes.

ART. 52. Los depósitos de valores podrán devengar los derechos de custodia que designe el Consejo de gobierno, anunciándose al público previamente las tarifas que se acuerden, así como las alteraciones que en ellas se introduzcan.

Los depósitos de efectos que constituya el Tesoro en el Banco no devengarán derechos de custodia si son retirados por el mismo Tesoro.

Depósitos de alhajas.

ART. 53. Se admitirán en depósito como alhajas los metales preciosos en barras, las monedas extranjeras sin curso legal en la Nación, las joyas de oro, plata ó pedrería ú otros objetos de especial estimación.

Estos depósitos se admitirán en la Caja central, y en las Sucursales cuando lo permitan las condiciones del local.

ART. 54. Los depósitos de alhajas se presentarán en cajas ó envases cerrados, precintados y sellados, teniendo el Banco el derecho de examinar su contenido antes de admitirlos.

Las facturas de presentación expresarán en globo la índole de los objetos y el valor que se les asigne.

ART. 55. El Banco y sus Sucursales sólo quedan obligados á devolver íntegros los depósitos de monedas, barras y alhajas, sin responsabilidad alguna respecto al valor que se les hubiere dado, limitándose éste á la devolución de los bultos con el precinto intacto.

ART. 56. Los depósitos de alhajas devengarán los derechos de custodia que acuerde el Consejo de gobierno, anunciándolo al público previamente.

ART. 57. El Banco de España alquilará las Cajas especiales que tiene destinadas al efecto, bajo las condiciones que señale el Consejo de gobierno, figurando entre ellas las siguientes:

1.^a El Banco podrá reconocer, si lo estima conveniente, la clase de objetos que se guarden en las Cajas.

2.^a Si el interesado no renueva en tiempo oportuno su abono ni devuelve las llaves de la Caja al Banco, se le exigirá el pago del alquiler por igual tiempo al del abono vencido.

Además se procederá á la apertura de la Caja, levantando acta notarial en que se exprese su contenido, y éste se conservará cerrado, lacrado y sellado, y aplicándosele las disposiciones legales relativas á la prescripción del dominio y de acciones. Los gastos que se ocasionen por el acta notarial ó por cualquier otro concepto serán de cuenta del interesado.

3.^a El extravío de las llaves dará lugar á que se repongan á costa del abonado.

4.^a El Banco sólo responde de la seguridad de la Caja y de que permanecerá cerrada en la forma que el abonado la haya dejado.

CAPÍTULO IV

De las cuentas corrientes.

ART. 58. El Banco de España podrá abrir cuenta corriente de efectivo ó de valores á las personas naturales ó jurídicas que lo soliciten y reunan las condiciones que señale el Consejo de gobierno. Las peticiones de apertura de cuenta corriente se harán por comunicación dirigida al Gobernador del Banco, Director de la Sucursal ó Jefe de la dependencia en que se solicite la cuenta, expresando sus nombres, apellidos y domicilio: si fuese Sociedad mercantil, su razón social y los nombres de sus Gerentes, y si fuera Corporación, los de las personas que deban representarla, acreditándose estas circunstancias, si el Banco lo exigiese, con testimonio de las escrituras sociales, copias de Estatutos y certificados de acuerdos. En las que se soliciten por títulos del Reino ó extranjeros, se consignará el nombre y los dos apellidos del que disfrute la merced, abriéndose la cuenta en la forma que lo pidan.

Concedida la apertura de la cuenta corriente, pondrán su firma en los registros del Banco, ó en documento indubitable que pueda unirse á ellos, la persona ó personas que hayan de estar autorizadas para librar contra la misma. También se podrá abrir cuenta corriente á los interesados que habitual ó accidentalmente residan fuera de la población en que el Banco tenga establecidas sus oficinas, siempre que antes se llenen los requisitos exigidos por el presente Reglamento y los que á este efecto acuerde el Consejo de gobierno.

ART. 59. El Banco puede estimar ó desestimar cualquier petición de apertura de cuenta corriente, y cancelar las abiertas cuando lo crea conveniente, dejando el

saldo á disposición de su dueño, sin necesidad de explicar los motivos de su determinación.

ART. 60. El Banco de España entregará á los tenedores de cuenta corriente cuadernos talonarios para el uso de la misma, y al recibirlos el tenedor de la cuenta aceptará y suscribirá su conformidad con las condiciones reglamentarias por que se rija esta clase de operaciones.

ART. 61. El Banco no responde de los perjuicios que puedan resultar de la pérdida ó subtracción de los talones al portador.

ART. 62. El Banco suspenderá el pago de un talón, si antes de realizado es prevenido por el librador, hasta que se decida, por quien corresponda, la persona que deba percibir su importe, el cual se conservará entre tanto en calidad de depósito.

ART. 63. Podrá ser detenida, dando inmediatamente cuenta al Gobernador, Director de la Sucursal ó dependencia, la persona que presente al cobro un talón que, después de reconocido y comprobado, resulte ser ilegítimo.

ART. 64. Los particulares y los representantes de Sociedades y Corporaciones, facultados para ello, podrán autorizar á otra ú otras personas para la firma, y al efecto suscribirán la oportuna declaración en el registro que con este objeto se llevará en el Banco y sus Sucursales ó dependencias, dando á conocer la firma, que pondrá allí la persona autorizada, ó acreditará por medio de documento indubitable.

Cuentas corrientes de efectivo.

ART. 65. Las cuentas corrientes de efectivo no devengarán interés alguno, á menos que, por circunstancias muy atendibles, considere el Consejo de gobierno de conveniencia para el Establecimiento el abono de algún

interés, en cuyo caso lo señalará, dando á su acuerdo la publicidad necesaria.

ART. 66. El Consejo de gobierno determinará cuál ha de ser el importe mínimo de la primera entrega que se haga para abrir una cuenta corriente, ya en Madrid ó en las dependencias del Banco, así como el importe mínimo también de las entregas sucesivas. Éstas podrán hacerse en cualquier Caja del Establecimiento ó sus dependencias, con abono á cuenta abierta en la misma ó en otra oficina.

ART. 67. Se recibirán en cuenta corriente billetes del Banco de España, monedas de oro y plata de curso legal y efectos realizables en la plaza en que esté abierta la cuenta, ó en cualquier otra que el Consejo de gobierno determine. El mismo Consejo señalará los términos y condiciones con que han de ser admitidos los expresados efectos.

ART. 68. Sólo se considerará como saldo disponible en cuenta corriente el importe de los fondos entregados en metálico y los procedentes de valores ya realizados.

ART. 69. Las órdenes de pago contra cuenta corriente se expedirán en los talones al portador, mandatos de transferencia ó cheques que el Banco haya entregado previamente á los interesados.

Ningún talón, mandato, cheque ó cualquier otra orden de pago se expedirá por cantidad menor de 100 pesetas, á no ser como saldo de cuenta, pudiendo el Banco exigir que se repita en letra antes de la firma la cantidad que aquéllos representen.

ART. 70. Mediante la conformidad previa del Banco, los tenedores de cuenta corriente de efectivo podrán librar sobre éstas, por medio de letras de cambio ú otros documentos mercantiles, dando el oportuno aviso por carta á la oficina del Banco donde se halle la cuenta.

También podrán los que tengau cuenta corriente aceptar sus letras al domicilio del Banco de España, en la

plaza en que aquélla radique, para su pago, con fondos de la misma, previo aviso por carta á la oficina correspondiente.

ART. 71. Con la conveniente anticipación circulará el Banco, en fin de cada semestre, á los que tengan cuenta corriente, dos formularios de carta dirigida al Gobernador ó Jefe de dependencia, para que fijen los interesados el saldo resultante el último día de aquél, y en ellos se consignará también la conformidad del Establecimiento. El Banco guardará un ejemplar de la carta y devolverá el otro al interesado.

La omisión de esta comprobación, y la del aviso en los casos de pérdida ó substracción de talones y demás órdenes de pago, podrán motivar el cierre de la cuenta.

ART. 72. Se cerrarán también las cuentas corrientes de efectivo cuando en las liquidaciones de fin de año resulte que los interesados han dejado transcurrir seis meses sin hacer provisión de fondos, con un saldo menor de 100 pesetas.

Cuentas corrientes de valores.

ART. 73. Abierta una cuenta corriente de valores, se presentarán éstos bajo factura subscripta por la persona que haya de disponer de aquéllos, ó por un tercero, en la misma forma establecida para los depósitos de valores.

ART. 74. Cada cuenta corriente comprenderá una sola clase de valores.

ART. 75. Los titulares de estas cuentas dispondrán de los valores por medio de los talones que les facilitará el Banco, debiendo expresar en ellos las series y numeración de los títulos que deseen retirar, y siendo aplicable á la pérdida ó substracción de dichos documentos lo prevenido en los arts. 61 y 71.

ART. 76. El Banco de España percibirá por las cuen-

tas corrientes de valores la remuneración que acuerde el Consejo de gobierno y que se publicará oportunamente.

CAPÍTULO V

De los descuentos.

ART. 77. El Banco de España podrá admitir á descuento, en las condiciones que señala el art. 16 de sus Estatutos, y dentro de los límites que determine el Consejo de gobierno, letras, cheques y otros efectos, girados sobre Madrid y demás plazas del Reino y que estén expedidos con las formalidades prescriptas por las leyes.

En el caso de que, conforme al art. 16 citado, una de las firmas se reemplace por un depósito de valores de los que el Banco admita para garantía de préstamos ó créditos, el resguardo de dicho depósito, constituido ó endosado á favor del Banco, quedará en su Cartera, afecto á la operación que garantice, hasta su completo pago, después del cual podrá retirar los valores el interesado.

El plazo de las letras ó efectos que se presenten á descuento no podrá exceder de noventa días.

Se admitirán también á descuento los cupones y títulos amortizados de Deudas del Estado, del Tesoro ó de valores que el Banco admita como garantía de préstamos.

ART. 78. El tipo de descuento y el mínimo de percepción lo fijará y anunciará el Consejo de gobierno, y los efectos se liquidarán á dicho tipo por los días que falten para su vencimiento ó cobro.

Mediante acuerdo del Consejo de gobierno podrá el Banco abonar una comisión á los sindicatos, gremios ó asociaciones comerciales, industriales ó agrícolas, que garanticen la realización de los efectos que presenten á descuento los agremiados.

ART. 79. El Banco adquirirá cuantos antecedentes y

datos reservados juzgue necesarios de los particulares, comerciantes, industriales, sociedades, sindicatos, gremios ó asociaciones comerciales, industriales ó agrícolas y demás entidades, cuyas firmas puedan ser admitidas en sus operaciones, para poder apreciar en todo momento la solvencia de las mismas.

ART. 80. Para la concesión de los descuentos se tendrá presente el crédito que puede reconocerse á los firmantes de los efectos, apreciando las cantidades que hayan recibido y la estimación de que gocen sus firmas.

ART. 81. Las personas que deseen descontar sus efectos de comercio en el Banco de España, podrán solicitarlo por medio de carta en que consignent su nombre, domicilio, negocios en que se ocupan, bienes que posean y referencias que pueden presentar.

Las Sociedades acompañarán, además, un testimonio de sus escrituras de constitución, en que conste la razón social, el nombre de los socios, el capital aportado, los negocios á que se dediquen aquéllas y las firmas que deban autorizar sus operaciones. Los particulares y las Sociedades presentarán también, si el Banco lo exige, una certificación de dos personas de notorio crédito que atestigüen la identidad de la persona, firma, solvencia y exacto cumplimiento de sus compromisos.

ART. 82. Los socios colectivos de una Compañía mercantil se computarán juntos, como una sola firma, para los efectos del descuento.

ART. 83. En las operaciones de descuento y negociación se podrá exigir la intervención de Agente de Bolsa ó Corredores de Comercio, y en las plazas en que no existan Agentes ni Corredores podrán ser reemplazados por Notario público.

ART. 84. El aval que supla la falta de una firma en los valores presentados á descuento, ha de ser prestado por persona de responsabilidad, á juicio del Banco.

ART. 85. En las letras admitidas á descuento que no

fuesen aceptadas, deberá exigirse el afianzamiento de su valor, con arreglo al art. 481 del Código de Comercio.

ART. 86. La Administración del Banco es árbitra de admitir ó rechazar el descuento de efectos, sin que en ningún caso esté obligada á motivar su determinación.

ART. 87. El producto líquido de las negociaciones y descuentos verificados en el Banco se acreditará en las cuentas corrientes de los interesados ó en las que designen éstos en las facturas de presentación de los efectos.

CAPÍTULO VI

De los préstamos con garantía de valores.

ART. 88. De conformidad con los arts. 17 y 18 de los Estatutos, el Banco podrá hacer préstamos con garantía de los valores ó efectos que se determinan en dichos artículos, siempre con las condiciones legales y por plazos que no excedan de noventa días.

Los préstamos no serán menores de 500 pesetas en Madrid y 250 en las Sucursales y demás dependencias.

ART. 89. Vencido el préstamo con garantía y no pidiendo el interesado la cancelación, se entenderá prorrogado tácitamente, si al Banco conviniere, por noventa días; y así sucesivamente en los futuros vencimientos, mientras la ley conserve su duración legal á la póliza.

En todo caso el prestatario deberá satisfacer al Banco el importe de los intereses devengados en cada uno de los vencimientos, sin lo cual no podrá tenerse por efectuada la prórroga de la operación.

ART. 90. Para valorar la garantía de los préstamos sobre efectos públicos ó valores comerciales, se tendrá presente, no sólo la cotización oficial de aquellos valores, donde la haya, sino la verdadera estimación que en sí tengan; y los de las correspondientes á mercancías se

obtendrán por los medios oficiales ó extraoficiales que se consideren más convenientes.

ART. 91. Las pastas de oro y las de plata que se den en garantía de préstamos serán valoradas, á costa de sus dueños, por ensayadores competentes á juicio del Banco y á presencia de un empleado del mismo, que las acompañará en su traslación á éste.

Las monedas extranjeras se estimarán por su valor intrínseco.

ART. 92. Toda operación de préstamo ha de ser intervenida por Agente de Bolsa, Corredor de Comercio ó Notario público, subscribiéndose por aquéllos la póliza correspondiente y levantándose acta notarial, cuando la operación se intervenga por Notario, donde conste la clase y numeración de los valores que la garanticen.

ART. 93. Para formalizar los préstamos, los interesados acompañarán los valores que ofrezcan en garantía ó los resguardos de depósito en el Banco de los mismos, subscribiendo además las pólizas, cuyos impresos timbrados se les facilitarán.

ART. 94. El Banco de España podrá hacer reconocer la legitimidad de las garantías por los medios que estime más eficaces.

Las Sucursales y demás dependencias tendrán la facultad, cuando lo juzguen conveniente, de no dar por recibidos los títulos sino después de que, por su conducto, hayan sido reconocidos en Madrid en la Dirección general de la Deuda pública, ó en los puntos en que pueda practicarse este reconocimiento, si se trata de valores industriales y mercantiles, á fin de asegurarse de su legitimidad.

La falta de reconocimiento, por cualquiera causa, puede suplirse con la firma de persona de crédito que salga garante de la legitimidad de los valores.

ART. 95. En los préstamos sobre conocimientos de embarque y mercancías, además de los documentos que

señalan los Estatutos, acompañarán los interesados un pagaré ajustado á los preceptos del Código de Comercio.

ART. 96. Los efectos que se den en garantía de préstamos sólo se admitirán por un valor que no exceda de las cuatro quintas partes del precio corriente.

Los metales preciosos se admitirán por el 90 por 100 de su valor intrínseco.

Los conocimientos de embarque y resguardos de depósitos de mercancías se tomarán en garantía por el 50 por 100, como máximo, del precio corriente que alcancen en la plaza los efectos que representen.

Los interesados están obligados á mejorar la garantía si el precio baja la décima parte del tipo de admisión.

ART. 97. El Banco de España procederá respecto á ventas de garantías, cualquiera que sea su clase, con arreglo á lo que disponen los arts. 23 y 24 de los Estatutos.

ART. 98. Los intereses correspondientes á cada préstamo se cobrarán por el Banco á su vencimiento, ó antes, si se liquidase aquél, con el mínimo de días de percepción de interés que fije el Consejo de gobierno.

ART. 99. La oficina correspondiente llamará la atención de los Jefes, y éstos en su caso de la Comisión respectiva, sobre las alteraciones que ocurran en el precio de los valores que constituyan la garantía de los préstamos.

CAPÍTULO VII

De los créditos con garantía.

ART. 100. El Banco de España podrá abrir cuentas corrientes de crédito, con garantía de los efectos y valores á que se refiere el art. 17 de los Estatutos, en las condiciones y por las cantidades que tenga á bien acordar.

El tipo máximo á que se admitirán estos valores será el mismo designado para los préstamos.

ART. 101. Toda operación de crédito con garantía de los efectos ó valores á que se refiere el artículo anterior, se formalizará mediante póliza que facilitará el Banco.

ART. 102. La admisión, reposición y venta de las garantías, y prórroga de la operación á su vencimiento, se regularán por lo que disponen los Estatutos y este Reglamento respecto á los préstamos.

El Consejo de gobierno determinará los intereses que hayan de abonarse en esta clase de operaciones y la comisión si lo estima oportuno.

ART. 103. Conforme al art. 21 de los Estatutos, el Banco podrá abrir cuentas de crédito con garantía de letras aceptadas ó endosadas por tercero, ó de pagarés con dos firmas. En todo caso el vencimiento de estos efectos no excederá de un año.

A medida que se verifique el cobro, se abonarán en la cuenta de crédito que garanticen, rebajando el importe de dicho crédito en la parte proporcional que corresponda. Los efectos que no sean realizados á su vencimiento se devolverán en tiempo hábil al interesado, exigiendo el reembolso ó deduciendo el crédito, según proceda. Si en éste no hubiese saldo disponible, el interesado deberá entregar su importe ó sustituir con otros los efectos devueltos.

ART. 104. El plazo de estos créditos no excederá de noventa días, formalizándose en los documentos que al efecto facilitará el Banco y en los cuales irán detalladas las condiciones de la operación.

ART. 105. El Consejo de gobierno determinará la proporción que haya de guardar la garantía de estos créditos con el importe por que se concedan.

ART. 106. También podrán abrirse créditos con garantía personal, mediante documento en que se obliguen, solidariamente, dos ó más personas de reconocida sol-

vencia, al pago de las cantidades de que disponga el acreditado.

Estos créditos se abrirán por el plazo máximo de noventa días, formalizándose en iguales términos que los expresados en el art. 103 para los créditos con garantía de efectos comerciales.

ART. 107. El concesionario de una cuenta de crédito con garantía podrá disponer de su importe por medio de talones de cuenta corriente que le entregará el Banco, ó por otro que éste acuerde.

ART. 108. Las cuentas corrientes de crédito se registrarán por el mismo tipo de interés fijado para los préstamos.

Si el interesado tiene á su favor un saldo en su cuenta superior al crédito concedido, no devengará intereses el exceso.

Las entregas que se hagan para estas cuentas se conceptuarán como valor al siguiente día de efectuadas.

CAPÍTULO VIII

De los giros y negociaciones.

ART. 109. El Banco de España hará las operaciones de giro que aconsejen sus relaciones con el comercio y la banca, para llenar los fines de su instituto.

Las letras que al efecto se expidan irán firmadas: en Madrid por el Jefe de Operaciones, y en sustitución de éste por el Jefe del Negociado de giros; en las Sucursales y demás dependencias por el Director, Jefe de éstas, ó el Jefe de Negociado encargado de este servicio, y en todo caso llevarán la toma de razón de la Intervención.

Las Sucursales y demás dependencias solamente harán las operaciones de giro ó negociación con arreglo á las instrucciones que hayan recibido de la Administración central.

ART. 110. Conforme al art. 19 de los Estatutos, el Banco de España podrá ceder y tomar en negociación los efectos sobre el extranjero que reúnan las condiciones legales, y teniendo en cuenta la solvencia de las firmas que los autoricen.

ART. 111. También podrá el Banco facilitar cartas de crédito sobre plazas del Reino y del extranjero, en las condiciones que el Consejo de gobierno determine.

CAPÍTULO IX

De los cobros y pagos por cuenta ajena.

ART. 112. El Banco de España se encargará del servicio de cobros y pagos por cuenta ajena á los que tengan cuenta corriente abierta ó depósito constituido en el Banco ó sus dependencias, en las condiciones que estipule con los que lo soliciten y con arreglo á las disposiciones del Código de Comercio sobre el contrato de comisión mercantil.

En el caso de no realizarse el servicio solicitado, los gastos que hayan podido ocasionarse serán satisfechos por el interesado.

TÍTULO III

**Del gobierno y de la administración
del Banco.**

CAPÍTULO I

Del Gobernador y Subgobernadores.

ART. 113. Al Gobernador, en calidad de Presidente de la Junta general de Accionistas y del Consejo de gobierno, le corresponde:

1.º Señalar la hora de los sesiones cuando no se halle determinada por el Reglamento ó por acuerdos de la Junta ó Consejo en cada caso.

2.º Abrir las sesiones á la hora prefijada, y levantarlas, evacuados que sean los asuntos que en ellas hayan debido tratarse, ó si la Junta ó Consejo determinase suspender su deliberación y diferirla para otra sesión.

3.º Levantar, de su autoridad propia, la sesión de la Junta general ó del Consejo, siempre que no pueda restablecer el orden después de amonestar á los que lo alteren y de no haber adoptado para conservarlo las disposiciones convenientes.

4.º Dirigir la discusión, fijando los puntos á que deba contraerse, y conceder la palabra por su orden á los que la pidan.

5.º Autorizar con su firma las actas de las sesiones del

Consejo, y de las Comisiones que haya presidido, después de aprobadas, y las de las Juntas generales, formulados y aprobados que sean los acuerdos; y cumplir ó hacer que se cumplan éstos, fuera del caso en que use de la facultad de suspender su cumplimiento, con arreglo á los Estatutos.

ART. 114. Sus atribuciones como Jefe superior de la administración del Banco son, además de las que se le señalan en el art. 37 de los Estatutos, las siguientes:

1.^a Enterarse de toda la correspondencia que se reciba en el Banco, y acordar con los Subgobernadores y Jefe de Sección respectivo su despacho, según la distribución de negocios que tenga hecha.

2.^a Enterarse de las circunstancias particulares de cada uno de los empleados y dependientes del Banco, para graduar su aptitud y la confianza que haya de dispensárseles, y disponer la separación de los que carezcan de la primera ó no merezcan la segunda, en la forma prescrita por este Reglamento, y que además acuerde el Consejo de gobierno.

3.^a Suspender el abono de sueldo hasta por un mes á los que cometan faltas que no merezcan una providencia más severa.

4.^a Asegurarse también de las cualidades de las personas que soliciten destino de entrada en el Banco, y elegir de ellos, conforme á los Estatutos, para las plazas de libre disposición, los que ofrezcan más garantía de buen servicio.

5.^a Conceder licencias temporales, hasta por dos meses en un año, á los que las pidan por justa causa, limitando las que sean para asuntos propios al solo caso en que pueda suplirse su falta con otro ú otros empleados de los de planta del Establecimiento, y al percibo de medio sueldo en el primer mes y ninguno en el segundo.

En las licencias que conceda por enfermedad acreditada, sólo se abonará el sueldo íntegro en el primer mes,

y la mitad en el segundo, á menos que el Consejo acordase en algún caso particular el abono de la totalidad.

6.^a Mantener en todos los actos del servicio las formalidades y el orden prescritos para cada uno de ellos, sin permitir la menor falta.

7.^a Vigilar muy particularmente sobre la seguridad de la Cartera y Cajas del Establecimiento, tomando las disposiciones que crea convenientes y pidiendo en caso oportuno al Gobierno y autoridades á quienes correspondan los auxilios que necesite.

8.^a Inspeccionar con frecuencia las dependencias del Banco, para asegurarse de la exactitud con que en ellas se hace el servicio, y muy particularmente los libros y registros de cuentas, á fin de evitar en éstas todo retraso y corregir á tiempo cualquiera otra falta.

9.^a Tomar frecuentes noticias de la situación mercantil de los Corresponsales del Banco, y de la clase y extensión de los negocios en que se ocupan, á fin de utilizar estos conocimientos en las relaciones que con ellos convenga mantener.

10. Cuidar de que en poder de los mismos Comisionados y Corresponsales no queden más fondos del Banco que los que se conceptúen necesarios.

11. Adquirir también conocimiento del estado de las casas de comercio de Madrid, de las provincias y de las principales plazas extranjeras, para poder apreciar la solvencia de las primeras y establecer con las demás las relaciones que puedan convenir al Banco.

12. Estar constantemente enterado del curso de los cambios con las plazas de comercio y observar las causas que puedan alterarlos

13. Observar igualmente con atención suma la circulación de billetes y el movimiento de las cuentas corrientes y depósitos, así como los sucesos políticos ó comerciales que puedan alterar la confianza pública, para tomar por sí, ó proponer oportunamente al Consejo, las precau-

ciones comedidas que crea convenientes para evitar conflictos al Banco, ó atenuar, cuando menos, sus efectos.

14. Cuidar, bajo su más estrecha responsabilidad, de que todas las obligaciones exigibles del Banco estén constantemente cubiertas con una suma en metálico nunca inferior á la señalada por la ley, y con valores cuyo vencimiento no exceda de noventa días, y que reunan las demás condiciones que prescriban los Estatutos ó las leyes, sin perjuicio de aumentar la cantidad del numerario cuando sea conveniente.

ART. 115. El Gobernador reunirá con frecuencia á los Subgobernadores, y á los Jefes de las oficinas cuando lo crea conveniente, para conferenciar sobre los medios de mejorar los diferentes ramos del servicio, y los de promover todas las operaciones que puedan interesar al Establecimiento.

ART. 116. El Gobernador puede delegar en los Subgobernadores la parte de sus atribuciones concernientes al despacho ordinario de la correspondencia, á la ejecución de operaciones corrientes y á la vigilancia ó inspección de las Cajas. Esta Delegación, con el señalamiento de los negocios que habitualmente han de quedar á cargo de cada Subgobernador, será comunicada al Consejo de gobierno y á las oficinas, así como lo serán las alteraciones ó modificaciones que en adelante hiciere en dicho señalamiento.

ART. 117. Los Subgobernadores, como Jefes de la Administración, ejercerán las atribuciones que el Gobernador les haya delegado y además estarán directamente encargados:

1.º Del servicio interior de las oficinas, vigilancia de las Cajas y Cartera, buen orden y método de la contabilidad, é inspección de todos los libros y registros que se lleven para las operaciones propias del Banco.

2.º De cuidar que todos los empleados se hallen en sus puestos antes de abrirse las oficinas al despacho del

público, y de que éste no sea detenido más tiempo que el puramente preciso para llenar las formalidades prescritas en cada operación.

3.º De disponer que los empleados asistan á las oficinas en las horas necesarias para llevar al día el despacho de los asuntos del Banco; haciendo además que unos á otros se auxilien, sin distinción de oficinas, cuando en alguna de éstas se acumulen temporal ó momentáneamente trabajos á que sus empleados no puedan dar cumplimiento con la correspondiente celeridad.

4.º De la emisión de los billetes, comprendiendo desde su fabricación hasta su amortización.

5.º De las operaciones de descuento, préstamo, giro, cuenta corriente, depósito y demás que el Banco realice, conforme á los Estatutos, Reglamentos y acuerdos del Consejo de gobierno.

6.º Del régimen, administración y buen orden de las Sucursales y demás dependencias, vigilancia de sus operaciones, Cajas y contabilidad y cuanto se relacione con las dependencias del Banco, fuera del centro.

7.º De la dirección y cuidado de los asuntos contentiosos y de realizar los créditos á favor del Banco.

8.º De la ponencia en las Comisiones de que formen parte.

ART. 118. Los Subgobernadores, en el ramo ó ramos del servicio de que respectivamente estén encargados, ejercerán la autoridad y atribuciones del Gobernador, de quien, sin embargo, recibirán las órdenes que tuviere á bien darles, con cuyo objeto concurrirán diariamente á primera hora á su despacho. Al terminar el día se le presentarán también para darle conocimiento de las operaciones ejecutadas y de cualquiera novedad que deba llamar su atención, sin perjuicio de hacerlo en otro momento si el pronto despacho de los negocios lo exige así.

ART. 119. De todas las disposiciones, de carácter general, que adopten el Gobernador y los Subgobernado-

res, se dará cuenta al Consejo en la sesión más inmediata.

ART. 120. Cuando, abierto el despacho al público, no se hallaren presentes los dos Subgobernadores, el que lo esté atenderá á todos los negocios que al otro correspondan, y á los cuales deba darse curso para no entorpecer las operaciones.

En todos los casos en que no se halle en el Banco el Gobernador, ejercerá su autoridad y funciones el primer Subgobernador, y en su defecto el segundo.

ART. 121. Al tomar posesión de sus respectivos destinos, así el Gobernador como los Subgobernadores, prestarán ante el Consejo de gobierno, y con las formalidades acostumbradas, juramento de desempeñar fiel y lealmente sus cargos, cumpliendo y haciendo cumplir las leyes, Estatutos y Reglamentos del Banco y procurando siempre su mayor prosperidad.

ART. 122. Cuando por ausencia, enfermedad ú otras causas no puedan concurrir al Banco ni el Gobernador ni los Subgobernadores, el Secretario invitará á los Consejeros presentes por orden de antigüedad á hacerse cargo del gobierno del Banco.

ART. 123. Sin perjuicio de lo que dispone el art. 120, el Consejo podrá acordar que, cuando lo exijan las necesidades del servicio, el Secretario sustituya á uno de los Subgobernadores en caso de ausencia, enfermedad ó vacante, para atender al cumplimiento de los acuerdos de la Administración y Comisiones, á la tramitación de las operaciones y demás incidentes de orden interior; pero sin ejercer en ningún caso la autoridad del Gobernador, ni tener voto en las deliberaciones del Consejo ni de las Comisiones

CAPÍTULO II

Del Consejo de gobierno.

ART. 124. Los nombramientos de Consejeros serán comunicados á éstos por el Gobernador del Banco, luego que haya recibido la Real orden de su confirmación, señalando en el mismo oficio el día y hora en que habrán de concurrir á tomar posesión, previo el depósito de acciones con que cada uno haya de garantizar el ejercicio de sus funciones.

ART. 125. Los Consejeros de gobierno prestarán juramento según la fórmula prescrita para el Gobernador y Subgobernadores. Los que sean reelegidos en su cargo no tendrán necesidad de reiterar el juramento.

ART. 126. El accionista que no acepte el cargo de Consejero hará su renuncia en oficio, que dirigirá al Gobernador, el cual dará cuenta al Consejo de gobierno. Éste cubrirá la vacante con arreglo al art. 51 de los Estatutos.

Si el accionista nombrado Consejero no manifestase su aceptación en el término de un mes, se entenderá que renuncia al nombramiento.

ART. 127. Si algún Consejero presentase la renuncia de su cargo, el Consejo de gobierno apreciará los motivos en que la funde para admitirla ó no, según lo estime conveniente. En caso de admitirla, se dará conocimiento al Ministerio de Hacienda y se cubrirá la vacante, conforme el art. 51 de los Estatutos.

ART. 128. El Consejo de gobierno señalará, desde luego, los días de la semana en que haya de celebrar sus sesiones ordinarias, sin perjuicio de variarlos si tuviere motivos para ello. Estas variaciones, sin embargo, solamente tendrán lugar cuando se acuerde en sesión ordinaria por las dos terceras partes de los Consejeros presentes.

ART. 129. El Consejo señalará también la hora en que hayan de principiarse las sesiones. Cada una de éstas durará todo el tiempo que exija el despacho de los asuntos que haya de resolver.

El mismo Consejo podrá determinar en cada caso si los acuerdos han de tomarse por mayoría absoluta ó relativa.

ART. 130. Las sesiones extraordinarias se celebrarán en el día y hora que el Consejo señale, cuando procedan de acuerdo de éste, y en los que designe el Gobernador en los demás casos. Para unas y otras sesiones serán convocados los Consejeros por citación expedida el día anterior por la Secretaría, excepto los casos de urgencia, en que podrán serlo el mismo día.

También se celebrará sesión extraordinaria, á la hora que señale el Gobernador, cuando lo pidan cinco Consejeros, conforme al art. 56 de los Estatutos.

ART. 131. De la remuneración de 50 pesetas que señala el art. 53 de los Estatutos por su asistencia al Consejo, al Gobernador, Subgobernadores y Consejeros, se deducirán 10 pesetas por cada falta de asistencia á las Comisiones á que hubieran sido convocados, no median-do causa que justifique aquella falta.

ART. 132. El Consejero que no pudiera asistir á la sesión para que haya sido convocado, lo avisará al Secretario.

ART. 133. Los individuos del Consejo que hayan de ausentarse por algún tiempo darán aviso al Gobernador, á los efectos del art. 53 de los Estatutos.

ART. 134. Cuando por faltas de asistencia repetidas é injustificadas, á juicio del Consejo, se note que algún Vocal se desentiende de su obligación, el mismo Consejo determinará si se ha de proceder ó no á su reemplazo.

ART. 135. Todas las sesiones del Consejo se celebrarán en la sala que esté destinada al efecto en el edificio del Banco.

ART. 136. Las sesiones se abrirán con la lectura del acta de la última celebrada, y aprobada ó rectificada que sea, se dará cuenta de las Reales órdenes recibidas; y en la primera de las sesiones ordinarias de cada semana, de las operaciones ejecutadas en la anterior y de la situación del Establecimiento, abriéndose discusión sobre estos dos puntos, por si los individuos del Consejo tuvieren que hacer sobre ellos alguna ó algunas observaciones antes de procederse á su aprobación. Después se entrará en la discusión de los demás asuntos, según orden del día que señalará el Presidente.

ART. 137. No entrará el Consejo en la discusión de ningún asunto sin que haya sido examinado por una Comisión que haya dado dictamen, á no ser que el mismo Consejo lo considere urgente ó juzgue innecesario aquel trámite: en estos casos procederá á su discusión y acordará lo que tenga por conveniente.

ART. 138. Todo dictamen de Comisión ó propuesta hecha al Consejo podrá quedar sobre la mesa, á petición de uno de los Consejeros, á menos que el mismo Consejo declare su urgencia por las dos terceras partes de los presentes.

ART. 139. La discusión recaerá precisamente sobre el dictamen de la Comisión, usando de la palabra los Consejeros alternativamente en contra y en pro, por el orden con que la hubieren pedido y la haya concedido el Presidente. Serán permitidas las rectificaciones de hechos y conceptos, por el mismo orden, no excediendo de dos en cada individuo sin consentimiento del Consejo. Estas rectificaciones no se considerarán turno de discusión.

Cuando se hayan consumido tres turnos en contra y otros tantos en pro, el Presidente preguntará si el asunto está suficientemente discutido, y si el Consejo lo declarase así, se votará, bien en totalidad ó por partes, según lo acordare el mismo Consejo, y se pasará á otro asunto.

ART. 140. Las enmiendas ó adiciones se discutirán

antes que el dictamen, recayendo sobre ellas votación si la Comisión no las acepta.

Siendo desechadas por el Consejo, se discutirá y votará el dictamen de la Comisión.

ART. 141. Las proposiciones que se hagan por el Gobernador ó por cualquier otro Consejero se formularán de palabra ó por escrito; serán apoyadas por sus autores, y tomadas que sean en consideración, pasarán á la Comisión respectiva para su examen, á no ser que el Consejo las declare de urgente resolución, en cuyo caso serán discutidas y votadas del mismo modo que los dictámenes de la Comisión. Antes, sin embargo, de celebrarse la votación deberán formularse, por escrito, las proposiciones que hayan sido hechas de palabra.

ART. 142. No podrá rehusarse la presentación de libros ó documentos que cualquiera de los individuos del Consejo pida para comprobar los hechos que se estén discutiendo.

Si los primeros no pudieran retirarse en el acto de las oficinas, ó si fuese necesario emplear algún tiempo para buscar y ordenar los segundos, se aplazará la discusión para otro día, si de ello no se sigue perjuicio al Establecimiento: en otro caso, el Consejo decidirá, á reserva, no obstante, de hacerse después la comprobación pedida, para reclamar contra quien corresponda, si hubiese lugar.

ART. 143. Cuando el Consejo acuerde la presencia de algún funcionario del Establecimiento, para oír sus explicaciones sobre hechos que convenga esclarecer en el acto, el Gobernador señalará el asiento que aquéllos hayan de ocupar.

ART. 144. Las votaciones serán públicas, excepto en los asuntos que afecten al interés personal de alguno ó algunos de los individuos del Consejo, y en los que se refieran á personas.

La votación pública se hará poniéndose en pie los que aprueben, y manteniéndose sentados los que reprueben,

ó bien nominalmente, siempre que lo pida algún individuo del Consejo, contestando cada uno *si* ó *no* al llamamiento del Secretario.

La votación secreta se hará por papeletas cuando se trate de hacer elección de personas para algún cargo, sin previa propuesta del Gobernador, y en los demás casos, por bolas blancas ó negras que se depositarán en la urna.

Cuando resulte empate en una votación por papeletas, se repetirá ésta en la misma sesión; y si tampoco resulta mayoría, se dejará para sesiones sucesivas, hasta que se obtenga mayoría. Si la votación fuese por bolas, se considerará desechado el dictamen ó proposición sobre que haya recaído el empate.

ART. 145. Cualquier individuo del Consejo tendrá derecho á hacer constar en el acta las razones de su voto, si las presentase por escrito, á más tardar, en la sesión inmediata.

En las votaciones secretas podrán presentarse votos particulares por cualquier Consejero, pero sólo en pliego cerrado, que se archivará en el Banco y que se abrirá únicamente en el caso de llegar á exigirse responsabilidad efectiva por el acuerdo adoptado.

ART. 146. Se llevarán desde luego á efecto los acuerdos del Consejo cuando sólo contengan la aprobación pura y simple de los dictámenes de sus Comisiones, la cual se pondrá en éstos en el acto, firmándola el Secretario.

También serán desde luego ejecutivos los acuerdos en que se hayan enmendado ó adicionado los dictámenes de las Comisiones, siempre que aquéllos puedan extenderse y aprobarse en la misma sesión, así como todos los demás que el Consejo declare urgentes.

ART. 147. Las actas de las sesiones del Consejo contendrán todos los acuerdos adoptados, uniéndose á ellas los dictámenes y documentos á que hagan referencia.

Las minutas de estas actas serán firmadas por el Presidente y Secretario que asistan á la sesión respectiva, y

después de aprobadas por el Consejo se copiarán en un libro que se llevará en la Secretaría, en el cual serán autorizadas con las mismas firmas, conservándose, no obstante, todas las minutas y documentos á que aquéllas se refieran.

Si alguno ó algunos de los puntos tratados en el Consejo exigieren secreto, se consignarán por el Secretario en un libro especial de acuerdos reservados, que se custodiará bajo dos llaves, que tendrán el Gobernador y el Secretario. Estos acuerdos estarán firmados por todos los que hayan concurrido á ellos.

ART. 148. En el caso de tratarse de una medida que pueda ser objeto de responsabilidad efectiva para alguno ó algunos de los individuos presentes, se retirarán éstos del salón después de haber dado sus explicaciones, y el Consejo seguidamente deliberará sobre el modo de proceder en el asunto, adoptando desde luego las disposiciones que el caso requiera para seguridad de los intereses del Establecimiento, y dando cuenta de todo inmediatamente al Ministerio de Hacienda, si aquéllas afectasen personalmente á los Jefes nombrados por el Gobierno, á los de nombramiento aprobado por el mismo, ó individuos del Consejo, ó si fuere necesario adoptar otras medidas que al Gobierno estén reservadas.

ART. 149. El Secretario comunicará los acuerdos del Consejo á las oficinas que deban ejecutarlos, exigiendo á los Jefes de ellas el *enterado*.

ART. 150. La Memoria ó exposición que ha de presentarse á la Junta general irá firmada por el Gobernador, en representación del Consejo de gobierno, después que éste la apruebe, según lo dispuesto en la atribución 10.^a del art. 54 de los Estatutos.

CAPÍTULO III

De las Comisiones.

ART. 151. Las Comisiones del Consejo tendrán lugar en los días que ellas, el Consejo ó el Gobernador determinen, y se reunirán en el edificio del Banco, no pudiendo hacerlo fuera de él más que en casos indispensables.

ART. 152. Cuando no asista el Gobernador ni puedan asistir los Subgobernadores á una Comisión, será ésta presidida por el individuo más antiguo en el cargo de Consejero.

ART. 153. En las sesiones que celebren las Comisiones actuará como Secretario: en las de Emisión y Administración, el Vicesecretario; y en las de Operaciones, Intervención y Sucursales, los respectivos Jefes de estas oficinas.

Cuando se trate de asuntos especiales ó de otros comunes á una ó más oficinas, el Consejo de gobierno ó la Administración nombrarán el funcionario que haya de actuar como Secretario.

Los que desempeñen este cargo redactarán por sí y suscribirán con el Presidente las actas de las sesiones, en las que se insertarán los votos particulares, si lo exigen sus autores.

ART. 154. Las actas de las Comisiones serán íntegramente leídas en el Consejo, el cual deliberará sobre cada uno de los puntos que contengan, y los aprobará, rectificará ó desechará, según lo tenga por conveniente.

Exceptúanse las actas de la Comisión de Operaciones, de las cuales se dará lectura, en resumen, de la parte relativa á operaciones realizadas. Los demás acuerdos ó propuestas que hayan de someterse al conocimiento ó á la aprobación del Consejo se leerán íntegros.

ART. 155. La Comisión de emisión entenderá en todo lo relativo á la fabricación de los billetes, su custodia y amortización, reconocimiento y pago de los que se presenten deteriorados, y propondrá al Consejo cuanto estime conveniente para atender á la circulación fiduciaria.

También autorizará con su presencia las quemas de billetes.

ART. 156. La Comisión de Operaciones se reunirá, por lo menos, tres veces por semana, dándosele cuenta de la existencia de fondos y valores de todas clases.

Examinará la solvencia de las firmas de los efectos que se presenten á descuento ó negociación, y las solicitudes de préstamos y créditos y sus garantías, acordando las operaciones que deban admitirse dentro de los límites de su autorización.

En el interregno de una á otra reunión podrá la Comisión autorizar á la Administración para que, dentro de los límites que la señale y según el crédito que al Consejo merezcan las personas con quienes hubiese de operar, realice aquellas en que, por su acuerdo ó el del Consejo, sea conveniente su pronta ejecución.

Á esta Comisión asistirá precisamente un Subgobernador.

ART. 157. Son atribuciones propias de la Comisión de Operaciones:

1.^a Reunir cuantos datos y antecedentes estime útiles para conocer la responsabilidad y solvencia de las personas ó sociedades, casas de comercio ú otras entidades á las cuales se puedan admitir efectos al descuento.

2.^a Disponer, dentro de la autorización que el Consejo hubiese acordado, las operaciones de descuento, negociación, préstamo y crédito con garantía que se hayan de realizar en Madrid, y la adquisición de metales preciosos.

3.^a Entender en todas las operaciones ordinarias que se concierten con el Gobierno ó con los particulares, y

dar su dictamen sobre las que se propongan y no pueda acordar por sí, sometiendo á la resolución del Consejo su parecer.

4.^a Proponer al Consejo las alteraciones que estime convenientes en el tipo del descuento, en el interés de los préstamos y créditos con garantía, tipos de su admisión y en la remuneración de los demás servicios que pueda prestar el Banco.

5.^a Proponer al Consejo el nombramiento de los Comisionados ó los Corresponsales del Banco que á éste convenga tener en el extranjero, procurando que la elección recaiga en las casas de comercio de mayor crédito, y concertar las condiciones en que hayan de desempeñar estos cargos.

ART. 158. La Comisión de Administración conocerá:

1.^o De todo lo relativo á la organización administrativa de las Oficinas centrales del Banco.

2.^o De la creación ó supresión de empleados en éstas, señalamiento de sueldo y gratificaciones ó recopensas por servicios extraordinarios de los mismos empleados.

3.^o De los presupuestos y cuentas de gastos ordinarios ó extraordinarios, adquisiciones de muebles ó enseres para el servicio de las Oficinas centrales y obras en el edificio del Banco en Madrid.

4.^o De la enajenación de fincas pertenecientes al Banco que no sean necesarias para su servicio.

5.^o Del cobro de débitos atrasados y todo lo concerniente á asuntos contenciosos.

ART. 159. La Comisión de Intervención conocerá de todos los asuntos relativos á contabilidad y al servicio y seguridad de las Cajas, examinando con frecuencia los libros, el orden de asientos y el de las cuentas, y comprobando con éstas los balances, estados y documentos que se presenten en Consejo. Autorizará con su presencia los arqueos ordinarios y los extraordinarios que tenga á bien disponer, tanto en las Cajas como en la Cartera del

Banco, comprobando en ésta y en la Caja de efectos los documentos ó depósitos que juzgue conveniente, levantando acta de las comprobaciones hechas y de su conformidad con los libros; acta que suscribirán todos los Vocales de la Comisión que hayan asistido y los Jefes del Banco correspondientes.

Autorizará, asimismo, con su presencia la Comisión Interventora las quemas de valores existentes en el Banco, excepto los billetes.

También estará encargada de examinar y vigilar la conservación de fondos en metálico y valores en Cartera, dando inmediatamente cuenta al Consejo de cualquiera falta que sobre este punto notare.

ART. 160. La Comisión de Sucursales, que se reunirá á lo menos dos veces por semana, entenderá en los negocios siguientes:

1.º Organización administrativa de la Dirección y oficinas de las Sucursales, Cajas subalternas y demás dependencias exteriores del Banco; creación ó supresión de empleados en ellas; señalamiento de sus sueldos, y gratificaciones ó recompensas á los mismos.

2.º Examen de los presupuestos y cuentas de gastos ordinarios y extraordinarios; compras de muebles y enseres para el servicio de las Sucursales, Cajas y dependencias; medios que deban adoptarse para la ejecución de las obras en los edificios ocupados por éstas; conservación y mejora de los que sean propiedad del Banco, y compra de los que se considere oportuno adquirir para instalar aquéllas.

3.º Examen de los datos y antecedentes que remitan las Sucursales sobre la situación y solvencia de las casas de comercio y personas á quienes en las respectivas localidades puedan admitirse efectos á descuento; propuesta al Consejo del tanto por ciento á que éste haya de hacerse, del tipo de interés que habrá de regir para los préstamos y créditos en cada una de las Sucursales, y de

la cantidad máxima que en este concepto podrá darse á cada interesado.

4.º Examen, igualmente, del resumen de los estados que, con toda puntualidad, deben remitirse al Banco, y de los demás datos que se estimen conducentes para conocer la situación y marcha de las Sucursales y demás dependencias; proponiendo al Consejo las reformas que, por resultado de dicho examen, considere oportuno introducir para el mejor servicio.

ART. 161. Las Comisiones permanentes se podrán reunir unas con otras, por acuerdo del Consejo de gobierno, para deliberar sobre los asuntos que les sean comunes, no debiendo concurrir á estas reuniones más de dos Vocales de cada una de aquéllas.

ART. 162. Las Comisiones especiales sólo entenderán de los negocios para que hayan sido creadas.

ART. 163. No podrán las Comisiones adoptar por sí disposición alguna que altere el orden establecido ó que entorpezca la marcha de la Administración, á no ser absolutamente preciso para impedir un inminente perjuicio á los intereses ó al crédito del Banco, en cuyo caso podrán acordar la medida preventiva que juzguen conveniente, hasta la reunión del Consejo, que inmediatamente será convocado.

CAPÍTULO IV

De la Junta general de Accionistas.

ART. 164. Debiendo hacerse antes de 1.º de Febrero de cada año la convocatoria de la Junta general ordinaria de Accionistas, el Gobernador del Banco dirigirá con la conveniente anticipación al Ministerio de Hacienda el anuncio que, por orden de éste, ha de insertarse en la *Gaceta de Madrid*.

ART. 165. Antes de la publicación del anuncio se formará por la Secretaría general la lista de los Accionistas que, según los arts. 66 y 67 de los Estatutos, tengan derecho de asistir á la Junta general. En la lista se expresará el número de acciones que cada uno de los individuos comprendidos en ella posea ó represente, excluyéndose las que se hallen embargadas. Dan, no obstante, derecho de asistencia las acciones que estén depositadas como garantía.

Esta lista se someterá á la aprobación del Consejo de gobierno, y aprobada, se fijará en las oficinas del Banco, en lugar visible, luego que se haya publicado el anuncio convocando á la Junta.

ART. 166. Desde la publicación de la lista, hasta dos días antes de celebrarse la primera reunión de la Junta general, se darán por la Secretaría papeletas de asistencia á los Accionistas comprendidos en la misma lista, que hayan conservado el número de acciones ó la representación legal necesaria para concurrir á la Junta.

ART. 167. Al celebrarse la primera reunión de la Junta general se hallará expuesta á la entrada del local otra lista de los Accionistas que hayan obtenido la papeleta de asistencia y deberán constituir la Junta, conforme al art. 68 de los Estatutos.

Al formar esta nueva lista, la Secretaría cuidará de excluir á los Accionistas que hayan enajenado sus acciones ó perdido la representación legal que ostentaran, ó queden con menor número de las que dan derecho de asistencia, aun cuando ya tengan recibida la papeleta de entrada á la Junta.

ART. 168. La asistencia á la Junta general ha de ser personal, sin que puedan los asistentes ceder ni traspasar su derecho.

ART. 169. Durante los ocho días anteriores á la primera reunión de la Junta general, se destinarán tres horas en cada uno á satisfacer las preguntas que los facultados

para asistir á ella quieran hacer sobre las operaciones y situación del Banco en el ejercicio que sea objeto de la Memoria.

ART. 170. En la primera sesión de la Junta se repartirán á los Accionistas que asistan las proposiciones impresas en que ésta haya de ocuparse.

ART. 171. El Gobernador abrirá la sesión á la hora señalada en el anuncio de la convocatoria y en las papeletas que se expidan.

No podrá aquélla durar más de cuatro horas en cada uno de los cuatro días de la reunión, fuera del caso en que se haya dado principio á la elección de Consejeros, la cual se hará sin interrumpir el acto.

ART. 172. Si la gravedad de los negocios sometidos á la Junta general exigiere la celebración de más sesiones que las cuatro señaladas, el Gobernador, de acuerdo con el Consejo de gobierno, impetrará del Ministerio de Hacienda la correspondiente autorización. Obtenida ésta, se anunciará al público, señalando los días y horas en que las sesiones extraordinarias hayan de celebrarse, y los asuntos que en ellas deban de tratarse exclusivamente.

ART. 173. En la Junta general, los individuos del Consejo de gobierno se colocarán á las inmediaciones del Gobernador, ocupando los asientos á derecha é izquierda del mismo los dos Subgobernadores.

El Secretario tendrá el suyo en uno de los costados de la mesa del Presidente, y los demás Jefes de oficina en sitio separado, con mesas en que estarán los libros, balance y los estados ó documentos necesarios para dar cuenta de las operaciones y satisfacer las observaciones y preguntas que se hicieren.

ART. 174. La primera reunión de la Junta general se consagrará únicamente á la lectura y reparto de la Memoria, del Balance y de las proposiciones impresas sobre que aquélla haya de deliberar, y al sorteo de los Accionistas asociados, conforme al art. 48 de los Estatutos y

*formado como
anexo por
D. Carlos Gaceta
enero 985*

según la lista que determina el art. 167 del Reglamento. En esta primera reunión se podrán presentar por los concurrentes las proposiciones que estimen oportunas, relativas al mejor servicio y á la prosperidad del Banco, conforme á los Estatutos.

Reformado en

ART. 175. Entre la primera y segunda sesión habrá un intervalo de cuatro días, durante el cual podrán usar igualmente los señores Accionistas del derecho que consigna el art. 169.

El Gobernador abrirá la segunda sesión, disponiendo ante todo la lectura del acta de la anterior, y después la discusión de la Memoria y el Balance. Si ninguno de los concurrentes hiciera impugnación ú observación sobre estos puntos, el Gobernador dispondrá que el Secretario haga, respecto de cada uno de ellos, la pregunta de si se aprueban, así como los actos de la Administración.

ART. 176. Se pondrán en seguida á discusión las proposiciones presentadas por el Consejo de gobierno, observándose el mismo orden de prioridad con que se hallen colocadas en los impresos repartidos.

ART. 177. Se procederá después á tratar de las proposiciones que hubiesen hecho los concurrentes á la Junta general.

Éstas han de presentarse por escrito y firmadas en la primera sesión, excepto: *primero*, las que nazcan de la lectura de la Memoria y Balance, las cuales deben presentarse, por lo menos, el día antes de la segunda sesión, en la que dará cuenta de su dictamen el Consejo; y *segundo*, las que surjan de algún incidente de la discusión, las cuales serán admitidas desde luego y pasarán al dictamen del Consejo, á no ser que fuesen contrarias á los Estatutos ó al Reglamento, en cuyo caso lo declarará así el Presidente y se pasará á otro asunto.

En todo caso será el dictamen del Consejo sobre las proposiciones presentadas el que se discuta y vote, pro-

cediéndose sólo á deliberar sobre aquéllas cuando el dictamen hubiese sido desechado.

ART. 178. Si se pidiese la palabra sobre la Memoria y el Balance, se concederá por su orden á los que la soliciten.

Un individuo del Consejo contestará á cada impugnador.

El que haya hablado una vez, sólo podrá usar de la palabra nuevamente para rectificar hechos ó aclarar los que antes hubiese enunciado. Se le permitirá, no obstante, pronunciar un segundo y aun tercer discurso, si no hubieran pedido la palabra otro ú otros Accionistas.

Cuando se hayan pronunciado tres discursos en contra y tres en pro sobre la Memoria y el Balance, el Gobernador dispondrá que el Secretario pregunte si se considera el punto suficientemente discutido, y, si la Junta acuerda que lo está, se pondrá á votación.

En la discusión de las proposiciones ó de los dictámenes del Consejo, sólo habrá un turno de discusión, á no ser que la Junta acordase ampliarla por la especial importancia del asunto.

*formado como va
señalado por el
Gaceta del
año 1905.*

ART. 179. Las votaciones se harán por el método ordinario de permanecer sentados y levantados, ó nominalmente, pronunciando *sí* ó *no* cada Accionista, á medida que sea llamado. Cuando la votación se refiera á la censura de alguna persona, será secreta.

Los Vocales del Consejo tendrán voto en la Junta general.

ART. 180. Cuando hubiere dudas sobre el resultado de la votación ordinaria por el sistema de levantados y sentados, se verificará votación nominal.

ART. 181. Habrá votación nominal siempre que la pidan diez ó más de los concurrentes.

Después de ejecutada, se leerán por el Secretario los nombres de los que aprueben y de los que desapruében.

ART. 182. La elección de Consejeros, cuando no sean

proclamados por unanimidad los propuestos por la Junta de que habla el art. 48 de los Estatutos, se hará en votación secreta, presentando cada individuo al Presidente una papeleta doblada en que se halle inscrito el nombre ó nombres de los accionistas á favor de quienes se vote.

El escrutinio se hará por dos Consejeros de gobierno y otros dos Accionistas concurrentes, nombrados por el Presidente.

Reformado en

ART. 183. La elección de personas para el Consejo se hará por mayoría relativa de votos, y en caso de que resulten con igual número de ellos dos ó más Accionistas, se decidirá por sorteo su entrada en el Consejo y el lugar que hayan de ocupar.

ART. 184. Acordada y publicada la resolución de la Junta general sobre cualquier punto, no se admitirá impugnación contra lo resuelto, ni otra especie de reclamación que no se contraiga exactamente á defectos de legalidad en el modo con que el asunto resuelto se hubiere discutido y votado.

48

ART. 185. Los acuerdos se formularán y consignarán por el Secretario á medida que se vayan adoptando.

48

ART. 186. Dentro de los cinco días siguientes á la conclusión de la Junta general, dirigirá el Gobernador al Ministerio de Hacienda copia certificada de las actas, previamente aprobadas por el Consejo de gobierno, suspendiéndose la ejecución de lo acordado en aquélla hasta que se comunique la Real aprobación.

ART. 187. Cuando hubiere de reunirse Junta general extraordinaria, conforme al art. 74 de los Estatutos, se procederá como previene el 75, y el orden de las sesiones se acomodará á lo prescrito en los artículos que anteceden.

CAPÍTULO V

De los Accionistas asociados al Consejo.

ART. 188. Los Accionistas comprendidos en la lista á que se refiere el art. 167 del Reglamento se distribuirán en tres grupos, conforme al art. 48 de los Estatutos, excluyendo á los que desempeñen el cargo de Consejero de gobierno.

Para la formación de cada uno de los grupos se computarán en su caso las acciones propias y las representadas por el Accionista.

Los comprendidos en cada uno de estos grupos se numerarán correlativamente para los sorteos que el citado artículo de los Estatutos establece.

Art. 189. Los tres sorteos se verificarán ante la Junta general en su primera reunión, encantarando tantas bolas cuantos sean los Accionistas comprendidos en cada grupo y extrayendo doce por cada uno de éstos.

Las seis primeras bolas de cada grupo corresponderán á los asociados de número, y las seis últimas á los suplentes.

ART. 190. Los asociados, elegidos por estos sorteos, ejercerán las funciones que por los Estatutos les corresponden, durante el año que medie hasta la nueva reunión de la Junta general ordinaria.

formado como inserto por el la Gaceta de mayo 1905
ART. 191. Elegidos por la Junta los asociados, se les comunicará su nombramiento, fijándose la fecha de la antevíspera de la segunda reunión de la misma Junta, como plazo para manifestar si admiten el referido cargo, dando en todo caso aviso á un número de suplentes igual al de las renunciaciones que se reciban y vacantes que por cualquier causa se produzcan.

ART. 192. Constituido el Consejo de gobierno con los

asociados deliberará sobre los asuntos que los Estatutos encomiendan á esta reunión. El Secretario levantará acta de sus resoluciones, que deberán ser tomadas por mayoría de votos.

TITULO IV

De las Oficinas centrales del Banco.

CAPÍTULO I

Disposiciones generales.

ART. 193. Para atender á los diferentes servicios del Banco, tendrá éste las Oficinas siguientes:

Secretaría general.

Dirección de Sucursales.

Intervención.

Sección de Operaciones.

Caja de Efectivo.

Caja de Efectos en custodia.

Serán Jefes de ellas, respectivamente, el Secretario general, el Director Jefe de Sucursales, el Interventor, el Jefe de Operaciones, el Cajero de Efectivo y el Cajero de Efectos en custodia, los cuales serán nombrados por el Consejo de gobierno, conforme al art. 36 de los Estatutos; pudiendo ser también separados por el mismo Consejo, pero, en tal caso, deberá ser tomado este acuerdo por las dos terceras partes de los Consejeros presentes en la sesión en que se vote.

ART. 194. Cada una de estas Oficinas estará dividida en el número de Negociados que reclamen las necesidades del servicio, y tanto los Jefes y Subjefes de aquéllas como los Jefes de éstos, serán responsables, dentro de su esfera, de las operaciones que ejecuten, debiendo atenerse en el cumplimiento de ellas á las disposiciones de los Estatutos y Reglamento y á los acuerdos del Consejo de gobierno.

ART. 195. Cuando un Jefe de Oficina considere que una operación que se le ordene ejecutar no se acomoda á las disposiciones mencionadas en el artículo anterior, deberá hacerlo observar al Gobernador del Banco, antes de llevarla á cabo; y si éste ratificara la orden por escrito, la cumplirá, quedando exento de responsabilidad; pero en tal caso, el Gobernador dará cuenta del asunto al Consejo de gobierno en su primera sesión.

Los Subjefes de Oficina y Jefes de Negociado sólo quedarán exentos de responsabilidad cuando, después de haber dado conocimiento de la improcedencia de una operación á su Jefe respectivo, éste les mandare por escrito que la ejecuten y aquéllos hayan cumplido además la obligación que les impone el art. 313 de este Reglamento.

ART. 196. Son obligaciones inherentes á todos los Jefes de Oficina, además de las que se consignan en el Reglamento de régimen interior, las siguientes:

1.^a Acordar con el Gobernador y Subgobernadores, según la distribución de negocios que el primero tenga hecha, el despacho de los asuntos propios de cada uno de ellos, y hacer que se ejecuten con puntualidad y exactitud las instrucciones recibidas.

2.^a Hacer que se lleven al día, y en el orden y forma debidos, los libros, registros, copiadore y demás auxiliares y documentos que reclame el servicio, comprobando en su caso con la Intervención los asientos correspondientes.

3.^a Expedir, en virtud de orden del Gobernador ó del

Consejo de gobierno, certificaciones relativas á documentos ó asuntos que tengan á su cargo.

4.^a Asistir puntualmente los días de despacho á la apertura de la Oficina, que tendrá lugar á la hora señalada, sin perjuicio de verificarlo antes si el servicio lo requiere, y exigir la misma asistencia puntual á los empleados que estén á sus órdenes durante las horas necesarias.

5.^a Distribuir entre ellos el despacho de todos los negocios de la Oficina, sin perjuicio de que se auxilien mutuamente, según la necesidad lo exija; y dar conocimiento al Gobernador de las cualidades de cada uno, recomendando á los que se distinguen por su inteligencia, celo y laboriosidad, y proponiendo la corrección ó separación de los que no reúnan las condiciones necesarias para el servicio del Banco.

6.^a Cuidar de que en las Oficinas se guarden el orden y compostura debidos, haciendo salir al que lo altere y dando cuenta al Gobernador si no fueran obedecidos.

7.^a Exigir de los empleados este mismo orden y compostura y la más exquisita atención y cortesía con las personas que acudan á las Oficinas.

CAPÍTULO II

De la Secretaría general.

ART. 197. La Secretaría general estará á cargo de un Secretario y de un Vicesecretario, siendo la misión principal del primero atender á aquellos asuntos que se hallen en inmediata relación con el Gobernador, los Subgobernadores, el Consejo de gobierno y la Junta general de Accionistas.

El Vicesecretario, que sustituirá á aquél en ausencias

y enfermedades, estará más especialmente encargado de la parte administrativa de la Secretaría.

ART. 193. La Secretaría extenderá todas las comunicaciones que se dirijan á las Oficinas y dependencias del Establecimiento, así como llevará toda la correspondencia excepto la que sea de la especial competencia de la Dirección de Sucursales ó de la Sección de Operaciones. Con aquel objeto, se le pasarán por las demás Oficinas los documentos y noticias que cada una deba expedir ó facilitar.

El Secretario ó el Vicesecretario pondrán su rúbrica en todas las comunicaciones, cartas y órdenes que emanen de su Oficina, cualquiera que sea la Autoridad, Corporación ó persona á quien se dirijan.

Son obligaciones del Secretario, á más de las enumeradas en el artículo 196:

1.^a Comunicar los avisos de convocatoria á las sesiones del Consejo y de las Comisiones.

2.^a Asistir á las sesiones del Consejo y á las de la Junta general de Accionistas, dando cuenta en ellas de los asuntos en que hayan de ocuparse y redactando por sí mismo las actas de sus sesiones, que, después de aprobadas, firmará con el Presidente.

3.^a Redactar también la Memoria que ha de someterse á la Junta, después de aprobada por el Consejo de gobierno, conforme á la atribución 11 del art. 54 de los Estatutos.

4.^a Formar las listas:

De los Accionistas que tengan derecho á concurrir á la Junta general, conforme á los artículos 66 y 67 de los Estatutos, y, después de aprobadas por el Consejo, expedir las papeletas de entrada.

De los que hayan de constituir la Junta, conforme al artículo 68.

Y de los que han de ser sorteados por grupos, conforme al art. 48, para que, asociados con el Consejo, provean interinamente los cargos vacantes de Consejeros,

durante el año, y hagan la propuesta á la Junta general.

5.^a Asistir á las sesiones que el Consejo de gobierno celebre, asociado con los Accionistas á que se refiere el artículo 48 de los Estatutos citado, y redactar las actas, que firmará con el Presidente.

ART. 199. Corresponde al Vicesecretario:

1.^o Llevar los libros de inscripción, transferencia y demás señalados para las cuentas de acciones en el artículo 3.^o, y extender y firmar los títulos ó extractos de éstas.

2.^o Exigir que en la transferencia de las acciones del Banco se cumplan las formalidades prescritas en los Estatutos y Reglamento.

3.^o Ejercer la inspección y vigilancia del régimen interior del Establecimiento.

4.^o Llevar la dirección de cuanto se relacione con la adquisición de material y efectos de escritorio, y con la conservación del edificio del Banco.

5.^o Fiscalizar y organizar, en su caso, todos los trabajos que se ejecuten en los Negociados adscritos á la Secretaría.

ART. 200. El Archivo general del Banco estará á cargo de la Secretaría, y en él se colocarán con perfecto orden todos los libros y documentos que no sean necesarios para el servicio corriente de las Oficinas.

Sólo se extraerán de él documentos bajo recibo de los Jefes de los Negociados, con el visto bueno del de la Oficina correspondiente.

CAPÍTULO III

De la Dirección general de las Sucursales.

ART. 201. La Dirección general de las Sucursales tendrá á su cargo el examen, estudio y análisis de todos los asuntos referentes á las mismas y á las operaciones que

realicen, á cuyo fin examinará diariamente los datos y estados que aquéllas remitan, sometiendo á la Comisión respectiva el resultado de sus estudios y proponiendo las observaciones que se deban hacer ó medidas que convenga adoptar.

ART. 202. Serán también objeto de los trabajos de esta Oficina el estudio y preparación de cuantos asuntos encomienda á la Comisión de Sucursales el art. 160 del Reglamento.

ART. 203. Son obligaciones del Director:

1.^a Acordar el despacho de la correspondencia con el Gobernador ó Subgobernador á quien corresponda, según la delegación de servicios, y extender las minutas de órdenes y disposiciones de los Jefes, de la Comisión ó del Consejo, relacionadas con el servicio de su cargo.

2.^a Pasar á las respectivas Oficinas, en el acto de recibirlos, los avisos de giros, cheques, etc., que se hayan hecho á cargo del Banco, y en general todos los documentos, procedentes de Sucursales, relacionados con operaciones en que aquéllas hayan de entender.

3.^a Examinar y estudiar las propuestas, presupuestos y medidas que se deban á la iniciativa de los Directores de las dependencias provinciales, informando en cada caso, y por escrito, como base de los acuerdos que hayan de adoptarse.

4.^a Examinar y calificar los documentos, estados y listas que remitan, ó se reclamen á las Sucursales y demás dependencias, para deducir el grado de actividad y solidez de sus operaciones y el orden de sus servicios, y la oportunidad ó necesidad de la inspección local, que se ejercerá, cuando así lo acuerden el Gobernador, la Comisión ó el Consejo de gobierno, por dicho Jefe ó por el personal del Banco que, á propuesta suya, designen el Gobernador ó Subgobernador delegado.

ART. 204. Respecto del traslado ó separación de cualquier empleado de las dependencias del Banco en pro-

vincias, el Director hará la correspondiente propuesta al Gobernador, poniéndolo en conocimiento de la Comisión.

ART. 205. El Director será sustituido por el funcionario más caracterizado de su Oficina mientras el Consejo de gobierno no disponga otra cosa.

CAPÍTULO IV

De la Intervención general.

ART. 206. Á cargo de la Intervención estarán la cuenta y razón del Activo y Pasivo del Banco y la fiscalización de sus operaciones.

ART. 207. La Intervención llevará cuentas y registros según corresponda:

1.º De las acciones, sus poseedores y dividendos que se repartan.

2.º De la fabricación ó adquisición, en su caso, de los billetes, de su emisión é ingreso en las Cajas, de los remitidos á las Sucursales, y de su anulación, amortización y quema.

3.º De los descuentos, préstamos, negociaciones y giros del Banco.

4.º De la entrada y salida de efectos en la Cartera del Banco.

5.º De la entrada y salida de metálico y de efectos en las Cajas, por todos conceptos.

6.º De los gastos ordinarios y extraordinarios de todas clases.

7.º Á cada una de las personas que tengan abierta cuenta corriente en el Banco.

8.º De cada uno de los depósitos, con la correspondiente distinción de clases, valores ó efectos en que se constituyan.

9.º Á cada una de las Sucursales, Cajas ó dependen-

cias que se establezcan y á cada uno de los Comisionados ó Corresponsales del Banco.

10. Y, finalmente, los demás registros y cuentas que puedan hacer necesarios las operaciones ó servicios que preste el Banco.

ART. 208. Las cuentas del Banco se llevarán por partida doble.

ART. 209. Los libros Diario y Mayor y el de Inventarios ó Balance tendrán los requisitos que prescribe el Código de Comercio.

Los auxiliares, manuales y registros estarán autorizados en la portada con las firmas del Gobernador y una de los Subgobernadores.

ART. 210. Los asientos que la Intervención formalice se apoyarán en los tres principales fundamentos que siguen:

1.º Documentos de Caja de Efectivo, para cuanto produzca entrada y salida de valores de dicha clase.

2.º Documentos de Caja de Efectos en custodia, para cuanto produzca entrada ó salida de valores en papel y alhajas.

3.º Documentos de correspondencia y acuerdos del Consejo y Comisiones.

Á este fin se facilitarán por las Oficinas correspondientes los efectos, cartas y demás documentos que produzcan asientos en la contabilidad, y todo cuanto sea necesario consultar para llevarla con entera exactitud.

ART. 211. Todas las operaciones han de quedar precisamente formalizadas en la Intervención, y comprobados sus resultados con las Cajas y Carteras, dentro del mismo día en que se ejecuten.

ART. 212. Las obligaciones del Interventor son las siguientes:

1.ª Establecer el orden de la contabilidad del Banco en todos sus ramos, de conformidad con los principios sentados en este Reglamento y con las disposiciones que

además, se adopten por el Consejo de gobierno ó por el Gobernador.

2.^a Dirigir todas las operaciones de la contabilidad que estén á cargo de la Intervención, y proponer al Gobernador las medidas que juzgue necesarias, para que se acomoden al método establecido en dicha Oficina las operaciones y el movimiento de las Cajas, en la parte que tengan con ellas inmediata relación, así como para asegurar la exactitud y fácil comprobación de unas con otras.

3.^a Proponer también al Gobernador lo conveniente para que las cuentas, estados y noticias que las Oficinas de contabilidad de las Sucursales, Cajas, dependencias y Comisionados del Banco deban rendir ó remitir á éste se sujeten á las reglas que se les hayan comunicado.

4.^a Examinar los documentos en que deben fundarse los asientos de la Intervención, y exigir de quien corresponda la pronta reparación de los defectos que en ellos encuentre.

5.^a Examinar también la legitimidad de los libramientos, letras á cargo del Banco y mandatos de pago, por cualquier concepto, y hacer sobre ellos las observaciones que crea justas cuando carezcan de alguna de las formalidades prescritas.

6.^a Hacer que las operaciones de contabilidad se lleven sin el menor atraso y de modo que en cualquier instante pueda comprobarse la verdadera situación de todas las cuentas del Banco.

7.^a Autorizar con su firma la conformidad de los estados de situación de las Cajas y Cartera, después de hecha la oportuna comprobación con los respectivos asientos ó cuentas de la Intervención.

8.^a Formar los estados y balances de cuentas que deban presentarse al Consejo de gobierno y á la Junta general, y los demás que le exija el Gobernador.

9.^a Asistir á los arqueos ordinarios y extraordinarios

de las Cajas y Cartera, y á las quemas de billetes ó valores, firmando las actas correspondientes.

ART. 213. El Interventor formará el estado de situación, que ha de publicarse en la *Gaceta*, arreglándose al modelo aprobado.

ART. 214. El Interventor será sustituido por el Tenedor de libros, y en su defecto por el Oficial más caracterizado de los destinados á la Intervención, mientras el Consejo de gobierno no acuerde otra cosa.

CAPITULO V

De la Sección de Operaciones.

ART. 215. La Sección de Operaciones tendrá á su cargo la ejecución de las de descuento y préstamo, giro, negociación de efectos y todas aquellas otras que sean inherentes á la Cartera del Banco.

ART. 216. En la Cartera del Banco, que estará á cargo del Jefe de esta Sección, ingresarán y se conservarán con el orden y separación debidos:

1.º Los efectos, letras y pagarés de la propiedad del Banco.

2.º Las letras, pagarés y efectos sobre la plaza que entreguen para su cobro los que tengan cuenta corriente en el mismo.

3.º Las letras y efectos sobre la Península y el extranjero que el Banco tome en Madrid ó reciba de sus Sucursales, Cajas y demás dependencias.

También se custodiará en la Cartera los documentos de interés para el Banco que determinen el Gobernador ó el Consejo de gobierno, formándose inventario de aquéllos

ART. 217. Los efectos de la Cartera estarán custodiados en uno ó más armarios de hierro con tres llaves, que

se distribuirán entre el Gobernador, el Interventor y el Jefe de Operaciones.

ART. 218. Serán deberes del Jefe de la Sección de Operaciones:

1.º Llevar á efecto las que acuerden el Gobernador, el Consejo de gobierno ó la Comisión respectiva.

2.º Reunir, previo examen, los efectos á cobrar y á negociar que entren en el Banco y colocarlos en la Cartera después de hechos los asientos correspondientes.

3.º Cuidar de que los efectos á cobrar ingresen oportunamente en la Caja de Efectivo, para que no sean perjudicados por falta de presentación á su vencimiento.

4.º Hacer que se practiquen todas las diligencias oportunas para que los efectos que la Caja de Efectivo haya devuelto protestados sean realizados en la forma que á su clase y procedencia corresponda.

5.º Ejecutar, con arreglo á los acuerdos del Consejo, los giros que autoricen el Gobernador ó el Subgobernador encargado de estas operaciones, á cargo de las Sucursales, Cajas, dependencias y Corresponsales del Banco.

6.º Cuidar constantemente de que los valores ó efectos que constituyan las garantías de operaciones de préstamos ó de crédito se hallen dentro de las condiciones que establece el art. 36 de este Reglamento.

7.º Comprobar diariamente con la Intervención los asientos relativos á las operaciones que haya ejecutado.

8.º Llevar los libros y registros que procedan para el buen orden de las operaciones de descuento, préstamo, giro, crédito y cobros y pagos por cuenta ajena.

ART. 219. El Jefe de Operaciones, bajo su responsabilidad, cuidará de que los efectos sobre la plaza se remitan á la Caja de Efectivo lo más tarde la víspera de su vencimiento para el cobro, y de que, con la antelación oportuna, se dirijan con igual objeto á las Sucursales, á las Cajas y á los Corresponsales los efectos sobre el

Reino y el extranjero que no hayan sido negociados en Madrid.

ART. 220. El mismo Jefe de Operaciones pasará diariamente á la Intervención nota detallada dal movimiento de la Cartera del Banco.

ART. 221. Los arqueos de la Cartera se efectuarán en los mismos días que los de las Cajas del Banco, y siempre que el Gobernador ó la Comisión de Intervención lo dispusieren, llevándose á cabo en iguales términos que los señalados en el art. 243 para la Caja de Efectos en custodia.

ART. 222. El Jefe de Operaciones será sustituido por el Oficial más caracterizado de su Oficina, mientras el Consejo de gobierno no acuerde otra cosa.

CAPÍTULO VI

De la Caja de Efectivo.

ART. 223. En la Caja de Efectivo ingresarán los fondos que entren en el Banco, así en metálico como en billetes al portador, y por ella también se ejecutarán los pagos.

ART. 224. La Caja se dividirá en dos secciones, que serán: reservada y corriente.

En la reservada se custodiarán los fondos en metálico y billetes al portador que no sean necesarios para el despacho ordinario, á juicio del Gobernador, y tendrá tres llaves, distribuidas entre éste, el Interventor y el Cajero.

En la corriente se custodiarán los demás fondos bajo dos llaves, que tendrán el Cajero y el Subcajero de mayor categoría.

ART. 225. Todos los Claveros asistirán precisamente á los actos de abrir y cerrar la sección reservada de la

Caja, y en el caso de impedírselo ocupaciones más perentorias, cada uno elegirá, bajo su propia responsabilidad, entre los empleados que estén á sus inmediatas órdenes, el que haya de representarle.

ART. 226. En ningún caso, ni bajo pretexto alguno, podrá ser legalmente abierta la sección reservada, ni hacerse en ella operaciones sin la concurrencia de los tres Claveros, anotándose en libros ó registros especiales todas las entradas y salidas.

Este movimiento se ejecutará por empleados del Banco, sin permitirse la intervención de persona extraña, á no ser absolutamente precisos otros auxiliares.

ART. 227. El servicio de la Caja se ejecutará por medio de los Oficiales Subcajeros necesarios para las operaciones.

ART. 228. Formalizadas que sean las operaciones de cada día, y comprobadas con los asientos de Intervención, se formarán estados de situación, los cuales, con la firma del Cajero y del Interventor, se pasarán inmediatamente al Gobernador.

ART. 229. La sección corriente de la Caja estará abierta para el público todos los días no feriados, á las horas fijadas por el Consejo, no excediendo de cuatro. El mismo Consejo designará previamente las horas en que han de estar abiertas, anunciándolo por los medios acostumbrados con la debida anticipación. La alteración de las horas se anunciará por el Consejo en igual forma.

ART. 230. Al fin de cada semana se recapitularán las operaciones ejecutadas durante ella, y en el primer día siguiente de despacho se celebrará el arqueó ó comprobación de los fondos existentes en ambas secciones.

Á este acto concurrirán el Gobernador, la Comisión y el Interventor.

No siendo posible ordinariamente el recuento material de todos los fondos, la comprobación se hará por la Comisión en los términos establecidos en el art 159,

subscribiendo los demás el estado que contenga el detalle de las existencias, según el resultado de los libros de la Intervención.

De las faltas que resultaren en el contenido de las ta-legas, así como en los billetes al portador, responderán en primer término el Cajero, Subcajero y Oficial Subcajero á quien corresponda.

ART. 231. Al fin de cada semestre se verificará un arqueo más detenido que el ordinario ó semanal.

ART. 232. Las obligaciones del Cajero de Efectivo son las siguientes:

1.^a Hacer que se presenten oportunamente al cobro todos los efectos sobre la plaza que se le pasen de la Cartera, firmar el recibo de su importe como tal Cajero y cuidar, respecto de los que pertenezcan al Banco, de que con su correspondiente protesta se devuelvan á aquélla en tiempo oportuno los que no hubiere realizado; en la inteligencia de que ha de ser responsable de los perjuicios que resultaren de su falta de diligencia en esta parte. Respecto de los que procedan de cuentas corrientes, el Cajero devolverá asimismo con tiempo á sus dueños los que no hubieren sido cobrados, recibiendo en el acto talón de cuenta corriente ó efectivo que le sirva de descargo.

2.^a Hacer también que se cobren en el día del señalamiento los intereses de los efectos de la Deuda del Estado ó del Tesoro, de Sociedades ó Compañías mercantiles ó industriales, cuyas facturas ó documentos le pase la víspera de dicho señalamiento el Cajero de Efectos en custodia.

3.^a Cuidar de que no sean recibidas en la Caja monedas falsas ó faltas de peso, exigiendo su reposición del Oficial Subcajero ó del Cobrador respectivo, así como el importe de los billetes falsos que hubieran admitido.

4.^a Examinar la legitimidad de todos los documentos de pago, y suspender éste cuando no los encuentre ajustados á las reglas establecidas é intervenidos previamen-

te, según corresponda á la índole de la operación á que se refieran, haciendo en el acto, de palabra ó por escrito, las observaciones que tenga por conveniente al Gobernador ó al que le sustituya. Cuando se le presente un documento falso, dispondrá que el portador sea detenido hasta la resolución del Gobernador, á quien inmediatamente dará conocimiento.

5.^a Cuidar de la ordenada colocación de todos los fondos y billetes al portador, y asistir personalmente con los Oficiales Subcajeros al acto de cerrar la sección del servicio corriente, después de terminadas las operaciones de cada día y de hacer el reconocimiento material de las cajas, armarios y locales en que se custodien los fondos y billetes al portador y sus talonarios, para adoptar, en caso necesario, las precauciones que convengan á su mayor seguridad.

6.^a Proponer, igualmente, de entre los empleados del Banco, con el sueldo de 5.000 pesetas, como minimum, los que crea más á propósito para desempeñar los cargos que vaquen de Subcajeros.

7.^o Proponer también, de entre los cobradores, los que juzgue más aptos para las vacantes de Ayudantes de Caja; y para las de Cobradores, personas de probidad y expedición acreditadas, así como la corrección ó separación de todos los empleados de su dependencia que no le inspiren completa confianza.

ART. 233. Los Subcajeros sustituirán por su orden, y bajo su propia responsabilidad, al Cajero en ausencias y enfermedades.

En caso de vacante, el Gobernador nombrará quien, previo un arqueo extraordinario, desempeñe este cargo hasta que haya tomado posesión el Cajero elegido por el Consejo.

ART. 234. Los Oficiales Subcajeros son los únicos responsables de las operaciones de que respectiva y materialmente estén encargados, y juntamente con el Cajero,

de las que ejecuten por mandato de éste sin los requisitos y formalidades prescritos en los Estatutos y Reglamentos, ó en las disposiciones del Gobernador ó del Consejo de gobierno.

Cuando llegare este caso, el Oficial Subcajero á quien se mande ejecutar la operación la suspenderá, haciendo presentes las observaciones oportunas, de las cuales dará cuenta al Gobernador, si el Cajero, no obstante, insistiere en que la operación se lleve á efecto.

ART. 235. El Subcajero clavero se hallará presente en los actos de abrir y cerrar diariamente la sección corriente, asistiendo con el Cajero al reconocimiento ó requisa de los locales no comprendidos en la sección reservada.

ART. 236. Así el Cajero y Subcajero, como los Oficiales Subcajeros, estarán enterados de las contraseñas reservadas que tuvieren los billetes, y que el Gobernador considere suficientes para distinguir desde luego los legítimos de los falsos.

CAPÍTULO VII

De la Caja de Efectos en custodia.

ART. 237. En la Caja de Efectos en custodia ingresarán los efectos públicos, lo mismo del Estado que de las Sociedades ó Corporaciones, las alhajas y los demás valores que no sean de Cartera, metálico ó billetes al portador, sin que al terminar el día quede fuera de ella efecto alguno, bajo ningún pretexto ni motivo, por insignificante que sea su valor.

ART. 238. Esta Caja tendrá tres llaves, distribuídas entre el Gobernador, Interventor y Cajero, quienes asistirán á los actos de abrir y cerrarla; y en el caso de impedírsele otras ocupaciones más perentorias, elegirá cada

uno, bajo su propia responsabilidad, entre los empleados que estén á sus órdenes, el que haya de representarle en dicho acto.

ART. 239. En ningún caso, ni bajo pretexto alguno, podrá ser legalmente abierta la Caja de Efectos en custodia, ni hacerse en ella operaciones, sin la concurrencia de los tres Claveros, según se ha indicado, anotándose en los correspondientes libros todos sus ingresos y salidas. El movimiento de esta Caja se ejecutará por empleados del Banco, sin permitirse en ningún caso la intervención de personas extrañas, excepto los auxiliares necesarios, cuando fueren absolutamente indispensables.

ART. 240. El servicio de Caja se ejecutará por el Cajero, Subcajero y Oficiales Subcajeros necesarios, bajo su inmediata y respectiva responsabilidad.

ART. 241. Las Oficinas de la Caja estarán abiertas para el público todos los días no feriados, durante cuatro horas al menos.

El Consejo designará previamente las horas en que han de estar abiertas, anunciándolo por los medios acostumbrados con la debida anticipación. La alteración de las horas, ó la ampliación de las mismas, se anunciará por el Consejo en igual forma.

ART. 242. Formalizadas que sean las operaciones de cada día y comprobadas con los asientos de la Intervención, se formarán estados de situación, los cuales, con la firma del Cajero y la del Interventor, se presentarán inmediatamente al Gobernador.

ART. 243. Al fin de cada semana se recapitularán las operaciones ejecutadas durante ella, y en el primer día siguiente de despacho se celebrará el arqueo ó comprobación de los efectos en custodia existentes en la Caja. Á este acto concurrirán el Gobernador, la Comisión y el Interventor.

No siendo posible ordinariamente el recuento material de todos los efectos, la comprobación se hará por la Co-

misión en los términos establecidos en el art. 159, subcribiendo los demás el estado que contenga el detalle de los efectos en custodia existentes, según el resultado de los libros de la Intervención.

De las faltas que resultaren responderán, en primer término, el Cajero, el Subcajero y el Oficial Subcajero á quien corresponda.

ART. 244. Al fin de cada semestre se verificará un arqueo más detenido que el ordinario ó semanal.

ART. 245. Las obligaciones del Cajero de Efectos en custodia son las siguientes:

1.^a Cuidar del recibo de los cupones y títulos amortizados de cuyo pago se halle encargado el Banco, así como de aquellos que por acuerdo del Consejo se admitan á negociación ó descuento. Inspeccionar personal y detenidamente la corta de los cupones y la facturación de éstos y de los documentos que existan en la Caja de que hayan de cobrarse intereses, bien de la propiedad del Banco, bien de particulares, presentándolos donde corresponda y practicando las gestiones necesarias hasta dejar dichas facturas en estado de realización.

2.^a Pasar estas facturas á la Caja de Efectivo la víspera del día señalado para efectuar su cobro, con notas de su pormenor, dando conocimiento á la Intervención para que formalice el cargo á dicha Caja de Efectivo; en la inteligencia de que ha de ser responsable de los perjuicios que resultaren por su falta de diligencia en esta parte.

3.^a Examinar la legitimidad de los documentos en que se funde la devolución de los efectos en custodia, suspendiéndola cuando no los encuentre en regla, y haciendo en el acto, de palabra ó por escrito, las observaciones que tenga por conveniente al Gobernador ó al que hiciere sus veces. Cuando se le presente un documento falso, dispondrá que el portador sea detenido hasta la resolución del Gobernador, á quien inmediatamente dará conocimiento.

4.^a Cuidar de que no se devuelva depósito alguno sin que previamente se hayan satisfecho los derechos de custodia que tenga señalados el Consejo.

5.^a Llevar al día, con las formalidades prevenidas, los libros y cuentas que igualmente estén determinados, de conformidad con sus correspondientes de la Intervención.

6.^a Cuidar de la ordenada colocación de los efectos en custodia, y de hacer el reconocimiento material de los locales en que aquéllos se custodien, para adoptar en caso necesario las precauciones que convengan á su mayor seguridad.

7.^a Proponer, igualmente, de entre los empleados del Banco, con el sueldo de 5.000 pesetas como minimum, los que crea más á propósito para desempeñar los cargos que vagen de Subcajeros.

8.^a Proponer también para las plazas de Cobradores personas de probidad y expedición acreditadas, así como la corrección ó separación de todos los empleados de su dependencia que no le inspiren completa confianza.

ART. 246. Los Subcajeros sustituirán, por su orden y bajo su responsabilidad, al Cajero en ausencia y enfermedades. En caso de vacante, el Gobernador nombrará quien, previo un arqueo extraordinario, desempeñe este cargo hasta que haya tomado posesión el Cajero elegido por el Consejo.

ART. 247. Los Oficiales Subcajeros son responsables de las operaciones de que materialmente estén encargados, y juntamente con el Cajero de las que ejecuten por mandato de éste sin los requisitos y formalidades prescritas en los Estatutos y Reglamentos, ó en las disposiciones del Gobernador ó del Consejo de gobierno.

Cuando llegare este caso, el Oficial Subcajero respectivo suspenderá la operación, haciendo presentes las observaciones oportunas, de las cuales dará cuenta al Gobernador, si el Cajero, no obstante, insistiere en que se lleve á efecto.

TITULO V

**De las Sucursales y demás dependencias
del Banco y Corresponsales del mismo.**

CAPÍTULO I

Disposiciones generales.

ART. 248. El Banco establecerá, de acuerdo con el Gobierno, Sucursales ú otras dependencias en las plazas nacionales ó extranjeras donde las necesidades ó las conveniencias lo reclamen.

ART. 249. El Consejo de gobierno, á propuesta de la Comisión de Sucursales, acordará en cada caso las operaciones que hayan de ser objeto de estas dependencias, así como su organización, según la importancia de las operaciones que se les encomienden, siempre que no sean Sucursales ya establecidas en esta fecha, las cuales no tendrán alteración sin que el Banco esté autorizado en cada caso por el Gobierno de S. M., ajustándose á las bases que establecen los arts. 79 y 80 de los Estatutos.

ART. 250. Igualmente acordará el Consejo el nombramiento de los Accionistas que, según el caso, hayan de formar el Consejo de administración ó la Comisión de descuentos, para intervenir en las operaciones de crédito. Las Comisiones podrán existir, ya en las mismas Sucursales ó dependencias, ya en localidades distintas, en inmediata relación con aquéllas.

ART. 251. También señalará el Consejo la remuneración que haya de percibir cada uno de los Vocales de los Consejos de administración y de las Comisiones de descuentos; pudiendo consistir las de estos últimos, previo convenio en cada caso, en una parte alícuota de los beneficios que el Banco reporte de las operaciones de descuento ó negociación que autoricen, siempre que respondan de ellas.

ART. 252. Los Administradores han de ser propietarios del número de acciones del Banco que en cada caso determine el Consejo de gobierno, y las tendrán depositadas en la Caja central del Establecimiento mientras desempeñen sus respectivos cargos y hasta que hayan sido aprobados por la Junta general los actos en que hubiesen tomado parte. Son aplicables á las Sucursales las exclusiones é incompatibilidades que establecen los artículos 49 y 50 de los Estatutos para el Consejo de gobierno del Banco.

Los Vocales de la Comisión de descuentos habrán de ser también propietarios del número de acciones que en cada caso señale el Consejo, en iguales condiciones que las determinadas para los Administradores; pero en el caso de que, conforme al artículo anterior, se constituyan responsables de las operaciones que autoricen, el Consejo de gobierno resolverá la garantía que hayan de prestar para el desempeño de su cargo.

ART. 253. Tanto los cargos de Administradores como los de Vocales de la Comisión de descuentos serán renovables cada tres años.

ART. 254. El Consejo de gobierno podrá, sin embargo, acordar la suspensión de los Vocales del Consejo de administración ó de la Comisión de descuentos en el ejercicio de sus cargos, cuando considere su gestión perjudicial á los intereses del Banco, siempre que este acuerdo se adopte por las dos terceras partes de los Consejeros presentes en la sesión en que se trate el asunto.

ART. 255. El Consejo de gobierno, con arreglo al artículo 54 de los Estatutos, designará corresponsales en las plazas de España ó del extranjero donde estime conveniente tenerlos para verificar determinadas operaciones propias del Banco autorizadas por sus Estatutos.

Desempeñarán también el servicio de información y mantendrán con el Banco y sus Sucursales las relaciones que se determinen por el Consejo. Á éste corresponde aprobar las condiciones para el desempeño de su comisión.

CAPÍTULO II

De los Directores.

ART. 256. El nombramiento de Director de Sucursal ó de cualquier otra dependencia del Banco corresponde al Consejo de gobierno con aprobación Real, y para su desempeño será necesario el previo depósito del número de acciones del Establecimiento que para cada plaza señale el mismo Consejo. La devolución de este depósito se efectuará en iguales condiciones que las señaladas en el art. 252 para los Administradores.

Antes de tomar posesión deberá el Director nombrado prestar el juramento de su cargo que exige para el Gobernador y los Subgobernadores el art. 121 del Reglamento.

ART. 257. Si á juicio del Consejo de gobierno conviniere al mejor servicio del Banco separar de su cargo al Director ó Jefe de una dependencia ó trasladarle á otra, podrá disponerlo así, siempre que este acuerdo sea tomado por las dos terceras partes de los Vocales que componen el Consejo, respecto á la separación, y por la mayoría absoluta de los mismos en cuanto á la traslación.

Sin perjuicio de lo establecido anteriormente, cada

tres años someterá el Director de Sucursales, de acuerdo con la Administración, á la Comisión respectiva las variaciones que convenga hacer en el personal de Directores, las cuales se someterán al acuerdo del Consejo.

ART. 258. En casos extraordinarios podrá acordar también el Consejo que se encargue interinamente de la Dirección de una Sucursal el empleado del Banco que al efecto nombre, con las facultades especiales que le confiera.

ART. 259. El Director, Jefe principal de la Sucursal, representa en ésta al Banco, en cuyo nombre ejercerá todas las acciones judiciales y dirigirá las extrajudiciales que en la misma le correspondan, entendiéndose con el Banco, con las Autoridades y con los particulares; presidirá el Consejo de Administración, sus Comisiones y la Junta de Accionistas, cuando llegue á celebrarse, desempeñando en ella las atribuciones señaladas al Gobernador en el art. 113 de este Reglamento; y en cuanto á las contenidas en los arts. 37 de los Estatutos y 114 y 117 de este mismo Reglamento, ejercerá las siguientes:

1.^a Concurrir á las sesiones del Consejo de Administración y de sus Comisiones, siendo obligatoria su asistencia á la de operaciones.

2.^a Dirigir el servicio conforme á las disposiciones del Reglamento y á las que se le hayan comunicado por el Gobernador.

3.^a Examinar los libros y registros de las Oficinas, cuidando de que los asientos se lleven con el método, exactitud y puntualidad que corresponda.

4.^a Cuidar de que cada día queden formalizadas las operaciones que en él hubieren tenido lugar, y las cuentas balanceadas, en términos de presentarse perfectamente clara la situación de la Sucursal, disponiendo que los empleados trabajen los horas necesarias para llenar aquel objeto.

5.^a Cuidar también de que los fondos, billetes, valo-

res de cartera y demás efectos se custodien con el mayor orden y seguridad en la Caja, concurriendo diaria y personalmente en los actos de abrirla y cerrarla. Sólo podrá hacerse representar en estas operaciones por el Secretario ó por persona de su confianza, y bajo su responsabilidad, cuando se lo impidan asuntos muy perentorios.

6.^a Observar con atención suma la circulación de billetes y el movimiento de las cuentas corrientes y depósitos, así como los sucesos políticos ó comerciales que puedan alterar la confianza pública, y proponer en el Consejo, y en su caso al Gobernador, las medidas que crea convenientes para evitar conflictos á la Sucursal.

7.^a Adquirir conocimiento de la solvencia de las firmas de los comerciantes ó particulares que puedan tener negocios con la Sucursal.

8.^a Cuidar y exigir, en su caso, del Cajero que los cobros y pagos se hagan puntualmente, para evitar toda responsabilidad.

9.^a Estar constantemente enterado del curso de los negocios y de los cambios con las plazas de comercio nacionales y extranjeras, y dar frecuentes noticias al Gobernador del Banco de los asuntos que puedan ofrecer especial interés ó conveniencia al Establecimiento.

10. Conceder licencia por el plazo máximo de quince días á los empleados de la Sucursal, y proponer las de mayor tiempo al Gobernador.

11. Calificar anualmente á los empleados á sus órdenes, con notas que remitirá al Gobernador.

ART. 260. Para el despacho de los asuntos de derecho ó en que se presenten cuestiones legales, el Director se asesorará del Letrado que designe el Consejo de gobierno á propuesta de aquél.

ART. 261. El Director suspenderá la ejecución de los descuentos, préstamos ó cualesquiera otras operaciones acordadas por el Consejo de administración ó por la Comisión de descuentos, cuando no las encuentre arre-

gladas á las leyes orgánicas, Estatutos, Reglamentos ó disposiciones del Banco que se le hubieren comunicado por el Gobernador, á quien consultará inmediatamente el caso, si el Consejo ó la Comisión, después de haber oído sus observaciones, ratificase su acuerdo.

ART. 262. No podrá el Director presentar al descuento en la Sucursal efecto alguno con su firma, ni tomar dinero ú otros valores á préstamo.

ART. 263. Tampoco podrá ausentarse de la localidad sin licencia del Gobernador.

ART. 264. Tendrá voz y voto en el Consejo y las Comisiones, y decidirá los empates en las votaciones públicas.

ART. 265. Cuando, por enfermedad ú otra causa, se halle imposibilitado de asistir al despacho, se hará cargo de la Dirección el Interventor de la Sucursal, hasta que determine el Consejo de gobierno.

ART. 266. Serán aplicables á los Jefes de las demás dependencias del Banco los anteriores artículos de este capítulo, en cuanto puedan hallarse comprendidos en ellos.

CAPÍTULO III

Del Consejo de administración.

ART. 267. En las Sucursales en que hubiere Consejo de administración, se compondrá éste del Director como Presidente, y del número de Administradores que el Consejo de gobierno del Banco considere necesarios.

Según la importancia de los negocios, el Consejo de administración celebrará sesión ordinaria semanal ó quincenalmente, en el día que señale, fijando la hora de la reunión. Sólo habrá sesiones extraordinarias cuando el Director lo estime conveniente para el despacho de algún

asunto urgente ó de particular importancia, ó cuando se pida por la mayoría absoluta de los Administradores. El Director señalará el día y la hora en que hayan de tener lugar, conformándose, no obstante, con la designación que hubieren hecho los Administradores, cuando á petición de éstos se reuniere el Consejo.

ART. 268. Son atribuciones del Consejo de administración de la Sucursal:

1.^a Examinar la solvencia de las personas ó entidades que puedan operar con la Sucursal, y fijar la clase, cantidades y operaciones que se puedan realizar en cada semana.

2.^a Señalar igualmente la cantidad que haya de emplearse en préstamos con garantía, y la mayor que haya de concederse á cada persona, dentro de los límites marcados por el Consejo de gobierno.

3.^a Examinar las operaciones ejecutadas de descuento, préstamo y giro, y hacer sobre ellas las observaciones que tenga por conveniente, elevándolas al Gobernador del Banco cuando crea deber llamar su atención y la del Consejo de gobierno del mismo Establecimiento.

4.^a Enterarse del estado de fondos de la Sucursal, y acordar la petición de su aumento cuando las operaciones lo exijan.

5.^a Examinar el orden del servicio en la Caja y en la Intervención, y acordar las medidas que convengan para la seguridad de las operaciones y de los fondos, consultando al Gobernador las que necesiten su aprobación.

6.^a Aprobar los presupuestos y cuentas de gastos de servicio ordinario ó de escasa entidad, y dar su dictamen sobre los extraordinarios que convenga hacer, y cuyos presupuestos han de remitirse á la aprobación del Consejo de gobierno del Banco.

ART. 269. Cuando por cualquiera causa no se reuniera la tercera parte del número de los Administradores señalado á la Sucursal, los asuntos propios del Consejo

serán despachados por el Director, el Administrador ó Administradores presentes y el Interventor.

Cuando no concurra ninguno de los Administradores, se atenderá al despacho con el Director, el Interventor y el Cajero.

CAPÍTULO IV

De la Comisión de descuentos.

ART. 270. Cuando en una Sucursal ó dependencia haya Comisión de descuentos, será su objeto especial intervenir en las operaciones de crédito, y, según los casos, que el Consejo de gobierno apreciará, sus atribuciones serán las señaladas, para este exclusivo objeto, al Consejo de administración en el art. 268, en sus párrafos 1.º, 2.º, 3.º y 4.º, ó las que señale dicho Consejo de gobierno.

ART. 271. Cuando por cualquier causa no se reuniere la mitad de los Vocales que componen la Comisión de descuentos, los asuntos propios de la misma serán despachados por los presentes, en unión del Interventor y del Cajero de la dependencia.

CAPÍTULO V

De las Juntas de Accionistas.

ART. 272. Cuando en el Registro de una Sucursal se hallaren inscritos treinta ó más Accionistas poseedores cada uno, con tres meses de anticipación al acto, de diez acciones por lo menos, podrán formar Junta, que, bajo la presidencia del Director, se reunirá ordinariamente en el día del mes de Febrero de cada año que el Gobernador del Banco señale.

ART. 273. En estas Juntas se leerá un informe resumen, que el Director habrá formado, de las operaciones de la Sucursal durante el año, sus beneficios y gastos y su situación comparativa con la del año precedente; exponiendo sucintamente las causas del aumento ó disminución de los negocios, según las circunstancias, y haciéndose cargo de la importancia de éstos en la localidad y del movimiento fabril é industrial de la misma.

Los Accionistas podrán hacer las observaciones que estimen oportunas sobre aquéllas y demás actos de la Administración, las cuales se elevarán al Consejo de gobierno para la resolución que mejor estime en pro de los intereses del Banco.

Las propuestas para el nombramiento de Administradores se harán por la Junta de Accionistas. En el caso de no poderse celebrar ésta, formarán y elevarán las propuestas los Directores de las Sucursales, de acuerdo con los respectivos Consejos de administración; verificándolo en terna, siempre que para componerla sea posible encontrar suficiente número de personas que merezcan ser designadas para dicho cargo y estén conformes en aceptarlo, y cuando no, limitando las propuestas á dos y hasta un solo candidato para cada plaza.

CAPÍTULO VI

De la Intervención.

ART. 274. La contabilidad de las Sucursales y demás dependencias se ajustará á las disposiciones y modelos que se comuniquen por el Banco, al cual han de remitirse los estados y relaciones que se señalen, así de operaciones como de situación, para gobierno de la Administración central, y para que en la contabilidad de ésta se incorporen los resultados de la de aquellas Oficinas.

ART. 275. El Interventor tiene la obligación de examinar los documentos en que se funden las operaciones que ha de intervenir, y de exponer al Director los defectos que en ellos encuentre. Si no obstante sus observaciones se le mandare llevar á efecto una operación que no halle arreglada á los Estatutos, Reglamentos ó disposiciones de la Administración del Banco, suspenderá su ejecución hasta que, dada cuenta de aquéllas en el Consejo de administración, éste acuerde lo que haya de cumplirse. El Interventor en este caso ejecutará el acuerdo del Consejo, así como el que, á falta suya, tome el Director con los individuos autorizados para el despacho; pero estará aquél obligado, para salvar su responsabilidad, á dar cuenta de lo ocurrido al Gobernador por el correo más próximo.

ART. 276. El Interventor asistirá como Clavero á la apertura y cierre de la Caja, bien personalmente ó haciéndose representar por un empleado de su dependencia y confianza, y bajo su responsabilidad; fiscalizará el movimiento de los fondos y efectos que ingresen en ella, y cuidará de que su contabilidad guarde entera conformidad con la Intervención en la parte que la de ésta se refiera á las operaciones de aquélla.

ART. 277. El Interventor formará todos los estados y relaciones, y expedirá las certificaciones que hayan de referirse á los libros ó registros de la Sucursal ó dependencia, autorizando el Director con su V.º B.º todos estos documentos.

En los balances que semestralmente formará, en fin de Junio y Diciembre de cada año, para remitirlos á la Administración central, se deducirán por descuento en la cuenta de ganancias todas las que resulten abonadas con vencimiento posterior á la fecha del balance. Para facilitar esta operación se llevará la cuenta de ganancias, con la correspondiente distinción de las realizadas dentro y fuera de cada semestre.

ART. 278. El Interventor, en sus ausencias y enfermedades, será sustituido por el empleado más caracterizado que estuviere destinado á la Intervención.

De la Caja.

ART. 279. En la Caja ingresarán todos los fondos, efectos de Cartera y valores de cualquiera otra especie de que deba hacerse cargo la Sucursal ó dependencia, y por la misma se les dará la salida que corresponda.

ART. 280. Los efectos de Cartera se custodiarán con separación de los demás fondos y con la clasificación oportuna, según su naturaleza y destino, distinguiendo los que hayan de realizarse en la plaza y en el distrito de la Sucursal ó dependencia, de los que deban dirigirse á las Oficinas centrales ó á puntos y personas que la Administración superior haya señalado.

ART. 281. La Caja se dividirá en reservada y corriente. En la primera se custodiarán los fondos y valores que no sean necesarios para el despacho de cada día, sin perjuicio de extraer durante éste las cantidades que el servicio exigiere.

La Caja reservada tendrá tres llaves, distribuídas entre el Director, el Interventor y el Cajero, los cuales asistirán á los actos de abrirla y cerrarla diariamente, pudiendo los dos primeros hacerse representar, según para cada uno queda prevenido, cuando sus ocupaciones no les permitan asistir personalmente.

En la Caja corriente se situarán diariamente los fondos que se consideren necesarios para el despacho, los efectos á cobrar en el mismo día y los que deban salir para otro destino.

ART. 282. Las horas de despacho al público no podrán exceder de cuatro, como en las Cajas centrales, y estarán señaladas por acuerdo del Consejo de administración, aprobado por el de gobierno, según las circunstan-

cias de la localidad, y anunciadas de antemano por los medios de publicidad establecidos en ella.

ART. 283. Terminado que sea en cada día el despacho al público, el Cajero recapitulará con la correspondiente distinción los ingresos y pagos ejecutados, y sin levantar mano se procederá á su comprobación con los asientos que habrá llevado la Intervención, á la cual han de presentarse todos los talones de cuenta corriente, resguardos de depósito y libramientos ó mandatos de pago satisfechos. Hallándose conformes las operaciones de la Caja con la Intervención, se hará el recuento de los valores en metálico y efectos que queden existentes, y se guardarán en la Caja reservada.

En ningún caso podrá aplazarse ni suspenderse esta comprobación, que ha de quedar precisamente concluída y de conformidad en cada día entre la Intervención y la Caja.

ART. 284. Se celebrarán arqueos semanales de fondos en metálico y valores de Cartera y en depósito, en los días que el Consejo de administración acuerde, asistiendo á ellos el Director, la Comisión que para este fin estuviere nombrada, y el Interventor y Cajero; verificándose aquéllos en los términos establecidos para la Oficina central del Banco en los arts. 221, 230 y 243.

Así el Director, como el Consejo de administración, ó la Comisión interventora, podrán disponer arqueos extraordinarios cuando lo tengan por conveniente, sin perjuicio de los arqueos semestrales, que se deberán hacer con mayor detenimiento y escrupulosidad, en fin de Junio y de Diciembre de cada año.

ART. 285. En las Sucursales y demás dependencias la Cartera estará á cargo del Cajero, y por consiguiente será suya la obligación de hacer presentar á su debido tiempo á la aceptación las letras ingresadas en la misma.

Le son comunes en lo demás las obligaciones señaladas para los Cajeros de Efectivo y de Efectos en custodia

en este Reglamento, en cuanto se refieren al orden y puntualidad del servicio de la Caja, seguridad de fondos, formalidad de los ingresos y salidas y su contabilidad especial, y la puntualidad también en la cobranza de los efectos de Cartera, de los cuales devolverá á la Secretaría los que hubieren sido protestados, para que por aquélla se practiquen en tiempo oportuno las diligencias que correspondan.

El Cajero, en estos casos, exigirá de la Intervención el descargo de los efectos devueltos, cuyo importe ha de adeudarse por ésta en una cuenta de efectos protestados.

El Cajero responderá de los perjuicios que se causen al Banco por no haberse sacado en tiempo oportuno el protesto de los efectos no cobrados, fuera del caso en que haya sido autorizado por el Director ó el Consejo para suspender este procedimiento.

ART. 286. Los Cajeros de las Sucursales y demás dependencias prestarán la fianza que señale á cada uno el Consejo de gobierno del Banco, la cual habrá de consistir precisamente en acciones del Establecimiento por su valor nominal.

ART. 287. El Cajero de cada dependencia elegirá, bajo su responsabilidad, con aprobación del Director, el funcionario que haya de sustituirle en sus ausencias y enfermedades. En las vacantes de aquel destino, el Director proveerá á su reemplazo interinamente, haciéndose un arqueo extraordinario y dando cuenta al Gobernador del Banco.

De la Secretaría.

ART. 288. Por la Secretaría se llevará la correspondencia con el Gobierno del Banco, con las otras dependencias y con las autoridades y personas á quienes la Oficina tenga que dirigirse.

ART. 289. Las obligaciones del Secretario son:

1.^a Presentar al acuerdo del Director el despacho de la correspondencia que aquel Jefe le encargue, y hacer que todo se transcriba inmediatamente en el libro copiadador que con este objeto debe llevarse,

2.^a Comunicar los avisos de convocatoria al Consejo de administración y á las Comisiones; asistir á las sesiones de aquél; dar lectura de las comunicaciones de que deban tomar conocimiento, tanto el primero como las últimas; redactar sus actas y acuerdos, y comunicar á la Intervención y Caja los que á éstas conciernan.

3.^a Asistir también á las Comisiones y redactar sus acuerdos.

4.^a Hacer que inmediatamente se copien en los libros respectivos las minutas de actas de las sesiones del Consejo y de las Comisiones, autorizándolas con su firma el Director y el Secretario.

5.^a Pasar á la Intervención los efectos admitidos á descuento y las concesiones de préstamos, para su liquidación y demás operaciones consiguientes.

6.^a Disponer que se practiquen, conforme á las órdenes del Director, las diligencias oportunas para que los efectos que la Caja haya devuelto protestados sean realizados en la forma que corresponda.

7.^a Pasar á la Intervención y á la Caja los efectos, avisos y demás documentos que contenga la correspondencia, para la anotación y pagos que procedan.

8.^a Llevar el registro de la responsabilidad adquirida por las personas que hayan realizado descuentos y negociaciones.

9.^a Asistir á la Junta de Accionistas, dar en ella cuenta de los asuntos en que deba ocuparse y redactar el acta de su sesión ó sesiones.

10. Expedir, con el V.^o B.^o del Director, las certificaciones á que hubiere lugar, con referencia á los libros de actas y demás documentos que obren en Secretaría.

ART. 290. Á cargo del Secretario estará el Archivo,

en que se custodiarán, ordenados y clasificados, todos los libros y documentos de la Sucursal que no sean necesarios para el servicio corriente.

ART. 291. El Secretario, en sus ausencias y enfermedades, será sustituido por el empleado que designe el Director ó Jefe de la dependencia.

Prevenciones generales.

ART. 292. Las Sucursales y demás dependencias, después de formalizadas las operaciones de cada día, darán cuenta de ellas y de la situación en que quede su Caja á la Administración central del Banco, arreglándose á los formularios que ésta les facilitará, y haciendo el Director á la misma Administración las observaciones y propuestas que crea convenientes, para ilustrarla sobre todos los particulares del servicio, y para que puedan tomarse las disposiciones que deban contribuir á mejorarlo.

Además del estado y relación diaria, remitirán, en su día, copia de las actas del Consejo de Administración.

TITULO VI

**De los empleados y dependientes del Banco
y régimen interior.**

CAPÍTULO ÚNICO

ART. 293. Los cargos de Secretario general, Director Jefe de las Sucursales, Interventor Jefe de la Contabilidad, Jefe de Operaciones y Cajeros de Efectivo y de Efectos en custodia en las Oficinas centrales, y los de Director en las Sucursales y demás dependencias, están fuera del Cuerpo general de los demás empleados del Banco. Su nombramiento tendrá lugar mediante propuesta en terna de las respectivas Comisiones, de acuerdo con el Gobernador, con preferencia de personas de reconocida reputación por los servicios que presten ó hayan prestado en el Banco ó en la Administración general del Estado, sometiéndose los nombramientos á la aprobación del Gobierno y siendo necesario que la elección se haga por mayoría absoluta de votos de los Vocales que componen el Consejo.

ART. 294. Habrá también en las Oficinas centrales un Vicesecretario, un Tenedor de libros, un Subcajero de Efectivo y otro de Efectos en custodia, con los sueldos que designe el Consejo de gobierno, los cuales desempeñarán las funciones propias de sus cargos y sustituirán al Secretario, Interventor y Cajeros en los casos de ausencia, enfermedad ú ocupaciones del servicio.

En las Sucursales y demás dependencias habrá por regla general, y conforme lo determine el Consejo de gobierno, un Interventor, un Cajero y un Secretario, que serán los Jefes de las respectivas Oficinas y tendrán, en tanto les sean aplicables, los mismos deberes y atribuciones que los que el Reglamento señala á los de las Oficinas centrales.

ART. 295. Los cargos de Vicesecretario y Tenedor de libros en las Oficinas centrales, y el de Interventor y Secretario en las Sucursales y demás dependencias que el Consejo de gobierno determine, se proveerán por el Sr. Gobernador, á propuesta del mismo Consejo, en virtud de oposición ó de concurso, debiendo recaer el nombramiento de todos ellos en empleados del Banco que cuenten, por lo menos, diez años de buenos servicios.

Los dos Subcajeros serán nombrados, con arreglo á la atribución 6.^a de las que confiere al Gobernador el artículo 37 de los Estatutos, dentro de la terna que en cada caso presente el Cajero á quien corresponda. Los comprendidos en ellas han de ser empleados del Banco con un sueldo mínimo de 5.000 pesetas.

Los Cajeros de las Sucursales y demás dependencias serán nombrados por el Consejo á propuesta de la Comisión de Sucursales, de acuerdo con el Gobernador. El nombramiento deberá recaer en empleados del Banco que cuenten, por lo menos, diez años de servicios.

ART. 296. Los demás empleados se clasificarán en:
Oficiales,
Auxiliares
Y Escribientes.

ART. 297. La clase de Oficiales está principalmente destinada á desempeñar las plazas de Jefes de los Negociados en que se divida cada Oficina, y la de Auxiliares á la sustitución de aquéllos.

ART. 298. Las últimas plazas de Escribientes se proveerán por oposición ó por concurso en jóvenes de diez y

ocho años cumplidos de edad y que no excedan de veintitrés, con arreglo á las condiciones que señale el Consejo de gobierno. El anuncio de convocatoria fijará el número de plazas que han de proveerse, y en ningún caso el número de aspirantes aprobados podrá ser mayor del anunciado en la convocatoria.

No se procederá al nombramiento definitivo sino después de haber dado los elegidos pruebas positivas de buena conducta y de aptitud, durante el período de un año, en que serán destinados á trabajar en las oficinas del Banco.

ART. 299. Los empleados y dependientes del Banco cesarán en sus servicios á los setenta años de edad, salvo el caso de que el Consejo acordase su continuación, en votación secreta, por bolas y por las dos terceras partes de los votantes.

ART. 300. El orden de los ascensos, su cuantía y las condiciones de los empleados para optar á ellos, estarán determinados en un Reglamento especial, que aprobará el Consejo de gobierno.

ART. 301. Aparte el personal de bufete, habrá en las Cajas el número de Ayudantes que se estime necesario en cada una, los cuales se elegirán entre los Cobradores que más se distingan por su expedición y cortesía en sus relaciones con el público.

ART. 302. Habrá además el número de Cobradores que las operaciones hagan necesario. Su nombramiento tendrá lugar á propuesta en terna del Cajero respectivo; debiendo recaer en personas acreditadas por su honradez y pericia y cuya edad no exceda de treinta y cinco años.

En las Sucursales y demás dependencias, esta propuesta se hará con el V.º B.º del Director.

ART. 303. Para el despacho de los asuntos legales habrá en el Banco una Asesoría, compuesta de los Letrados necesarios, á juicio del Consejo de gobierno, el cual fijará el número y la remuneración de los mismos. La

Asesoría emitirá también los informes que le pidan el Gobernador, el Consejo de gobierno ó las Comisiones, y presentará mensualmente á la de Administración un estado de la situación en que se hallen todos los asuntos contenciosos del Banco.

Estos cargos y sus vacantes se proveerán por concurso.

ART. 304. Para los demás servicios técnicos y los mecánicos que exijan las necesidades del Banco, habrá el personal que el Consejo de gobierno acuerde, con arreglo al párrafo octavo del art. 54 de los Estatutos, señalando las respectivas plantillas especiales y las condiciones que hubieren de reunir los que nombre el Gobernador, á propuesta de sus Jefes, siempre que no excedan de la edad de veinticinco años los que ingresen como operarios.

ART. 305. Los dependientes del Banco se clasificarán en

Porteros,

Ordenanzas

Y Celadores.

En las clases de Celadores de Madrid, y Ordenanzas en las Sucursales y dependencias, sólo serán admitidos sujetos que no tengan más de treinta y cinco años de edad, que hayan servido en el Ejército ó la Armada y que tengan la robustez necesaria para desempeñar las faenas propias de su servicio.

ART. 306. Los ascensos en sueldo de todos los dependientes se establecerán en un Reglamento especial. Tanto este Reglamento como el prescrito en el art. 300 para los empleados de bufete, no podrán ser modificados sino con la aprobación de las dos terceras partes de los Vocales presentes en la sesión en que se vote el acuerdo.

ART. 307. El Gobernador destinará á cada Oficina el número de Oficiales, Auxiliares, Escribientes y dependientes que ésta necesite para su servicio, pudiendo variarlos cuando convenga.

ART. 308. El Consejo de gobierno determinará el personal que ha de componer cada una de las Oficinas del Establecimiento.

ART. 309. Del sueldo y de cualquier gratificación que pudieran tener los empleados, se deducirán las cantidades con que éstos hayan de indemnizar al Banco de los perjuicios que sus errores le causen.

ART. 310. Se prohíbe á los empleados del Banco el desempeño de agencias y comisiones en las Oficinas del Establecimiento.

Les será permitido, fuera del Banco y en las horas que el exacto cumplimiento de sus cargos en él les dejen libres, aquellas ocupaciones ó trabajos que no sean incompatibles, á juicio del Consejo, con el buen nombre y decoro del Cuerpo á que pertenecen.

ART. 311. No podrán ser nombrados empleados del Banco los que desempeñen otro cargo, retribuído ó no, del Estado, de los Cuerpos Colegisladores, la Provincia ó el Municipio. Los empleados que hallándose al servicio del Establecimiento aceptaran cualquiera de los cargos aludidos, se entenderá que renuncian al que ejerzan en el Banco.

ART. 312. La responsabilidad impuesta á los Jefes de las Oficinas recae sobre los de Negociado, en las operaciones de que éstos se hallen inmediatamente encargados y que aquéllos no puedan comprobar por sí.

ART. 313. Los empleados del Banco están obligados á hacer á su Jefe respectivo, sin faltar á la subordinación, las observaciones que consideren procedentes sobre operaciones en que los intereses ó el crédito del Establecimiento puedan ser comprometidos, dirigiéndose al Gobernador cuando el perjuicio fuese inminente y no se adoptasen medidas para evitarlo.

ART. 314. La separación de los empleados se decretará por el Gobernador, oyendo al Jefe respectivo y á los Subgobernadores, que le informarán por escrito ó verbal-

mente, y dando después cuenta al Consejo de gobierno. Éste, con presencia de los motivos en que se haya fundado aquella resolución, decidirá si la separación ha de ser temporal ó absoluta.

Si las faltas que motivaren la separación presentasen carácter ó apariencia de delito, serán sometidas al Tribunal competente, pero sin que el fallo absolutorio de éste obligue al Banco á recibir nuevamente al empleado ó empleados que hubiesen sido separados de su servicio.

ART. 315. Los Directores de las Sucursales podrán suspender de sueldo, ó de empleo y sueldo, á los empleados que tengan á sus órdenes, hasta por quince días.

ART. 316. La Caja de pensiones que prescribe el artículo 84 de los Estatutos se formará con el descuento que se establezca sobre los sueldos fijos de todos los Jefes y empleados del Establecimiento, excepto el Gobernador y Subgobernadores, que no procedan de la clase de empleados, sobre las gratificaciones que pudieran concedérseles, y también con la parte de dichos sueldos que deje de abonarse á los referidos empleados por faltas y licencias, y con las subvenciones y donativos que á dicha Caja puedan otorgarse.

Esta Caja se regirá por un Reglamento especial, aprobado por el Consejo de gobierno, y de su administración estará inmediatamente encargada una Junta, compuesta de los Jefes de las Oficinas y empleados que nombre dicho Consejo, bajo la inspección del Gobernador ó del Subgobernador en quien delegue.

ART. 317. Un Reglamento especial, que aprobará el Consejo de gobierno, completará las disposiciones á que deberá sujetarse el régimen interior de las Oficinas y demás dependencias del Banco.

Disposiciones transitorias.

ART. 318. Las disposiciones de este Reglamento regirán á los ocho días de su publicación en la *Gaceta de Madrid*.

Sin embargo, todas las operaciones hechas en el Banco que no tengan vencimiento fijo continuarán, conforme al Reglamento anterior, durante el plazo de seis meses.

Los interesados podrán, desde luego, solicitar la aplicación del presente Reglamento.

Las renovaciones se harán siempre con arreglo al mismo.

ART. 319. Quedan derogadas todas las disposiciones anteriores que no se hallen comprendidas entre las que consigna este Reglamento.

Los casos no previstos en él ó las dudas que puedan ocurrir en su aplicación, singularmente con respecto á los nuevos organismos que se crean en los Estatutos, serán consultados al Gobernador del Banco y se resolverán por el Consejo de gobierno del mismo.

Madrid 5 de Enero de 1901.—El Ministro de Hacienda, *Manuel Allendesalazar*.



ÍNDICE

LEYES ORGÁNICAS

	Páginas.
Ley orgánica del Banco de 4 de Mayo de 1849...	5
Idem de 15 de Diciembre de 1851.....	9
Idem de 28 de Enero de 1856.....	12
Decreto de 19 de Marzo de 1874	17
Ley de 17 de Julio de 1876.....	27
Indice de las disposiciones de carácter legislativo dictadas por el Ministerio de Hacienda desde el 30 de Septiembre de 1873.....	28
Ley de 14 de Julio de 1891.....	29
Decreto de 9 de Agosto de 1898.....	31
Convenio.....	32
Convenio.....	34
Real orden de 30 de Diciembre de 1906.....	37
Ley de 13 de Mayo de 1902.....	38
Convenio.....	42
Convenio.....	46

ESTATUTOS DEL BANCO DE ESPAÑA

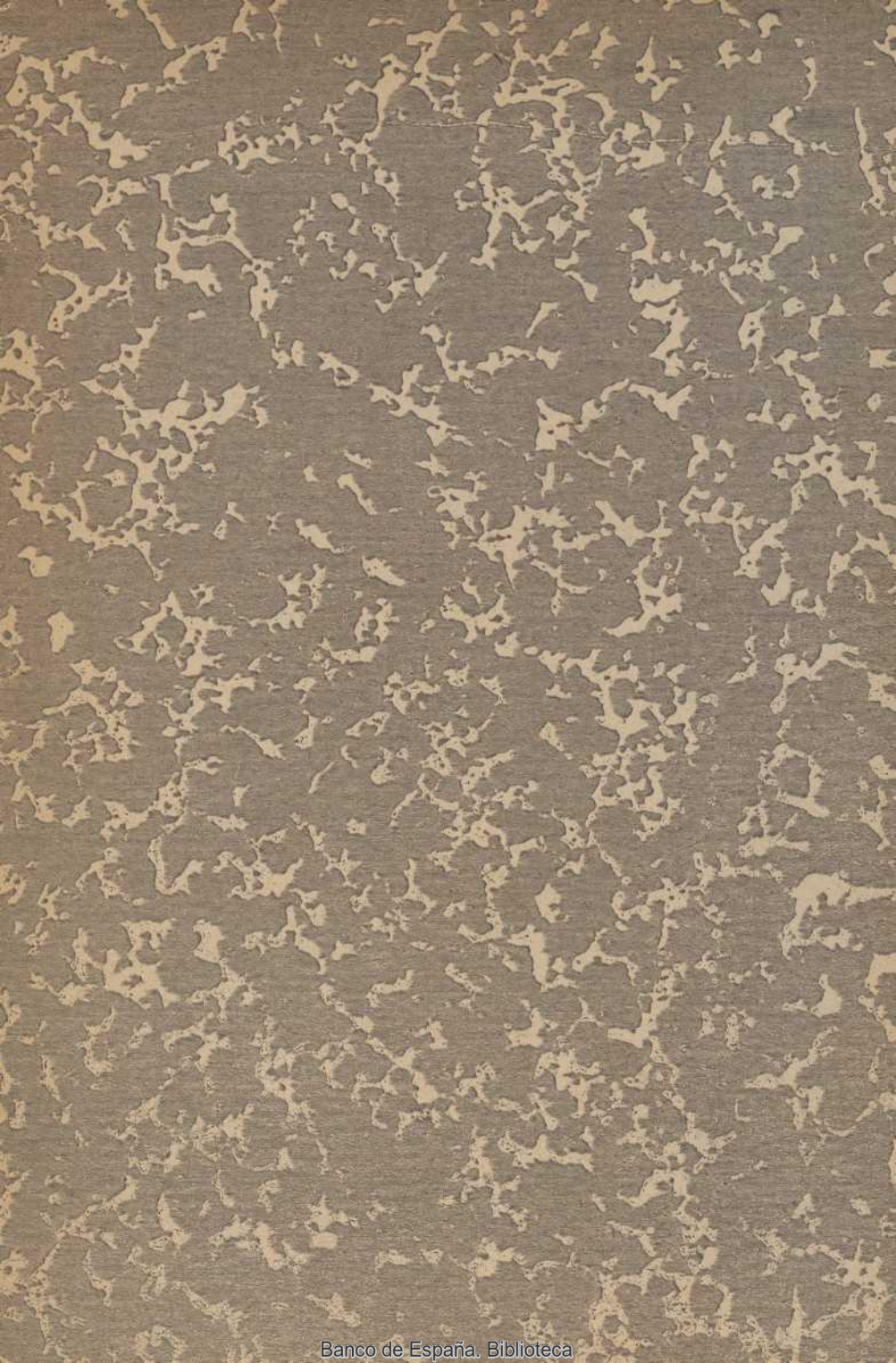
Real decreto aprobando la reforma de los Estatutos.....	51
CAPÍTULO I.—De la constitución y de las operaciones del Banco.....	51
CAPÍTULO II.—Del gobierno y de la administración del Banco.....	59
CAPÍTULO III.—Del Gobernador y de los Subgobernadores.....	60

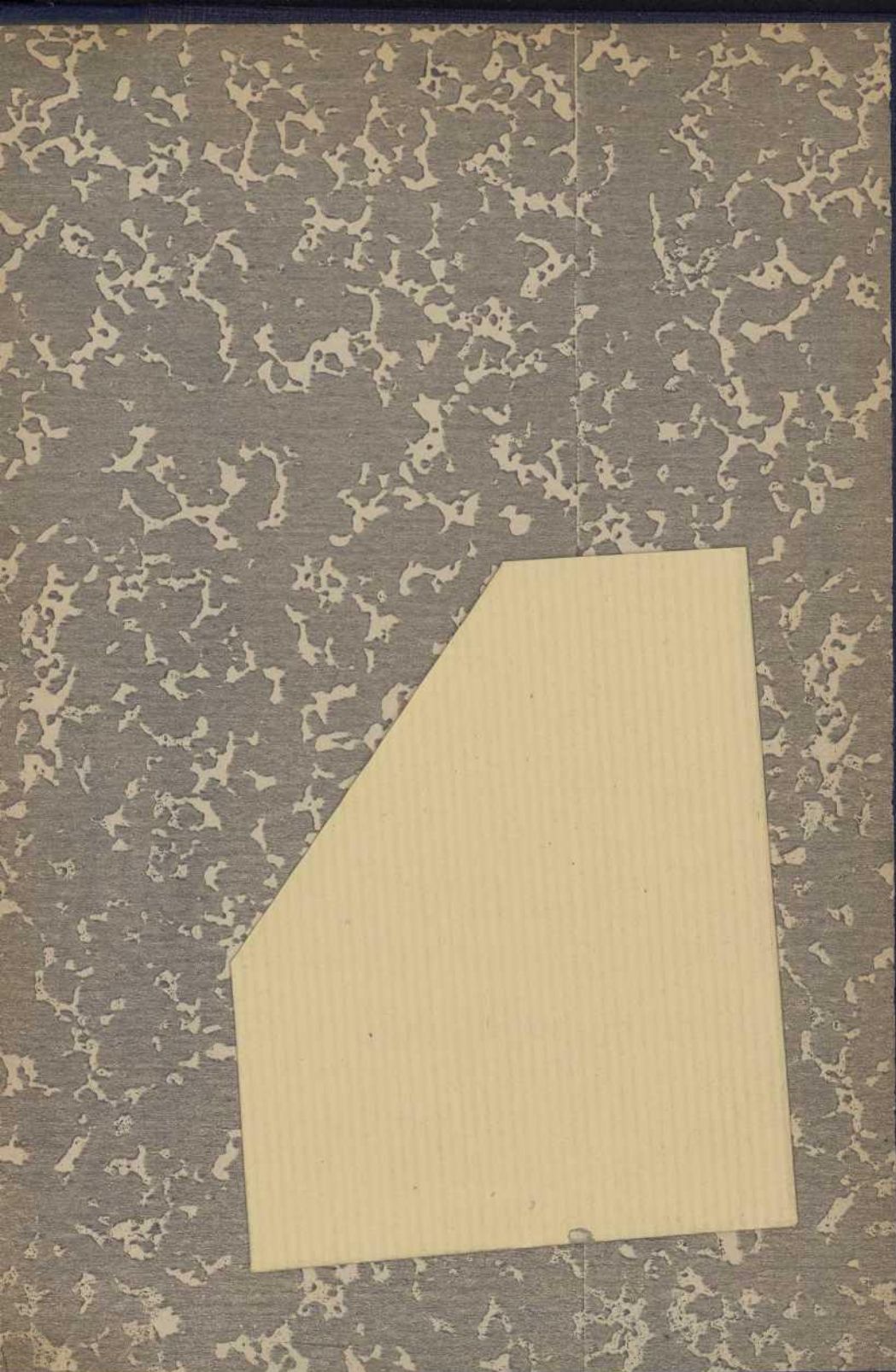
	<u>Páginas</u>
CAPÍTULO IV.—Del Consejo de gobierno y de sus Comisiones.....	63
CAPÍTULO V.—De la Junta general de Accionistas.....	70
CAPÍTULO VI.—De las Sucursales, Cajas subalternas y demás dependencias..	71
CAPÍTULO VII.—Disposiciones generales	72
Disposiciones transitorias.....	74
Real decreto de 5 de Julio de 1906.....	75

REGLAMENTO DEL BANCO DE ESPAÑA

Real decreto	79
Título I. —Del capital del Banco.....	81
CAPÍTULO I.—De la inscripción y contabilidad de las acciones.....	81
CAPÍTULO II.—De la transmisión de las acciones.	83
CAPÍTULO III.—De las acciones cuya libre disposición está limitada..	86
Título II. —De las operaciones del Banco	88
CAPÍTULO I.—Disposiciones generales.....	88
CAPÍTULO II.—De los billetes.	89
CAPÍTULO III.—De los depósitos.....	91
CAPÍTULO IV.—De las cuentas corrientes.	96
CAPÍTULO V.—De los descuentos.....	100
CAPÍTULO VI.—De los préstamos con garantía de valores.....	102
CAPÍTULO VII.—De los créditos con garantía...	104
CAPÍTULO VIII.—De los giros y negociaciones...	106
CAPÍTULO IX.—De los cobros y pagos por cuenta ajena.....	107
Título III. —Del gobierno y de la administración del Banco..	108
CAPÍTULO I.—Del Gobernador y Subgobernadores.....	108

CAPÍTULO II.—Del Consejo de gobierno.....	114
CAPÍTULO III.—De las Comisiones.....	120
CAPÍTULO IV.—De la Junta general de Accio- nistas.....	124
CAPÍTULO V.—De los Accionistas asociados al Consejo.....	130
Título IV. —De las oficinas centrales del Banco.	131
CAPÍTULO I.—Disposiciones generales.....	131
CAPÍTULO II.—De la Secretaría general.....	133
CAPÍTULO III.—De la Dirección general de Su- cursales.....	135
CAPÍTULO IV.—De la Intervención general.....	137
CAPÍTULO V.—De la Sección de Operaciones..	140
CAPÍTULO VI.—De la Caja de Efectivo.....	142
CAPÍTULO VII.—De la Caja de Efectos en cus- todia.....	146
Título V. —De las Sucursales y demás dependen- cias del Banco y Corresponsales del mismo.....	150
CAPÍTULO I.—Disposiciones generales.....	150
CAPÍTULO II.—De los Directores.....	152
CAPÍTULO III.—Del Consejo de Administración..	155
CAPÍTULO IV.—De la Comisión de Descuentos ..	157
CAPÍTULO V.—De la Junta de Accionistas.....	157
CAPÍTULO VI.—De la Intervención.....	158
Título VI. —De los empleados y dependientes del Banco y régimen interior.....	165
CAPÍTULO ÚNICO.—De los empleados del Banco...	165
Disposiciones transitorias.....	171





EST

REC

33

ESTATUTO

Y

REGLAMENTO

1907

3323